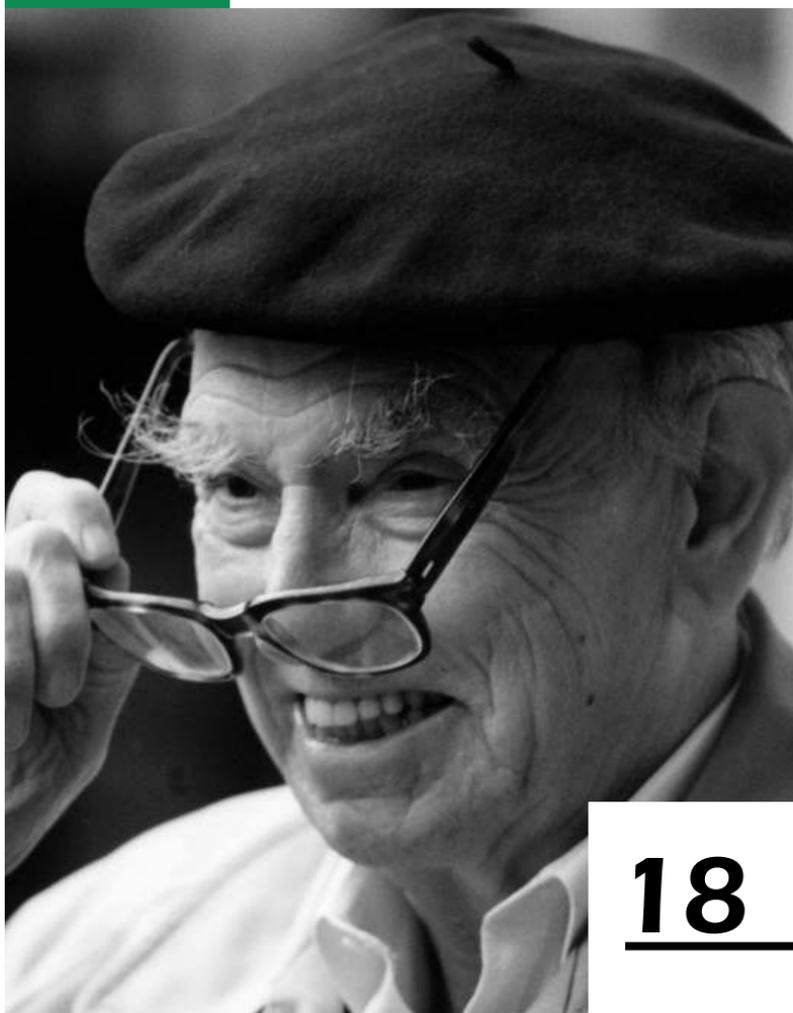




EUSKO
IKASKUNTZA

MANUEL LEKUONA Saria
Premio MANUEL LEKUONA

**José Miguel
de Azaola
Urigüen**



18

MANUEL LEKUONA Sarria
Premio MANUEL LEKUONA



2000



EUSKO
IKASKUNTZA

José Miguel
de Azaola
Urigüen

Egilea: Juan Aguirre



Remigio Mendibururen brontzezko eskultura
Escultura en bronce de Remigio Mendiburu

AGUIRRE, Juan

José Miguel de Azaola Urigüen / Juan Aguirre ; [traducción al euskera, Luis Manterola]. – Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2007. – 149 p. : il. ; 21 cm. – (Manuel Lekuona Saria = Premio Manuel Lekuona ; 18). – Texto bilingüe en castellano y euskera. – Manuel Lekuona Saria 2000.

ISBN: 978-84-8419-147-6

1.- José Miguel de Azaola Urigüen – biografía 2. Bibliografía - José Miguel de Azaola Urigüen I. Eusko Ikaskuntza II. Serie III. Tit.

Hauen laguntzarekin: Arabako Diputazio Forala, Bizkaiko Diputazio Forala, Gipuzkoako Diputazio Forala, Nafarroako Gobernua, Eusko Jaurlaritza, Hezkuntza eta Zientzia Ministerioa.

EUSKO IKASKUNTZA - SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS

Miramar Jauregia - Miraconcha, 48 - 20007 Donostia

<http://www.eusko-ikaskuntza.org> - E-mail: ei-sev@eusko-ikaskuntza.org

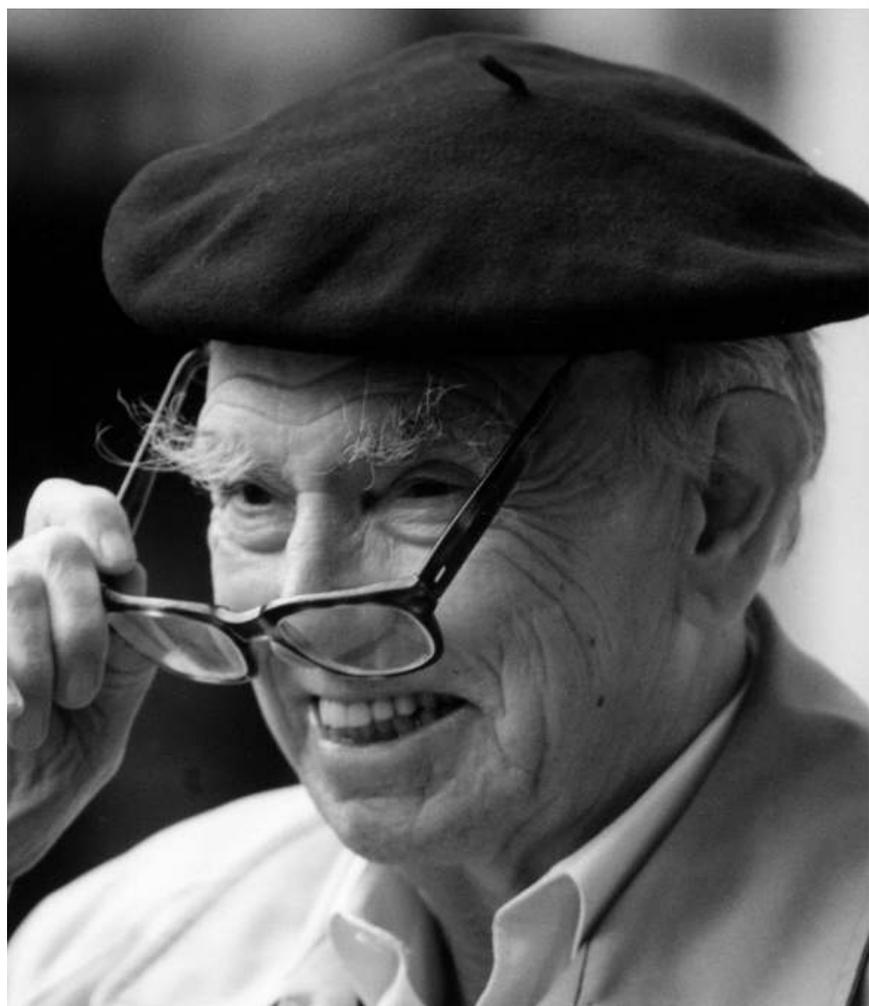
ISBN: 978-84-8419-147-6

LG: SS-608-2008

Fotokonposaketa: Ipar S.L.

Inprimaketa: Michelena artes gráficas. Astigarraga (Gipuzkoa)

Datos biográficos	5
Datu biografikoak	55
Momentos memorables	107
Une gogoangarriak	107
Bibliografía	121



Prólogo

«**N**adie surca en vano el mar del tiempo. Lo que varía mucho, de individuo a individuo, es la profundidad de las huellas que, en cada cual, deja su travesía».

J.M. de Azaola

El intelectual, figura que aparece a finales del siglo XIX en Europa, se identifica con el ciudadano de vasta cultura y espíritu reflexivo que, sobre la autonomía de su conciencia crítica, ejerce su opinión con voz pública. En tierra vasca, históricamente, el intelectual ha sido una *rara avis*, un personaje poco común y con muy limitada audiencia. Acaso a Miguel de Unamuno cabe concederle honores como pionero. Y a José Miguel de Azaola el reconocimiento como un modelo sólido y acabado: sin duda, uno de los más brillantes intelectuales que hemos tenido a todo lo largo del siglo XX.

Azaola bebe en las fuentes de la tradición clásica de la cultura europea y, por ello, forma parte de esa elite de «atletas del espíritu» sobre los que tanto reflexionará y escribirá: los humanistas. Nada humano le ha sido ajeno a este cosmopolita y liberal, que hizo platea de su subjetividad en la observación de la existencia, como el lince del *Fausto* de Goethe, una de sus obras de referencia:

Nacido para ver,
destinado a mirar,
sujeto a la torre por juramento,
me place la visión del mundo.

Hombre de formación humanística y de sensibilidad artística, poeta, novelista e historiador, con fino sentido analítico tanto para los asuntos de legislación, de política o de estética, melómano, europeísta



de primerísima hora y vasquista de razón, gran divulgador... Sólo muy de ciento en viento surge en un país pequeño como el nuestro persona tan proteica, tan capaz y de la integridad de José Miguel de Azaola. Aproximarse a su trayectoria personal y, sobre todo, a sus obras nos da la oportunidad de enriquecernos en lo personal, desde el conocimiento y desde la sensibilidad.

De haber nacido tres décadas más tarde, en él hubiéramos tenido, sin duda, a un referente social de primer orden. Pero el contexto histórico de los años centrales de su vida, cuando la expresión de los intelectuales estaba ahogada por la mordaza de la censura y toda su proyección se constreñía a ámbitos muy selectivos, junto con la itinerancia de su vida, explican que Azaola haya sido un personaje no demasiado conocido fuera de los círculos más o menos entendidos.

En alguna entrevista afirmó que nada de lo hecho le había satisfecho completamente, y tras esa insatisfacción se vislumbra el escalpelo del crítico hartado más compasivo hacia los demás que hacia sí mismo. Al biógrafo, al término de su trabajo, le pasa algo parecido. Está convencido de que su protagonista es merecedor de un esfuerzo de mayor calado y calidad. Sólo le consuela el propio Azaola, al que le gustaba repetir que más vale hacer las cosas imperfectas que no hacerlas.

Para la realización de esta monografía he contado con el asesoramiento de los hijos e hijas de José Miguel de Azaola, cuyas informaciones y apreciaciones han enriquecido el texto original. Junto con el agradecimiento que les es debido, deseo expresar mi deuda con Isabel Azaola, por su ayuda, su paciencia, y por el constante acicate para llevar a término mi empeño.

Un burgués de Bilbao

El domingo 6 de mayo de 1917, a las 10 de la noche, en el número 17 de la Alameda de Mazarredo de Bilbao vino al mundo José Miguel de Azaola Urigüen.

José Miguel nunca ha intentado disimular o minimizar la importancia de su origen burgués sino que, por el contrario, considera una suerte el haber nacido en un medio que le proporcionó la posibilidad de una formación y una cultura, y a la postre, le permitió realizarse humanamente y desarrollar una labor de tan vasta amplitud, de viajar y de conocer lo que le estaba negado a la inmensa mayoría de los de su generación. Ahora bien, Azaola se ha visto a sí mismo como un burgués en pugna contra la mediocridad burguesa, como se verá más adelante.

Por lo menos desde los primeros decenios de la segunda mitad del siglo XVIII, hay comerciantes establecidos en Bilbao que llevan el apellido Azaola –afirmará en un esbozo de árbol genealógico familiar–. Es casi seguro que de ellos descende este linaje, así como dos colaterales, que son los tres únicos del apellido Azaola de que el autor tiene noticia de que se hallasen establecidos en Bilbao a finales del siglo XIX y hasta bien entrado el XX. Otro linaje, probablemente primogénito, sigue vinculado a la casa solariega de Azaola, sita en el valle de Orozco (Vizcaya), feligresía de San Juan Bautista.

Por línea paterna, los Azaola eran, pues, comerciantes con casa y tienda de comestibles en el Casco Viejo. Hasta comienzos de los años setenta podía verse el rótulo “Bacalaos Azaola” en los soportales de la Ribera esquina con la calle Carnicería Vieja, a pesar de que ya en esos últimos años el establecimiento pertenecía a personas ajenas a la familia.

Regularmente, José Miguel y su única hermana –Marisa, un año menor que él, quien al correr de los años casará con Javier de Gortazar



y Landecho y residirá entre Bilbao y Las Arenas– visitaban a sus abuelos en la casa de Belosticalle número 1, donde nunca faltaban alicientes: sea porque los días de labor desde ella se veía el mercado al aire libre de la Plaza Vieja, «con algarabía chillona de vendedoras y compradores», sea porque en Semana Santa pasaban ante su balcón las solemnes procesiones, sea porque ante el largo mirador esquinero entre Plaza Vieja y calle Carnicería desfilaba el paseíllo de caballos y trajes de luces en las tardes de corrida en la plaza de toros.

El abuelo Miguel de Azaola y Basagoitia (Michel para familiares y amigos, hipocorístico que también portarían su hijo y su nieto) había luchado en el último sitio de Bilbao enrolado en el batallón de voluntarios civiles, los llamados «auxiliares». Fue concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento bilbaino a finales del siglo XIX (entre 1890 y 1899). José Miguel creció en la admiración hacia su abuelo, en el pormenor de sus hazañas y en el culto a la causa liberal que aparecía sólidamente entroncada con la naturaleza de la propia e «Invicta» ciudad. De todo ello escribirá, al correr los años, con erudición y calor. Con erudición, para explicar los acontecimientos vividos en Bilbao durante las guerras carlistas, según oyó contar a sus testigos, y con el calor de sus recuerdos de los Dos de Mayo de su niñez en que la familia se reunía para celebrar un banquete en casa de los abuelos, con el ritual canto de las canciones del Sitio y de otras folclóricas, animadas al piano por sus tías paternas.

Revelador de lo anterior es que la primera obra publicada por José Miguel, cuando sólo contaba 13 años, fuese un *Resumen histórico de la Invicta Villa de Bilbao*, en cuya dedicatoria (de las Navidades de 1930) se lee:

A mi abuelo, el veterano auxiliar D. Miguel de Azaola y Basagoitia, en el día de sus Bodas de Oro, dedico este pequeño resumen de la gloriosa historia de la Invicta Villa de Bilbao, que tan bien supo él defender durante el sitio de 1873-1874.

El comerciante liberal Azaola casó con Pepita Ondarza, quien alumbró al mundo la respetable cifra de trece hijos. Once sobrevivieron a la infancia, de los cuales seis fueron varones. El primogénito, Miguel, padre de nuestro biografiado, ejerció toda su vida de médico en Bilbao, tanto en el Hospital de Basurto como en su consulta privada de médico de familia y radiólogo. El segundo varón, Joaquín, profesó como oficial de

la marina mercante, y a él deberá José Miguel su gran afición por la geografía y su curiosidad por los territorios desconocidos; Rogelio fue oficial de la aviación; Ramón, también médico; José, quien regentó el negocio familiar del Casco Viejo junto con el benjamín, Francisco, su querido tío Paco, doctor en Ciencias Económicas, muerto joven durante la Guerra Civil sin llegar a cumplir su sueño de estrenar alguna de las obras de teatro que escribió, y que inculcó tempranamente en José Miguel la pasión por el arte de Talía. De las cinco chicas, tres, Concha, Paz y Asun, tomaron los hábitos de las Esclavas del Sagrado Corazón, otra, María, se casó y enviudó siendo todavía joven, mientras que Pepita quedó soltera.

Liberal por línea paterna, José Miguel de Azaola no lo fue menos por la materna, los Urigüen. «Este linaje —escribirá en la mencionada genealogía—, como los demás del apellido Urigüen, tiene su origen en la casa de Urigüen, en la villa de Rigoitia (Vizcaya), que parece ser la misma que la casa-fuerte de Urigoen, quemada en el siglo XIV». Su abuelo materno, Braulio de Urigüen y Bayo, perteneciente a una extensa familia de la tradicional burguesía comercial bilbaina, fue también concejal del Ayuntamiento de Bilbao en los años 1881-1883, participó en la constitución de los Altos Hornos de Bilbao y en su Consejo de Administración, impulsó la creación de la Bolsa de Bilbao y fue presidente de la Cámara de Comercio, entre otras ocupaciones destacadas. Casó con Rita Sánchez y Rodríguez, nacida en Guadalajara.

Su madre, Isabel de Urigüen Sanchez, de quien dirá José Miguel que era una «fervorosa alfonsista», padeció toda su vida de asma y murió prematuramente, en 1935, como consecuencia de una bronconeumonía.

Evocando las palabras de Rilke, «La verdadera patria del hombre es su infancia», Azaola reconocerá como su patria a «la Bilbao» (así, en femenino, porque la considera como una madre), «donde empecé a ser persona, donde empecé a ser hombre y de la que nunca, nunca, nunca me he separado espiritualmente aunque físicamente haya vivido lejos de ella». De hecho, a la Bilbao que le vio crecer dedicará algunas de las páginas más hermosas de su voluminosa obra, páginas que nos hacen sentir el ambiente de pueblo grande (no rebasaba los 100.000 habitantes) de aquel Bocho de los años veinte y comienzos de los treinta.

Las pastelerías con sus nombres cursis (La Exquisita, El Buen Gusto); las jugueterías de no menos exóticos nominativos (Las Chanfradas, El Perro



Chico); los personajes callejeros: el barquillero o puchi con su *bombo* gritando «¡Barquillos!» o «¡Colibris!»; la entrañable vendedora de castañas asadas, siempre de oscuro, y el turroneo alicantino, siempre de claro, cuya llegada a partir de Todos los Santos anunciaba la inminencia de la Navidad, cuando por la Plaza Nueva se veían rebaños de pavos guiados a golpe de vara; o el coro de ciegas con su cantinela musical, las conocidas como *Las gallegas*, a las que socarronamente Azaola atribuye el declive del socialismo bilbaino por «su empeño de interpretar cada Primero de Mayo, de la aurora al ocaso, su estridente versión de *La Internacional*».

Desde la niñez, José Miguel conoció una vida de mudanzas. De su casa natal de Mazarredo, propiedad de Ramón de la Sota y Llano («cuya sombra se extendió sobre tantas parcelas de mi vivir de niño y de adolescente, lo mismo que sobre tantas otras del vivir de la Bilbao de aquel tiempo»), la familia se trasladó, acabando 1925, al edificio que hacía esquina entre la Plaza Elíptica y la avenida de los Aliados (también llamada La Prolongación), que se corresponde con el número 39 de la Gran Vía, y de la que era propietaria la viuda de otro prohombre del capitalismo bilbaino: Victor Chávarri. Casa que en octubre de 1929 abandonaron para ir a vivir con los abuelos maternos, en el tercer piso de la Gran Vía, 8, lo que en aquella época equivalía a residir en Abando como así hacía notar don Braulio todos los mediodías en que tomando del brazo a su mujer anunciaba «Nos vamos a Bilbao».

Y es que la Gran Vía de entonces era un lugar recoleto y entrañable, ornado por la presencia de las «añás» con sus coloristas vestidos, y la recua de peseteros o simones (coches de punto) en la acera de impares. Azaola recordará también que desde la ventana de aquel piso se veía la entrada del café Lion d'Or, el de la famosa tertulia literaria, «un lugar anodino, pulcro y sobrio, donde la burguesía comía unos pasteles riquísimos y bebía un chocolate delicioso sin hacer el menor caso de cuanto se decía en la tan celebrada tertulia». A estos traslados de residencia se sumaban los del verano, cuando toda la familia cargaba un carro con muebles y maletas y lo enviaba a Las Arenas, trayecto que la familia cubría en tren, del que tiraba una vieja locomotora de vapor.

Muy tempranamente se inició el joven Michel en el conocimiento de las lenguas mediante profesores particulares, lo cual le permitió extender su ámbito de lecturas al francés y al alemán, lo que a la sazón

era muy poco común entre los niños de su edad. En ambas lenguas alcanzaría un perfecto dominio tanto hablado como escrito. Leía también sin problemas las lenguas clásicas, latín e incluso griego, y varias de las románicas: portugués, italiano, gallego, catalán... El inglés lo estudió más tarde, y llegó a hablar correctamente el inglés coloquial y a leer el inglés literario sin problemas.

Estudió algo de gramática y vocabulario básico de lengua vasca o vascuence pero nunca llegó a hablarlo. Pepa, su mujer, en cambio era bilingüe ya que su infancia y juventud transcurrieron entre Lekeitio y Bilbao. Por eso, «a él siempre le contrarió un poco que no hubiera usado más el vascuence con sus hijos», según me dicen sus herederos.

Su interés adolescente por las lenguas y la literatura europeas vino acompañado de un precoz despertar hacia la música y el teatro, dos pasiones muy presentes en toda su vida. Los primeros rudimentos de técnica musical los recibió de su tía y madrina, María de Urigüen, con ayuda de una pianola con rollos. Y su descubrimiento del teatro se produjo con la zarzuela infantil *Los sobrinos del Capitán Grant*, obra que se convertiría en elemento insustituible de sus fiestas navideñas. Por esas mismas fechas (1923-1924), descubrió el cinematógrafo con la proyección de *El chico*, de Chaplin, en el cine Olimpia.

Extinto con el correr de los años, José Miguel conoció un juvenil fervor por los toros, en el que tuvo mucho que ver su primo *Pinocho* Aburto, 14 o 15 años mayor que él, personaje divertido y peculiar, además de un desafortunado aficionado a torear lo que le valió el que le echaran de la Juventud Vasca, «sin que este incidente hiciera merma ni en su pasión tauromáquica ni en su fervor abertzale». De los años que frecuentó Vista Alegre, Azaola guardará como recuerdo más imborrable la tarde en que Marcial Lalanda se arrodilló en el centro de la plaza para suplicar el perdón del público por su nefasta lidia. Amante del toreo más clásico, una tarde acabó en comisaría por tirar, al alimón con un amigo, almohadillas a Manolete tras una faena aciaga del maestro cordobés, a quien por otra parte admiraba.

Recuerdan sus hijos que

prometió no volver a los toros cuando se retirara Antonio Bienvenida, pero no lo cumplió: en abril de 2004 fue llevado por su hijo Juan



Ramón a la Plaza de Las Ventas de Madrid tras haberse interesado por ver a Morante de la Puebla matar 6 toros 6, espectáculo que resultó poco brillante y que el anciano y ya inválido José Miguel presenció con interés imperturbable desde su silla de ruedas. De hecho, aún le entretiene ver toros por televisión.

También le gustaba no poco el fútbol: aunque seguidor –sin asomo de forofismo– del Athletic de Bilbao, el club de sus amores fue el Arenas Club de Guecho, al que estuvo asociado en su juventud.

Pero junto a estos entretenimientos y diversiones, en la raya de la adolescencia José Miguel tomará conciencia de la realidad que palpita más allá de su cálido y desahogado mundo:

en la adolescencia, se hizo patente, a mis ojos y mi conciencia de retoño de una burguesía acomodada en las áreas urbanas más céntricas, la dura y áspera realidad de las periféricas zonas peor atendidas y más menesterosas de mi villa.

Una experiencia de profundas consecuencias que le empujaría a la reflexión sobre el valor de la persona, sujeto que permanecerá como inquietud perenne.

Sin haber terminado aún el bachillerato en el flamante Instituto de Segunda Enseñanza Alfonso XIII, José Miguel inició por libre estudios de Derecho, cuyo primer curso aprobará en la Facultad de Madrid en junio de 1932, con 15 años recién cumplidos. Premura que él justificó así:

Mi sueño –que la Guerra civil impidió realizar– de hacer, después de los de Derecho, los estudios de Filosofía y Letras, explican tanta prisa por dejar el Instituto, al que debo, en gran parte, los fundamentos de mi formación intelectual.

El 1 de octubre de 1931, Miguel de Unamuno dio una conferencia en el paraninfo del Instituto Alfonso XIII. No podía imaginar el autor de *Niebla* que, entre el tropel de chavales, se encontraba uno particularmente atento al eco de sus palabras, quien con el tiempo se convertiría en uno de sus más profundos conocedores. Sin duda, el más unamunista de los intelectuales vascos del siglo XX.

Unamuno

En plena fiebre política tras la proclamación de la II República en el mes de abril, Unamuno se dirigió a los alumnos del Instituto Alfonso XIII (centro de enseñanza que un día llevaría su nombre) con estas palabras:

Ni las Ciencias, ni las Letras, ni las Artes son monárquicas o republicanas. La cultura está por encima y por debajo de las pequeñas diferencias contingentes, accidentales y temporales de las formas de Gobierno.

El adolescente bilbaino escuchó al sabio anciano con gran atención, y con las palabras oídas aquel día José Miguel realizaría la primera de sus exégesis unamunianas, ejercicio en el que se hará experto:

Personalmente, a mis 14 años de edad, aquello de la universalidad y el imperio no me daba ni frío ni calor; pero me gustaba mucho aquello otro de que la cultura no es monárquica ni republicana; y me entusiasmaba, sobre todo, esta parrafada de tema muy distinto:

“Llegan días de renovación, de lucha; lucha por la libertad, por la igualdad, por la fraternidad, por la fe, por la esperanza y por la caridad. Fe en la libertad y libertad en la fe –que la fe es libre obsequio, como decía San Pablo–; esperanza de igualdad e igualdad de esperanza, y fraternidad caritativa”.

Tanto, que la aprendí de memoria y aún hoy puedo recitarla de corrido, como un canto a la armonía entre dos triadas, la acuñada por la Revolución francesa y la –tomada de la 1ª Epístola a los Corintios– de las llamadas *virtudes teológicas* del cristianismo.



Al parecer, el chico volvió a casa contando la conferencia a la que había asistido y recitando aquellos retruécanos. Con ese estímulo inicial, a partir de entonces su tío Paco –quien, como se recordará, era ya su tutor en asuntos teatrales– le fue introduciendo en el conocimiento de los textos y del pensamiento de Miguel de Unamuno.

Años más tarde, en un anochecer de junio de 1935, recién llegado a Salamanca para examinarse de cuarto curso de Derecho, Azaola topó con Unamuno paseando por la Plaza Mayor:

Siempre he visto en este mi recuerdo un símbolo de lo que el rector de Salamanca era y es para sus semejantes: un conocido remoto; un solitario; un hombre que, ensimismado en sus pensamientos y en sus sentimientos –sobre todo en sus sentimientos–, ajeno al murmullo y al vaivén de la muchedumbre que lo rodea, camina al compás de ella, mezclado con ella, voluntaria –y apasionadamente– ligado a su suerte.

Al cabo de unos meses, el joven universitario visitó el despacho del Rector en la Universidad. Aquel encuentro (que describió en el artículo *Mis dos únicos encuentros con Unamuno*) no puede decirse que satisfizo sus expectativas. Más bien lo contrario, porque Unamuno recibió al muchacho sin más interés que el de ponerse al día sobre gentes y lugares de Bilbao, y una vez que obtuvo la información que deseaba lo despidió con la justa cortesía.

No descartaremos que ese fugaz y ciertamente decepcionante contacto personal entre un Unamuno de 70 años, ya en su última vuelta del camino, y el joven de 18 que tanto le admiraba, influyera algo en el inclin más de crítico que de adepto, jamás panegirista, de la producción unamuniana de Azaola. «Hacer de Unamuno un santón, una especie de ídolo, de tabú, sería caer en la ridiculez» afirmará tras dejar constancia de que no poco «de sus sentimientos y de sus ideas me parece discutible y criticable». Más aún: en un ramalazo desmitificador dice que, en momentos de vena irónica, se le viene a la cabeza la frase «Lo mejor de Unamuno es Salamanca», o se siente tentado a realizar un estudio biográfico-literario sobre «sensualidad y frivolidad en Unamuno (nada menos conforme a su ideario pese a que se encuentran tanto en su obra como en su vida, con más abundancia de lo que a primera vista pudiera pensarse)». Y en otro

lugar: «era con frecuencia terriblemente superficial. Porque superficial es, en muchas ocasiones, su espíritu de contradicción (...), y superficial igualmente su conocimiento de algunos temas de los que más habló».

Pero nada de lo anterior empece ni minimiza el poderoso acicate para la reflexión, la fuente casi inagotable de estímulo que Azaola encontrará en Unamuno desde su juventud. En una conferencia pronunciada en el Instituto Francés de Madrid el 13 de mayo de 1948 (luego publicada con el título *El humanismo en el pensamiento de Unamuno*), sintetizaba así sus valores:

Sabido es que una de las más acusadas características de don Miguel fue la de ser hombre de pocas ideas; pero ellas fijas, casi obsesivas, y sin casi. (...) La media docena de grandes ideas que informan la obra entera de Unamuno, presididas por la capital y maestra de todas ellas, que es la obsesión de la inmortalidad, se reitera a lo largo de sus escritos con machacona insistencia, según hemos podido observar todos los que, poco o mucho, nos hemos ocupado de estudiarlos. Ahora bien, junto a esas ideas invariables, hay en Unamuno riquísima abundancia de opiniones a las que don Miguel no atribuía tanto valor, y de las que se desprendía mil veces, para otras mil –si a mano venía– volverlas a tomar, excusando esta actitud, característica en él, con su fórmula: “Sobre la consecuencia, la sinceridad”, que da título a uno de sus ensayos.

De este modo, y rellenando los espacios existentes entre las poderosas vigas que son sus grandes ideas fijas, el edificio del pensamiento unamuniano se completa con multitud de frágiles, aunque muchas veces preciosos, ladrillos que son esas sus opiniones cambiantes, tantas veces contradictorias y por su propio autor desautorizadas.

La principal cualidad que hará de Unamuno un intelectual tan atractivo a ojos de Azaola es su inconformismo, que en ocasiones linda con la provocación. Hombre no de certitudes sino de paradojas y de contradicciones –«Unamuno escribió siempre para molestar, para que el lector no se quedase tranquilo. Su objetivo era crear incomodidades, suscitar contradicción»–, sobre este «mérito de haber despertado los espíritus» insistirá Azaola con frecuencia:

Uno de sus rasgos más característicos es que procura (y casi

siempre consigue) resultar incómodo a sus lectores. Y la admirable forma en que tan a menudo logra este propósito es, precisamente, una de las razones que me han movido a reconocer su genialidad.

Con su personalidad y dentro de su tiempo, Azaola no está lejos de ese carácter polemista. Como Unamuno, plantará feroz batalla a los tópicos y sacudirá con su profundo rigor los fundamentos de la autocomplacencia: la de los cristianos acomodados al franquismo, la de los nacionalismos de todo signo, la de los nuevos demócratas... Uno cree ver la imagen de Azaola en el espejo de su maestro cuando se pregunta: «¿Y quién podría decir que Unamuno es “de los suyos”?».

La aproximación intelectual de Azaola a su paisano y tocayo se inició, por tanto, de la mano de su tío Paco a través de minuciosas lecturas, en las que fue tomando anotaciones que al correr de toda una vida acabarían constituyendo un fichero con más de mil entradas con citas textuales del autor de *El sentimiento trágico de la vida*. Muy pronto Azaola descubrió que a Unamuno había que analizarlo más como artista que como filósofo, que antes que un pensador era un poeta: «Lo cierto es que Unamuno fue poeta, y no filósofo; y, como poeta, lo fue sobresaliente».

De acuerdo con esto, Michel abordó al personaje desde la estética y, en su juventud, preparó una obra sobre esa cuestión que quedaría inédita. En dicho texto estará el germen de posteriores trabajos como el artículo *Unamuno, el mar y la música* (1946), *Bilbao y el mar en la vida y en la obra de Unamuno* (1967) y, sobre todo, *El mar en Unamuno* (1986) cuyo título original, *El mar en la estética de Unamuno*, se cambió por deseo del editor para así hacerlo más accesible al público. Todavía en el verano del 2001, Azaola lamentaba que le faltaran fuerzas para emprender la publicación de un *Acercamiento al ideario estético de Unamuno*, donde recuperaría aquella «relación puramente documental de las ideas estéticas de Unamuno» hecha en su juventud. Con este título, por fin, apareció en 2004 dentro de los “Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno” el fichero con casi 300 citas de Unamuno acompañadas de comentarios de Azaola tal como lo había dejado redactado el año 1945.

La prolífica producción unamuniana de Azaola se plasma en casi un centenar de textos de diversa entidad y extensión: libros, ensayos, conferencias, opúsculos, introducciones y, sobre todo, artículos en prensa y publicaciones periódicas. La variedad temática de los mismos puede comprobarla cualquiera que repase la bibliografía que acompaña al presente texto, pero se podría resumir en los siguientes ámbitos.

1.- Las guerras civiles como hechos históricos concretos (con los avatares biográficos en su infancia bilbaina y en su vejez salmantina), pero también como concepto abstracto: «Unamuno llevaba dentro una guerra civil», dirá Azaola en una entrevista el año 1997. Una guerra que se libra en el confín de la vida: *Las cinco batallas de Unamuno contra la muerte*.

2.- Esto enlaza con el segundo tema: el de la religiosidad y la idea de Dios, con ecos de existencialista temprano. En el eje, la obsesión por la inmortalidad.

3.- Asimismo, Azaola fija sus análisis en la relación de Unamuno con la cultura vasca: la lengua, los intelectuales en Vasconia, y, por supuesto, Bilbao, donde Azaola echaba en falta un monumento a su preclaro hijo, «aunque el más importante monumento es el que él levantó».

4.- Un puñado de textos inciden en los aspectos relacionados con el trabajo del escritor, su narrativa y poesía, además de los temas y personajes de su obra: El Quijote, Don Juan y los mitos nacionales, la música, etc.

5.- Por último, y no menor, es la aportación miscelánea, donde tienen particular presencia los artículos de efemérides, con puntualidad casi religiosa en el último día del año (aniversario del fallecimiento de Unamuno), y los escritos sobre la actualidad del pensamiento unamuniano. Cabe referir también aquí sus crónicas sobre el Congreso Internacional Unamuniano celebrado en Salamanca en 1986, e incluso algún editorial escrito anónimamente para la Prensa.



El año 1999, en una de sus últimas entrevistas concedidas, cifró la pervivencia y la posteridad de Unamuno con estas palabras:

Unamuno seguirá vigente durante mucho tiempo, porque era un hombre genial, y los hombres geniales no mueren. Tendrá más o menos admiradores, pero su influencia estará hasta en la gente que no le admire o que no sepa ni que existió, ya que sus ideas permanecerán en la sociedad, arraigadas, y se absorberán aunque se desconozca su origen, lo mismo que el aire que se respira. Ha dejado una simiente que crecerá sola.

El Grupo Álea

El sábado 22 de febrero de 1936, seis días después de las elecciones legislativas que marcaron la definitiva ruptura del país en dos bloques, en el café Suizo, centenario establecimiento de la Plaza Nueva bilbaina, diez inquietos tertulianos fundaban lo que en términos actuales llamaríamos un grupo de animación cultural: Álea (para unos, acróstico de Asociación Libre de Ensayos Artísticos, para otros, sinónimo de suerte o azar). El decano era el pintor Gustavo de Maeztu, de 49 años, y el benjamín José Miguel de Azaola, de 18; una única mujer, Elisa Martín Córdova; y junto a ellos Sabino Ruiz Jalón –compositor y crítico musical del diario El Liberal–, Francisco de Azaola (el ya citado tío Paco), Luis M^a de Barandiarán, Pablo Bilbao Aristegui, Pedro de Ybarra MacMahon, José de Landecho y Ramón de Ybarra Villabaso.

Aun sin una idea muy definida de lo que debería ser Álea, los diez participaban de un deseo común por crear –escribía Azaola seis décadas después–

un remanso en el que pudiéramos hablar, pensando distinto, no de lo que nos dividía, sino de lo que teníamos en común: el interés por temas universales de literatura, arte, filosofía, música, teatro. Algo que, en la España de aquellos años, era difícilísimo.

Álea pretendía «impedir que los sectarismos políticamente enfrentados lo anegasen todo», así como

concentrar el interés y los ímpetus propios y ajenos –dentro de lo razonable y sin dejar de lado preocupaciones de otra índole– en campos donde había mucho que hacer en común sin dejarse ofuscar por las discrepancias que nos separaban en otros terrenos.



Al llamamiento hecho por los diez fundadores fueron respondiendo personas de distintos ámbitos e ideologías, hasta un total de 16 miembros que regularmente participarían en su primera etapa de actividad, la cual, tras dos reuniones en el café Suizo, tuvo por principal escenario el Ateneo, ubicado en la parte posterior del flamante hotel Carlton. Fueron éstos: *Lauaxeta* –seudónimo periodístico de Esteban Urkiaga, director de la sección de euskera del semanario nacionalista *Euzkadi*–, Jaime Delclaux –poeta y crítico teatral del diario *El País Vasco*–, Manuel M^a de Arredondo, Antonio Elías Martinena, Nicolás Martínez Ortiz –una de las grandes figuras del cartelismo vasco y creador del albatros, símbolo de *Álea*–, el joven poeta Blas de Otero, Roberto de Urquiola –conocido periodista radiofónico–, los hermanos Verónica y Ramón de la Sota MacMahon, el violinista Jenaro Morales, José Ramón de Amézola, Vicente de Artadi, Carlos de Zubiría, Luis M^a de Vilalonga, Regina Soltura de Vallejo y el doctor Eugenio Beitia.

Lo que al grupo le interesaba, sobre todo, era la literatura, la filosofía, la música y el teatro, aunque tampoco fueron ajenos a los progresos de la ciencia en los años en que se produjo la revolución atómica. Entre febrero y mayo de 1936, *Álea* organizó diez «charlas íntimas» sobre Sófocles (*Lauaxeta*), la novela española contemporánea (*Perico de Ybarra*), mitología helénica (*Manolo Arredondo*), o la historia de la idea paneuropea a cargo del muy precoz europeísta José Miguel de Azaola.

Pero los *áleatas*, no conformes con recluirse en su pequeña capilla de intelectuales, abrigaban proyectos de mayor alcance: una revista según el modelo *Hermes*, un cine-club, diversas conmemoraciones, conciertos de música, representaciones de teatro... Planes que se vieron truncados con el estallido en julio de 1936 de la Guerra civil, durante la que perecerían *Lauaxeta*, el joven Jaime Delclaux y el tío Paco; y que expulsó al exilio a otros miembros del grupo.

La víspera misma de la sublevación, el día 17, José Miguel, Carlos de Zubiría y Perico Ybarra partieron de viaje para asistir a los festivales musicales de Bayreuth y Salzburgo, y a las Olimpiadas de Berlín. Cuando conocieron la noticia, ya en Francia, no le dieron en principio demasiada importancia y continuaron viaje. Al mes siguiente, de regreso al País Vasco, José Miguel se acogió en casa de una tía en Guéthary en



espera de ver cómo se desarrollaban los acontecimientos a este lado de la frontera.

Para aprovechar el curso 1936-1937, decidió marchar a Friburgo, en Suiza, donde durante seis meses ampliaría estudios sobre el sistema federal. Su estancia en la confederación helvética le marcaría profundamente, y a ello se debe el que más adelante definiera aquel viaje como un «hito» en su existencia. El conocimiento de primera mano del totalitarismo nazi, la debilidad de la democracia austriaca liderada por los socialcristianos en vísperas del Anschluss y, sobre todo y por contraste, el descubrimiento del federalismo suizo, influiría decisivamente en su concepción de Europa e incluso en su «idea de España». La profunda admiración y el interés intelectual que siempre manifestó por la historia y la organización política de Suiza le llevaría, tras su jubilación como funcionario de la Unesco en los años setenta, a afincarse en Friburgo.

Cuando en junio de 1937 Bilbao cayó en poder de las tropas franquistas, su familia le apremió para que regresara y se personase ante las nuevas autoridades si no quería enfrentarse con serios problemas. Así lo hizo, y como consecuencia se vio alistado en el Ejército rebelde. Con suerte y con astucia, se las arregló para no disparar un solo tiro: fue destinado al frente de Teruel donde sirvió como camillero (al igual que otro espíritu delicado, el artista guipuzcoano Nikolas Lekuona, muerto en el frente en 1937 a los 24 años). Pronto cayó enfermo y fue hospitalizado en Pamplona. Al término de su convalecencia, recibió la baja definitiva.

Mientras tanto en Bilbao, en octubre de 1937, Álea empezaba a reconstruirse en torno a Antonio Elías Martinena y Roberto de Urquiola, en cuyos domicilios tuvieron lugar esporádicas reuniones. Terminada la guerra, en la primavera de 1939, se oficiaron las primeras lecturas públicas en un rincón del café La Concordia, y desde marzo de 1940 el grupo fue a acogerse a un saloncito del hotel Carlton, pero sin perder su carácter de foro público y abierto.

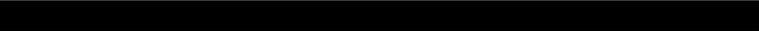
En el desierto cultural del Bilbao de posguerra, más de un centenar de personas buscó el calor de Álea. Entre ellos el joven poeta Blas de Otero, responsable antes de la contienda del suplemento

“Vizcaya escolar” de *El Pueblo Vasco*, en el que Azaola publicó el que sería su primer artículo en marzo de 1935.

De la intensa actividad del grupo nos informa el dato de que sólo en el curso 1940-1941 celebró 56 reuniones en las que se habló de la novela picaresca, la grafología, «la hermosa del átomo de rádium»; tertulias filosóficas sobre Kant, Ortega, Johannes Hessen y Balmes; «La música y las matemáticas»; «El buen vestir en el siglo XIX»; sobre Dickens y Fernando VI. Además de recitales musicales, audiciones y lecturas comentadas. Y un homenaje al café Suizo, en diciembre de 1941, con merienda-cena y actuaciones musicales y literarias. Además, con motivo del cuatrocientos aniversario de San Juan de la Cruz, organizaron tres conferencias a cargo de las máximas autoridades en mística española, entre ellas Gerardo Diego (otoño de 1942), y en el quinto aniversario del fallecimiento de Miguel de Unamuno, el 31 de diciembre de 1941, se colocó una placa en su casa natal, seguida de una velada literaria en el Carlton.

Álea publicó seis cuadernos literarios de carácter monográfico y con información sobre las actividades del grupo. Se vendían a la puerta del paraninfo del Instituto Alfonso XIII. El número inaugural, de octubre de 1942, estuvo dedicado a «Santa Teresa de Jesús: su valor literario en el Libro de la Vida» (de Pablo Bilbao Aristegui). A este siguieron: «Cántico Espiritual» (Blas de Otero); «Síntesis de la primera parte de ‘Fausto’» (José Miguel de Azaola); «Base humana y divina de la mística» (Manuel M^a Arredondo); «El idilio de Valldemosa: Chopin y Jorge Sand» (Esteban Calle Iturrino). El sexto y último cuaderno del Grupo Álea, del año 1944, reprodujo una charla de Antonio Elías sobre «Los factores de la belleza musical».

Como muestra de la amplitud de intereses y del polifacético bagaje intelectual de José Miguel de Azaola aún en la primera mitad de sus veinte años, basta consignar que de junio de 1938 a febrero de 1942 dio charlas sobre temas tan variados como la fundación de Bilbao, la crisis del europeísmo a consecuencia de la guerra mundial, la reforma en Suiza y Ulrico Zuinglio, el impacto de las invasiones germánicas en el cristianismo... amén de otra tan irónica como la titulada: *Pasado, presente y futuro de Álea en su tercer centenario*.



En junio de 1941 se estrenó en el Teatro Campos su *Síntesis de la primera parte de 'Fausto'*, representación en la que él mismo actuó como protagonista al frente de un elenco de actores pertenecientes a Álea. Con un planteamiento estilizado influido por la teoría del “teatro sintético” de su amigo Urquiola, pero sobre todo bajo el impacto de la puesta en escena de *Fausto* a cargo del gran Max Reinhardt que pudo ver en Salzburgo en 1936, Azaola plasmó sobre la escena su pasión por Goethe, genio que será referencia incuestionable a lo largo de toda su producción intelectual.

El 20 mayo de 1942, José Miguel se Azaola se casaba con Pepa Rodríguez-Espina en la catedral de Santiago, y el matrimonio marchaba a vivir a San Sebastián. Álea se resintió de esa pérdida, pero aún seguiría funcionando, bien que tibiamente, hasta 1945, cuando el otro gran animador del grupo, Antonio Elías, se trasladó a Madrid para cursar la carrera diplomática. Un homenaje a Pasteur en el salón de la Filarmónica, en el mes de diciembre de 1945, fue el último acto público de Álea.

La apreciación humana

Entre 1942 y 1953 José Miguel de Azaola y su esposa residieron en San Sebastián, donde nacería su hijo mayor, Miguel José Fausto (en homenaje goetheano). A este seguirían otros trece: seis vieron la luz en Bilbao, adonde Pepa se trasladaba cada vez que se acercaba la fecha de un nuevo alumbramiento, y otros siete nacieron en Madrid. En total, catorce vástagos, simétricamente repartidos entre chicos y chicas. Prolífera estirpe la de los Azaola Rodríguez-Espina que se ramificará con veintiséis nietos (14 chicas y 12 chicos), más siete biznietos en el momento de escribir estas líneas.

El motivo del traslado a San Sebastián fue su contratación para trabajar en la editorial Pax, de inspiración católica, que publicaba libros de cultura religiosa para un público popular así como una revista trimestral de espiritualidad con ese mismo nombre, Pax, dirigida por los padres carmelitas descalzos, cuyo primer número apareció a finales de 1941. Entre otros trabajos, Azaola tradujo los *Escritos espirituales* de Eva Lavallière, que publicó Pax en 1942 según consta en las fichas bibliotecarias, dato que no obstante no figura en la bibliografía por él mismo confeccionada. Eva Lavallière (1866-1929) fue una destacada actriz del teatro parisino que se convirtió al catolicismo en su madurez e ingresó en la orden trinitaria.

No obstante, su paso por la editorial fue efímero, dado que muy pronto la abandonaría para ingresar como gerente en una empresa del sector pesquero, Alvamar, que poseía una pequeña flota de barcos bacaladeros que, en plena Guerra Mundial, faenaban en Gran Sol. En 1949 Alvamar se hizo famosa porque sus barcos *Rande* y *Rodeira*



fueron los primeros en pescar bacalao en Terranova por el sistema de parejas, pese a que algunos especialistas habían señalado su imposibilidad a causa de la dureza de los fondos.

Los años donostiarros son de una intensa actividad cultural e intelectual. Entre 1943 y 1945, durante veinte meses, editó *Lar*, subtitulada *Revista para la familia*. Y desde 1948, al calor de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (única entidad cultural vasca no proscrita por el régimen), impulsó la primera revista literaria en vascuence y castellano de la posguerra, *Egan*, en cuyas páginas publicaron autores de tan variadas sensibilidades como Blas de Otero, Manuel de Lecuona, el padre Donostia, Gabriel Celaya, Gabriel Aresti, Fausto Arocena o Luis de Castresana, además del mismo José Miguel en ejercicio de poeta. Abandonó la dirección de *Egan* en 1952, cuando el editor rechazó la publicación de un poema de su amigo Blas de Otero.

En la más pura tradición liberal, Azaola ejerció activamente como ateneísta tanto en su juventud bilbaina como en San Sebastián y más tarde en Madrid. Desde su restauración el año 1944, el Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano se benefició de su activa participación que se tradujo, entre otras realizaciones, en la fundación del grupo “Horas poéticas” y, comenzando la década de los cincuenta, del Centro de Estudios Europeos donde se impartieron los que con seguridad fueron primeros cursos sobre europeísmo en este ámbito geográfico.

La década donostiarra de Azaola corresponde con el final de la Guerra Mundial y su inmediata posguerra. Años marcados por una reflexión de fondo sobre el papel de la persona como sujeto de dignidad y su lugar en un mundo marcado por el utilitarismo, por la objetualización del ser humano. A este tema dedicó *La depreciación del hombre*. Publicado en Madrid en 1949 el libro reunía tres conferencias dadas en Álea entre diciembre de 1942 y enero de 1943.

«El desprestigio del antiguo y elevadísimo concepto cristiano de la persona –se explica en sus páginas–, no es ni más ni menos que la depreciación del hombre en lo que éste tiene de más excelso». Influidor por el personalismo cristiano de Emmanuel Mounier, la obra es una

crítica doble contra la noción materialista del marxismo y contra la ideología burguesa. En ella se denuncia «el descuartizamiento de la mente contemporánea» en manos de una

cultura atomizada e incapaz, por tanto, de satisfacer a la persona, ya que personalidad implica unidad, y en ella no hay unidad alguna; (...) caos, en el cual, al reinado de la verdad total, ha sustituido una república de verdades parciales mutuamente inconciliables; *maremágnum* en el que zozobran a diario miles de conciencias.

Para Azaola, «el ser humano se reduce cada día más a mero individuo y es cada día menos persona», y como consecuencia el mundo, en vez de asociación de personas civilizadas, se convierte en «aglomeración de individuos más o menos instruidos».

Retomando la polémica de Julien Benda y su *Trahison des clercs* (uno de los libros más influyentes de entreguerras), *La depreciación del hombre* canta el réquiem a las antiguas minorías rectoras, a las que acusa de haber «convertido la vieja unidad espiritual de la cristiandad en un *pandemonium* verdaderamente monstruoso». Para superar esta depreciación, Azaola, en línea con Mounier, propugna una revolución moral a la vez que económica de la que surja una síntesis dialéctica al binomio capitalismo/socialismo, que pueda desembocar en la sociedad sin clases. Pero ello no será posible salvo que emerja un nuevo liderazgo social conformado por una *élite* de extracción obrera formada en los principios en los que Europa siempre encontró su fuerza moral: humanismo, cristianismo y sentido caballeresco de la vida.

Filosóficamente en *La depreciación del hombre* –«posiblemente el más logrado» de los libros de Azaola, según Gregorio San Juan–, y en su novela *El pan de nadie* (escrita entre 1949-1952, pero publicada, con algunos recortes, en 1958), se deja sentir con claridad la impronta del existencialismo cristiano: por su preocupación por el valor del hombre y su relación con sus semejantes y con Dios.

Para Azaola, religión verdadera es la que establece «única y exclusivamente relación personal con Dios, diálogo íntimo del cristiano con Cristo y sólo a este precio será fecunda en bienes espirituales». Contra la «religión de burgueses», propugnaba «recristianizar la sociedad,



no sólo de dogmas sino de espíritu cristiano». Los textos de este período son una llamada a vivir la fe de una manera no conformista, a contracorriente de la Iglesia imperante, al mismo tiempo que denuncian, sin ambages, que un catolicismo sin libertad es «no poco anticristiano, porque está perversamente ligado a las esferas del poder», tal como interpretó, otra vez atinadamente, su amigo Gregorio San Juan.

En el contexto de estas inquietudes humanistas hemos de entender su participación en las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián, celebradas entre 1947 y 1959. Aprovechando la protección que dispensaba el Ministerio de Asuntos Exteriores, a cuyo frente a la sazón se hallaba Alberto Martín Artajo, y de la habilidad del donostiarra Carlos Santamaría, aquellos encuentros celebrados cada verano durante una semana, con participación de medio centenar de pensadores católicos procedentes de una decena de países europeos, cristalizaron como una isla de pensamiento crítico, de enriquecedor intercambio de puntos de vista entre lo más granado del catolicismo reformista: «bocanadas de aire fresco que se respiraba con avidez, y, en no pocos casos, puntos de partida de contactos fecundos».

En la selecta nómina de participantes aparecen los nombres de Julián Marías, José Luis López Aranguren, Joaquín Ruiz Giménez, Rafael Calvo Serer, Raimundo Pániker, Juan Zaragüeta, José de Arteche, además de obispos, teólogos y futuros cardenales que desempeñarían un papel protagonista en el Concilio Vaticano II.

Azaola, quien en las primeras Conversaciones de 1947 asistió como oyente, tuvo una implicación creciente en las mismas hasta 1953, año de su traslado a Madrid, como miembro del comité organizador durante 1951 y 1952, y como redactor de su órgano de expresión, la revista *Documentos*. Mucho tuvo que ver su intervención para que las Conversaciones de 1950 girasen sobre la Unidad Europea, entonces en proceso germinal. Otros temas que se trataron de forma monográfica en los debates fueron la Carta de Derechos del Hombre; el problema de la libertad religiosa; el papel de los dirigentes de la opinión pública; la formación de la opinión pública y la paz; el patriotismo y el cristianismo; o la neutralidad política de la Iglesia.

Las Conversaciones Católicas de San Sebastián «desempeñaron un

papel muy especial por sus singulares características», diría Azaola recordando aquella experiencia tan excepcional para la España de su tiempo. Porque las Conversaciones fueron la expresión de un cristianismo comprometido y modernizador, en las antípodas de la beatería adocenada del nacionalcatolicismo gobernante, y en muchos aspectos anticiparon reflexiones que poco después se harían doctrina en la reforma del Concilio Vaticano II. Así, en lo social, las Conversaciones propugnaron la tolerancia como premisa imprescindible de todo orden social justo; en lo político, se defendió que la pluralidad en el ejercicio de la libertad es base para el desarrollo de la persona; y en lo teológico, se dio por terminada la concepción medieval de la unidad de la fe con la aceptación de la libertad religiosa.

Las aportaciones concretas de Azaola que fueron apareciendo en los diversos números de la revista *Documentos* señalan claramente el curso de sus intereses intelectuales en aquellos años: *Los católicos y la restauración de la conciencia europea*; *En torno a la violencia*; *Propiedad, religión y ley natural*; *Definición y caracterización del dirigente de opinión pública*; *Les chrétiens devant la crise du nationalisme en Europe*; *En torno a una concepción pluralista de la patria*. Reflexiones de gran calado humanista que sitúan a Azaola como un intelectual en la vanguardia del pensamiento cristiano de su tiempo.

Europa o la utopía ineluctable

Perteneciente al «gremio de los aquejados por la funesta manía de pensar» (como él dijera de Johannes Gaitanides), la robustez intelectual de Azaola destaca no sólo por su sólida coherencia, sino sobre todo por una visión unitaria y comprensiva de la realidad en toda su complejidad, nutrida por una reflexión profunda que abarca desde la Teología a la Historia, de la Literatura al Arte, de la política europea a la interpretación de la pluralidad social y cultural de Vasconia y sus soluciones a la luz del estudio de los modernos Estados federales.

El pensamiento de Azaola se fundamenta sobre tres ejes: el existencialismo cristiano, el liberalismo político y el europeísmo, tres ejes perfectamente engarzados por un armazón sistémico que hace de sólido andamiaje a una estructura de hondura humanista. «El humanismo es una de las constantes más invariables de la historia de Europa», afirmará en la primera línea de *El humanismo en el pensamiento de Miguel de Unamuno*.

La preocupación de Azaola por la deshumanización de la civilización, consecuencia de la crisis del cristianismo, aparece directamente ligada a su muy temprana inquietud por el futuro de Europa. Es en el «continente del espíritu», como lo definió su maestro Gonzague de Reynold, «sangrante y desgarrado», donde se impone la restauración de la persona. Ya en su *Síntesis de la primera parte de 'Fausto'* abordaría en términos estéticos este problema. En el prólogo al texto, publicado en 1943, afirma:

Tal es la contradicción íntima que desgarró el alma de Fausto y que plantea un problema universal, capaz de ser sentido por todos los hombres en todos los tiempos; pero, especialmente, por nosotros: engendrados en la cultura europea después de haberse divorciado de la fe: hijos adulterinos de la ciencia y el racionalismo. Por eso se ha dicho con verdad, que nuestros tiempos constituyen la edad fáustica por antonomasia.

El progreso de la civilización occidental y su supremacía mundial fueron hijos de la unidad espiritual de Europa. «Europa es obra del cristianismo, no el cristianismo obra de Europa», dirá en *El "luciferismo" en la civilización europea*. Pero la crisis espiritual moderna que fragmenta al hombre y debilita a Europa, Azaola la interpreta como parte de un proceso que, como en el desgarramiento del que habló Hegel, está en la esencia misma de la civilización:

La dialéctica de las crisis constituye una de las constantes más acusadas, más peculiares y más fecundas de la historia europea. Es ésta una de las leyes estructurales que tipifican el proceso histórico de nuestra civilización, profundamente determinado por la ininterrumpida y vertiginosa sucesión de crisis que pone casi a cada generación en conflicto abierto con la precedente.

Como contribución a la reconstrucción moral de Europa, Azaola desarrolla un programa de acción que le ocupará prácticamente toda su vida. Programa que tiene uno de sus pilares en la difusión histórica, condición necesaria para «establecer sólidamente el enlace entre el pasado y el porvenir para que también nuestros descendientes puedan considerarse mañana miembros de la civilización europea». El segundo pilar de su acción apuntará al despertar de la conciencia de europeidad, a definir el qué y el cómo de la unidad continental, así como a delimitar el papel de España en el concierto de una futura Europa convergente.

En esta titánica tarea se aplicó Azaola desde la primera mitad de los años treinta, en un continente dominado por los totalitarismos de todo signo que pugnaban por un nuevo rapto de Europa. Sin haber cumplido veinte años, era ya un convencido paneuropeísta influido por las ideas del conde Richard Coudenhove Kalergi y de Aristide Briand, como lo prueba el hecho de que su primer artículo, publicado en marzo de 1935 en la sección *Vizcaya escolar* de *El Pueblo Vasco*, que dirigía su amigo Blas de Otero, llevara por título *La Unión Paneuropea, defensa*

de la paz. Tema idéntico al de su estreno como conferenciante ante sus amigos áleatas, el 21 de marzo de 1936: «Historia de la idea paneuropea». Una conferencia que –sitúese el lector en la coyuntura– debía de sonar a música celestial o, cuando menos, a pura ensoñación erudita.

El propio José Miguel no negaría tal vez entonces que la unidad europea era una utopía: pero una utopía ineluctable que, atendiendo a las leyes de la diálectica, habría de conformarse en síntesis superadora tanto del nacionalismo como del internacionalismo comunista. El nacionalismo, al que reconocerá un papel fundamental en la integración y vertebración de Europa a la salida del feudalismo, acabará convirtiéndose en su «más grave enfermedad», en la medida que

nuestro continente necesita hallar cuanto antes una fórmula de unión estable, mientras que la mentalidad nacionalista insiste en anteponer a esta necesidad la solución de sus propios problemas planteados desde el punto de vista de la primacía de los respectivos valores nacionales.

Alzando su voz sobre el furor de los nacionalismos, tanto grandes como pequeños, mayoritarios o minoritarios, Azaola proclama como «indispensable proporcionar a Europa, dentro de la mayor brevedad compatible con lo dificultoso de la empresa, una estructura política que sirva de sustento material a la restauración personalista».

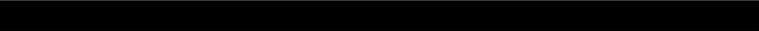
En este empeño, a partir de los años cuarenta emprendió la traducción de una obra capital del pensamiento europeísta, la monumental *La formación de Europa*, del historiador suizo Gonzague de Reynold (publicada en español entre 1947 y 1950). Y a partir de la creación del Consejo de Europa en 1949, y de la CEEA en 1952, primeros órganos vitales de la futura Unión Europea, Michel Azaola iniciaría una infatigable actividad intelectual que le llevó a escribir decenas de libros y artículos, y a impartir innumerables conferencias por toda España para dar a conocer las bases de las nuevas instituciones supranacionales y su significado concreto para el futuro de los habitantes del continente. Esta época corresponde a su residencia en Madrid, donde se estableció en 1953 para trabajar en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y en cuyo Ateneo fundó el mismo año el Seminario de Estudios Europeos. Asimismo, entre 1955 y

1956, Azaola sería cabeza visible de la efímera Secretaría de Coordinación de Entidades y Grupos Europeístas de España.

Aunque pudiera parecer que aquello era poco menos que predicar en el desierto, el esfuerzo de Azaola y de los que como él fueron pioneros del europeísmo en España no resultó baldío. Desde 1957 (año del Tratado de Roma, constitutivo de la Comunidad Europea, y cuando España renunció a la autarquía económica), los proyectos para una política supranacional empezaron a darse a conocer, bien que inicialmente reclusos en revistas culturales y científicas muy minoritarias, como *Balance* o *Arbor*, las cuales abrieron sus páginas a las reflexiones de nuestro autor y de otros intelectuales.

El rastro de aquella febril actividad pro-europeísta de la década de los cincuenta podemos seguirlo con bastante precisión a través de los libros recopilatorios de sus charlas, conferencias y cursillos. El primero de ellos es el citado *En busca de Europa*, de 1949, donde se plantea la cuestión de la unidad europea desde puntos de vista político, histórico y cultural; siguió *La crisis de las minorías directoras y el destino de Europa*, durísima requisitoria (en 1952) contra el nacionalismo católico burgués dominante en España; *Complejos nacionales en la historia de Europa* (1952), estudio sobre la superación del nacionalismo en las relaciones entre los pueblos europeos; *La comunidad europea* (1957); *Perspectiva de la integración europea* (1958); y *Tres estudios sobre el Mercado Común Europeo* (1958), en el que se analiza el Tratado de Roma, su posible impacto en la economía continental y en el progreso de la unión político-económica.

Entendiendo que el proceso de unidad es la última oportunidad para que Europa recupere su lugar y su influencia en el mundo, Azaola juzgaba como catastrófico que España pudiera quedar fuera del mismo y así lo hizo saber en los años que precedieron a nuestra entrada en la OEEC y al Plan de Estabilización de 1959. Dirigió duras críticas a la autarquía y al aislacionismo político tanto en términos económicos (la necesidad de una reindustrialización y de abrirse a la exportación) como también culturales («por ley de naturaleza», España tiene su puesto en la Europa occidental). En este contexto se inscriben títulos como *España ante la CEE* (1957); *La Europa unida y las economías dominantes* (1958), donde plantea el gran dilema español: expansión y



libertad dentro de Europa o satelitismo fuera de ella; *La unificación europea y la economía española* (1958); *Tres problemas europeos de actualidad* (1959); *España en la actual coyuntura económica de Occidente* (1959).

Son muchos los testimonios que aún hoy podemos recoger de personas que oyeron hablar por primera vez de la futura Europa unida por boca de este intelectual bilbaino, que no en vano dedicó una parte más que sustancial de su vida a abrir los ojos a sus coterráneos sobre su destino colectivo: la Europa confederada. Y es así como, con plena justicia, se ha dicho y se ha escrito que Azaola es una de las tres o cuatro personas que más han hecho por que la idea de Europa se abra paso en España.

El 'hermano libro'

«**H**ay quienes no pueden imaginarse un mundo sin pájaros; hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua; en lo que a mí se refiere, soy incapaz de imaginar un mundo sin libros». Fue Jorge Luis Borges quien hizo esta confesión que perfectamente pudo haber salido de la pluma de José Miguel de Azaola, y no asistido por menos razones que el autor de *El Aleph*, habida cuenta de que en la existencia del galardonado con el Premio Lekuona 2000 el libro ha desempeñado un papel tan íntimo, en lo racional y en lo sentimental, que en algún momento hablará de él como de algo que va mucho más allá de su materialidad o de su valioso contenido: será «el hermano libro».

El que su destino vital escribiese su primer renglón un 6 de mayo, fecha de su nacimiento, parece ya toda una premonición, o un guiño del destino si se prefiere, dado que en esa fecha se conmemora la festividad de San Juan *ante portam latinam*, patrón de las artes gráficas y del gremio editorial, al que José Miguel entregaría no pocos desvelos profesionales.

En Madrid, entre 1953 y 1963, Azaola desempeñó altas responsabilidades en el Instituto Nacional del Libro Español (INLE), ostentando durante varios años el cargo de Secretario General. Como tal, publicará un gran número de artículos en la revista *El libro español*, de la que era editor por razón de su cargo, analizando el comercio exterior del libro, las ferias internacionales, la evolución de la industria editorial española, la problemática técnica y legal del derecho de autor, etc.

El mismo año de su ingreso en el INLE, como miembro *ex officio* de los órganos directivos de la Unión Internacional de Editores, participó en el Congreso Internacional sobre Literatura Juvenil e Infantil celebrado



en Zurich. En aquel encuentro se determinó la fundación del International Board on Books for Young People (IBBY), institución dedicada a la promoción de los libros infantiles y juveniles de calidad en todo el mundo. El bilbaino ostentó por un tiempo la vicepresidencia de la organización y, entre 1960 y 1970, actuaría como presidente del jurado internacional que, en nombre del IBBY, otorga cada dos años las prestigiosas medallas “Hans-Christian Andersen” (conocidas como “los premios Nobel de la literatura infantil”) a un autor y a un ilustrador de libros juveniles e infantiles en reconocimiento al conjunto de su obra. Por este y otros servicios prestados, Azaola fue de por vida miembro honorario del IBBY.

Su hijo Miguel, que dirigió durante años las editoriales Altea y Alfaguara Juvenil, ostentaría la presidencia y otros cargos directivos en esa misma institución internacional entre los años 1978 y 1988. Como él, otros hijos de José Miguel y Pepa tendrían relación profesional con el mundo editorial: el citado Miguel y Juan Ramón ocuparían puestos de responsabilidad y de gestión de contenidos en editoriales, e incluso, puntualmente, realizarán labores de traducción; Elena se especializaría en trabajos técnicos de producción y seguimiento de los procesos de publicación; Fernando será proveedor de servicios para las editoriales en el ámbito de las artes gráficas; Inés, María y Cristina tomarían el camino de la traducción: las dos primeras para organismos internacionales y Cristina de obras literarias; en fin, Pepa cursó estudios de bibliotecaria y ha trabajado como documentalista en la Administración autónoma de Canarias.

Todo libro merece una consideración fraternal, afirma Azaola. Pero si se trata de un libro infantil, una vez cumplida su función formativa y estimuladora de la imaginación, el verdadero destino es el mismo que un juguete: acabar «irremediablemente condenado a la destrucción». Lo dice alguien que en su niñez fue voraz lector: primero de tebeos (*TBO*, *Titirimundi*, *Chiquilín*), y, sobre todo, de los cuentos e historietas del semanario infantil *Pinocho*; más tarde de libros, empezando a los nueve años con un resumen de las aventuras del Quijote, y siguiendo por los clásicos del género: los hermanos Grimm, Andersen, Schmidt, Perrault, y desembocando en Julio Verne, autor de su mayor veneración durante años.

Cuando evoca con emoción y delicadeza su descubrimiento de la lectura, esas horas de fantasía y gozo en la casa bilbaina de sus padres o en las soleadas tardes veraniegas en Las Arenas, en sus palabras parece resonar el eco de Marcel Proust: «Quizá no hay días de nuestra niñez vividos más plenamente que aquellos que creemos que dejamos pasar sin vivíroslos del todo: esos días que dedicamos a la lectura de nuestros libros preferidos».

Sobre la «antropología del libro», si vale esta expresión, publicó un opúsculo con motivo de la Feria del Libro de 1960 titulado *El libro entre nosotros*. Un texto lleno de sugerencias, nunca después reeditado, cuya lectura resulta deliciosa por cuanto revela a un hombre apasionado o, más aún y dicho sin rubor, enamorado de los libros. «Hay amores que matan, y el del hombre por el libro es uno de los más mortíferos para el ser amado».

Azaola hace suya una frase certera de Unamuno: «Me gustan los libros que hablan como hombres, y detesto, en cambio, los hombres que hablan como libros». Afirmación a la que José Miguel añade un sugerente matiz sobre las afinidades entre la condición humana y la imprenta: «Tiene el libro algo, y aun mucho, de hombre. Del mismo modo que el hombre tiene a menudo algo, y aun mucho, de libro. Y no siempre el hombre más leído».

En la España culturalmente depauperada y espiritualmente alicorta del franquismo, Azaola anima a buscar en el libro a un compañero de diálogo y a un cómplice. Pues, de todos los objetos animados o inanimados que nos rodean, son los libros los más humanos, y es a través de ellos como mejor nos acercamos a nuestros semejantes. En Azaola, renacentista del siglo XX, resuenan las palabras de Maquiavelo cuando, al penetrar en su biblioteca cada noche, el agudo florentino cree sentirse

en las cortes venerables de los hombres de la Antigüedad. Allí acogido con afabilidad por ellos, me alimento de las viandas que son por excelencia mías y para las cuales nací. Ningún rubor siento entonces de hablarles, de interrogarlos. Y ellos me responden. Y durante cuatro horas, me libero de todo hastío, olvido todos mis tormentos, dejo de temer a la pobreza, y ni siquiera la muerte ya me espanta.



No está muy claro que un libro ayude a triunfar, como rezaba el eslogan del INLE de los años setenta (cuando Azaola ya no formaba parte de la institución), pero una virtud mucho más importante posee el libro; y es la que apuntara Montesquieu: «No he tenido jamás una tristeza que una hora de lectura no haya disipado».

Pero Azaola, además de amigo y amante del libro, es un técnico y un profesional que conoce perfectamente su funcionalidad múltiple, que sabe que no todos los libros cumplen idéntica misión pero que todos pueden ofrecer un servicio. Así, habla del libro-mensaje, del libro-alimento y hasta del libro-espectáculo cuya principal misión es la puramente ornamental.

El libro es condición nunca suficiente pero siempre necesaria al desarrollo de una comunidad próspera, competente y equilibrada. Por ello, desde los años sesenta José Miguel llamó la atención sobre la paradoja de un País Vasco superindustrializado y rico, pero carente de una sola editorial importante de obras de historia, literatura o de pensamiento. Lo que le llevaba a decir:

El porvenir cultural del país vasco depende en buena parte de una actividad inteligentemente llevada. No se me diga que no hay editoriales donde no hay lectores. (...) Entre los vascos no faltan individuos capaces de ser lectores; lo que falta es el ambiente que convierta a esos lectores potenciales en lectores reales. El capital vasco, y particularmente el capital bilbaino, tiene la oportunidad y el deber de lanzarse por ese camino.

A su entender, la existencia de un tejido editorial no sólo es precisa para crear lectores y elevar el nivel cultural, sino también para dar trabajo a la parte más cultivada de la sociedad, para atraer a hombres de letras e incluso para exportar nuestra cultura, ya que «hay que tener aquí la misma amplitud de horizontes, la misma ambición expansiva, que cuando se piensa en cualquier otro negocio».

Lo cual nos lleva al tema que nos es más cercano y que más apasionante puede resultar en la trayectoria intelectual de Azaola: su reflexión sobre el destino de Vasconia.

Vasconia y su destino

Tras un decenio en Madrid, y sin duda atraído por las condiciones económicas y la proyección profesional del cargo, José Miguel de Azaola ingresa como funcionario en la Unesco, en el Centro Internacional de Información sobre Derechos de Autor, con sede en París, donde permanecerá entre 1963 y 1979. Seis de sus hijos quedan en España estudiando, al principio en Bilbao, en la Universidad de Deusto los mayores, e internos en colegios los más jóvenes; otros siete les acompañan a París. Pepa, ya embarazada, daría a luz por decimocuarta vez en junio de 1964. Como “pied-à-terre” en el país, los Azaola adquirirán una casa de campo en la pequeña localidad de Leoz, en la Valdorba navarra, que se convertirá a partir de los setenta en lugar de encuentro familiar durante las vacaciones.

Durante esos dieciséis años parisinos declarará no considerarse un emigrado ni alguien ausente de la realidad vasca de la que seguirá siendo fino observador y partícipe de su vida intelectual a través de intervenciones y conferencias, artículos y publicaciones, además de por medio de su copiosa correspondencia «con todos los individuos habidos y por haber, fuera cual fuera su especie y el motivo de nuestro prolongado o fugaz trato».

Será precisamente en esa época de distancia física respecto de la tierra de sus orígenes cuando encare una profunda, original y luminosa reflexión sobre la sociedad vasca en su dimensión histórica y en su proyección futura. Siguiendo la sabia enseñanza de su admirado Gonzague de Reynold, «El pasado y el futuro llegan siempre a



interrogarse y a contestarse mutuamente por encima del presente», Azaola se adentró en la historia y en el análisis de la realidad sociológica vasca como modo de anticiparse a un mañana en el que serían necesarias nuevas estructuras institucionales más acordes con la naturaleza propia del país y con la eficiencia exigida por el progreso de los tiempos.

Esta reflexión, de largo aliento y riguroso enfoque, tiene su punto cero en la constatación del ensimismamiento del vasco ante el espejo de su yo problemático. Ya en 1971, en una polémica intervención pública en Bilbao, Azaola planteaba las bases de la tarea intelectual en la que estaba empeñado:

Tratemos de plantear correctamente, y busquemos la manera de resolver bien, los problemas nuestros, los privativos del pueblo vasco. Y los que tenemos en común con los demás españoles, con los demás europeos y con los demás hombres; pero vayamos directamente al grano, agarremos al toro por los cuernos y abordemos los problemas que se nos plantean a nosotros, sin detenernos morosamente a resolver primero, en una especie de cuento de nunca acabar, los problemas que nosotros nos planteamos acerca de nosotros mismos. Pensemos que, si verdaderamente constituimos un problema, éste reside ante todo en nuestro terco empeño en ser problemáticos.

Dos son, esencialmente, los problemas de los vascos: uno, compartido con españoles y europeos, es el de la organización política; otro, éste privativo, el problema cultural. Azaola se propuso analizar con detenimiento ambos tipos de problemas en un marco conceptual lo suficientemente rico y amplio como para hallar respuestas útiles.

En la naturaleza del vasco, Azaola encuentra un enigma cuyo fondo podría ser revelador de una adaptabilidad notable. De un modo evocador y algo nostálgico, lo explicará en un artículo sobre sus veraneos infantiles en Las Arenas:

Apenas había sitio para los extraños, ni el menor atisbo de cosmopolitismo (...), en aquel veraneo introvertido, para andar por casa, de una sociedad casi herméticamente cerrada sobre sí misma, casi rigurosamente endogámica, casi absolutamente impermeable e impenetrable...

Y aún me ha costado más tiempo entender –todavía no estoy seguro de haberlo entendido del todo– cómo una sociedad así se ha abierto camino en el mundo –en el resto de España, en el resto de Europa, en las Américas...–, se ha paseado y sigue paseándose por él como Pedro por su casa, ha asimilado tantas cosas de fuera y ha exportado algunas de las propias... Y esto, no sólo ahora, al cabo de recientes años de forzoso roce e intercambio con el exterior, sino ya entonces, ya en los días que fueron de mi infancia e, incluso, bastante antes de que yo naciera, ya en el Bilbao de mis padres, abuelos y bisabuelos. ¿Fino olfato, certeramente selectivo, de viejo sabueso utilitario, cuya eficacia es difícil negar, aun cuando quepa –y se deba– poner en tela de juicio sus objetivos? Así me parece. Y por si así fuera, la eficacia misma de su comportamiento suministra una razón más, y muy poderosa, para la revisión crítica, a fondo, de tales objetivos.

Pero junto a este «fino olfato» utilitario, el vasco «adolece de carencias muy graves a falta de un desarrollo peculiar completo en el orden cultural, y denota un lamentable provincialismo, una desoladora escasez de espíritu científico y de rigor crítico». Afirmación en la que nuestro autor insistirá una y otra vez a todo lo largo de su obra, para irritación de ciertos tímpanos. Apoya esta afirmación en el hecho de que, entre los vascos, ha estado difundido un tipo de cultura económica y técnica divorciada de una cultura global e integradora:

Ha faltado siempre entre los vascos, y apenas empieza a brotar ahora en el país, vida intelectual de altos vuelos (no, desgraciadamente, por sus pretensiones; pero sí por sus resultados): la única que es capaz de dar a un pueblo civilizado un impulso decisivo, a falta del cual su evolución mental se queda a medio camino y le impide cuajar plenamente su personalidad.

Así como sin una vida cultural de orden superior todo crecimiento está truncado, igualmente sin una Universidad –cuya ausencia juzgará como «el gran escándalo en la vida de Vasconia»– es imposible la existencia de esos intelectuales puros que son los «creadores y mantenedores de la cultura superior». En absoluto ajenos a esta circunstancia son determinados rasgos tan comunes como el narcisismo o la supervaloración de lo autóctono, el provincialismo o las formas empobrecedoras de adhesión al propio país, «como si la patria fuera monopolio de la política en lugar de manifestarse y de enriquecerse mediante el trabajo de todos sus hijos en cualquiera de las muchas direcciones nobles que pueden ser imprimidas a la vida humana».

Entre los sesenta y la primera mitad de los setenta, José Miguel germinará un texto excepcional por su magnitud, por hallarse fundado sobre el análisis global de la historia, la lengua, la cultura, la economía y la sociología vasca, y tratarse además de una obra unipersonal: *Vasconia y su destino*. Pese a que su monumentalidad parezca indicar lo contrario, *Vasconia y su destino* fue escrita con afán divulgativo («para divulgar bien, hay que poseer dotes y conocimientos que estén por encima de lo vulgar», le gustará decir), como se indica en sus primeras páginas:

mis esperanzas quedarían colmadas si quienes, mucho o poco, se interesan por los problemas de la comunidad, viesan en esta obra un llamamiento, digno de ser atendido, a formar, con la colaboración lo más amplia posible, una conciencia colectiva (una verdadera opinión pública) en torno a un vasto repertorio de temas concretos e importantes.

En el primer tomo de *Vasconia y su destino*, publicado en 1972 con el subtítulo *La regionalización de España*, se justifica la necesidad de terminar con la política centralista (por centralista y por ineficiente, pues «afortunadamente para los españoles, España es un país mal centralizado»), ya «que redundando en perjuicio y desprestigio de la función pública y contribuye a fomentar en la ciudadanía la irresponsabilidad, la indiferencia y la despreocupación por la vida de la colectividad».

Haciendo uso de un argumentario técnico, propugna la idoneidad de un amplio desarrollo regional para España en el que inscribe la solución a algunos de los problemas vascos. Sin el carácter peyorativo que luego se le ha querido dar, el concepto *región* en Azaola se define como un «área de vida en común», que lo mismo vale para Europa como región continental, que para España en tanto que eurorregión, o para la región peninsular de Vasconia. Pero no se trata de una

región en forma de un dibujo, de un contorno en un mapa, sino región como organismo con vida propia: con órganos propios para actuar, con funciones propias que desempeñar, con fondos propios para desempeñarlas, con dimensiones lo bastante amplias y estructuras lo bastante sólidas para hacer frente a los problemas, con una opinión propia que se exprese a través de sus órganos representativos.

Por la forma en que pasa de puntillas ante determinados aspectos e importantes antecedentes históricos, deducimos que Azaola deliberadamente dejó cosas sin decir en este primer tomo de *Vasconia y su destino*, pero las que dijo quedaron meridianamente claras para los lectores atentos. Por ejemplo, que la regionalización era una necesidad inaplazable para España, y por ende de la democracia, ya que una verdadera descentralización en un sistema autoritario carecía de todo sentido. A la vez que apostaba, con documentos y con argumentos, por la solución federalista como garantía de superación de la tensión creciente entre el nacionalismo centralista y los periféricos, así como de todas las formas de provincialismo empequeñecedor que dominaban la vida española.

Ya en plena Transición, el año 1976, aparecía la segunda parte de *Vasconia y su destino* bajo el epígrafe *Los vascos ayer y hoy*. En sus cerca de 900 páginas, Azaola repasaba la historia de Vasconia en su conjunto y abordaba geográfica, demográfica, económica y estructuralmente cada uno de los territorios (Navarra, Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y país vasco de Francia), en un momento en que se afrontaba la recomposición regional de España con la apertura del proceso constituyente, al cual aportaría además sus siempre ricos y matizados análisis a través de periódicos como *El País*, de Madrid, *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, de Bilbao, o *El Diario Vasco*, de San Sebastián.

Como ya dejara señalado en *Carta de las regiones: Vasconia*, para Azaola el hecho foral vasco estaba entroncado con el moderno federalismo. «El espíritu social de los vascos es esencialmente federalista» –diría en aquel trabajo del año 1951–, y ello por cuatro razones: primera, porque «nunca formamos los vascos un todo unido en ninguna empresa»; segunda, porque «nadie concibe a Vasconia como cuerpo unitario con una sola cabeza»; tercera razón: «todos los proyectos de estructuración regional (desde el Estatuto de la Sociedad de Estudios Vascos de 1931 hasta el que se hizo efectivo en 1936) concebían al país como un complejo equilibrado, polifacético en cuyo seno ninguna de las provincias perdía su personalidad ni renunciaba a su autonomía»; y, por último, porque Vasconia es un caso único, sólo comparable a Suiza, en cuanto a su complejidad interna. Todo lo cual sintetizaría más tarde, en un contexto completamente distinto, de forma muy visual en esta frase:



En esta Vasconia de nuestros pecados hay varias Guipúzcoas y diversas Vizcayas, lo mismo que diferentes Alavas y no sé cuántas Navarras... todas ellas igualmente válidas aunque es rara la que no pretende ser la más auténtica.

Sin romper el hilo de la Historia, que entre nosotros representa la conexión foral, Azaola defenderá ardientemente los modelos federativos para el País Vasco, para España y para Europa: tres entidades diversas pero unidas por un destino común. Sobre este principio, en los artículos publicados durante la Transición sus análisis pondrán de relieve lo que considera «graves imperfecciones inherentes al sistema de los estatutos como fórmula para establecer regímenes autónomos en el interior del Estado». De una parte, por tratarse de una fórmula vacilante que adolece de una falta de planeamiento federativo, y por otra por las serias dudas respecto a la lealtad institucional entre los poderes:

Para que España pueda articularse federativamente sin recaer en el centralismo ni provocar la disgregación del Estado, es imprescindible que los titulares del poder central sean sincera y efectivamente autonomistas, y que los de los poderes autónomos deseen verdaderamente respetar y robustecer la unidad del Estado y la solidaridad de todos los españoles. ¿Será esto posible?

En el proceso de construcción autonómica, Azaola denunció el exceso de politiquería, la premura y la falta de visión a largo plazo. Así, no tuvo pelos en la lengua para tildar de «mediocre» el Estatuto de Gernika por haberse realizado con una metodología contradictoria que, haciendo valer los derechos históricos, no tuvo presente en su ejecución que los depositarios de tales derechos eran las diputaciones forales, a cuyas Juntas hubiera correspondido el trabajo de actualizar sus respectivos pactos forales y transferirlos *a posteriori* a una Comunidad Foral Vasca.

Dicho de otro modo, lo que propuso fue que las diputaciones vascas siguieran la vía navarra y, aprovechando la Disposición Adicional primera relativa a los derechos históricos, actualizasen sus fueros antes de armonizarse en una entidad supraprovincial. Se optó por una solución más política que jurídica pero ello no fue óbice para que el Estatuto de 1979 debiera interpretarse, a su parecer, como «una novación del pacto foral»; y, como consecuencia, engendra una situación nueva, una foralidad renovada que, si no se desvirtúa, mantiene viva en

su seno la esencia del régimen foral»: esencia de régimen pactado, y que como tal no puede cambiarse unilateralmente sin desnaturalizarlo.

Sus más certeros dardos los dirigirá contra el articulado del Estatuto por su carácter marcadamente unitarista, que cerraba las puertas a Navarra, ya que «para Navarra, ingresar en la CAV sería como pasar de una autonomía pactada a otra otorgada». En este sentido, a menudo le sorprenderá el contraste entre la vocación descentralizadora de los nacionalistas vascos ante España y su cerril unitarismo en la percepción interna de Vasconia por su ceguera ante una realidad histórica incuestionable: la heterogeneidad del vasco:

Esta diversidad parece condenar de antemano al fracaso los intentos de reducirla a una uniformidad que, previsiblemente, daría tan malos resultados como los que han dado los esfuerzos del unitarismo español para uniformizar y simplificar la compleja variedad de los países y pueblos de España. Y no se trata sólo de uniformidad política.

Estas palabras, recogidas en *El País Vasco*, obra de 1988 con la que completa, matiza y ahonda los análisis realizados una década antes en *Vasconia y su destino*, se rematan a vuelta de página con una de esas afirmaciones clarividentes que recorren los textos azaolanos: «La única Vasconia auténtica es la que existe, y uno de sus rasgos más característicos es su propia y grandísima diversidad interna».

Algo más que amor al Arte

Jubilado de la Unesco desde 1977, Michel permaneció aún dos años más en Francia colaborando con este organismo hasta que a finales de 1979 se trasladó con Pepa y sus dos hijas más jóvenes a vivir a Friburgo, la ciudad suiza en la que había estado estudiando durante el curso 1936-1937. Colmaba así una vieja añoranza hacia aquellas tierras de paisajes y estilo de vida tan de su gusto, y donde hallaba satisfacción intelectual por sus recursos culturales, y, especialmente, por su Universidad, o más concretamente, por la biblioteca de su Universidad.

Durante los veinte años de retiro helvético, Azaola siguió trabajando y publicando. Años en los que escribió numerosos artículos y ensayos de temática diferente: política, historia, cultura y arte, en su mayoría relacionados con asuntos del País Vasco y publicados en diferentes medios de comunicación y divulgación españoles. En ellos se revelaba su doble faceta de intelectual y de artista, de hombre de pensamiento y de creación. Los finos análisis jurídicos y políticos de José Miguel de Azaola tienen la particularidad de estar complementados con aproximaciones estéticas y culturales.

Cuando España vivía sumergida en el frenesí político de los años de la democracia recuperada, Azaola no dejó de insistir en la relatividad de la política frente a las actividades del espíritu, ni de reivindicar un patriotismo cultural. Así, a propósito de la Italia del Renacimiento, escribirá:



Es injusto denunciar falta de patriotismo en quienes han contribuido al esplendor del arte y de la ciencia en un país, por el hecho de no haber contribuido a la unidad de éste y a su independencia, así como a su robustecimiento político y militar, e incluso por haberlos estorbado.

A la patria se le sirve de muchos modos; y, por otra parte, la nación no es la única patria. Del mismo modo que no es el Estado la única encarnación de la nación y que los artistas, los escritores y los científicos que, con más o menos frecuencia, se adentran en el campo de la política, no son los únicos trabajadores intelectuales acreedores a la admiración y la gratitud de sus semejantes, empezando por los de sus propios compatriotas (locales, nacionales o de otra especie).

Porque la historia no se escribe sólo con guerras y enlaces reales, viene a decirnos:

Y es que tantas fuerzas como grandezas, las hay de varias clases, no siendo la política y militar las únicas, ni tampoco –según se mire– las más importantes, aunque políticos y militares –además de otros muchos, incluidos buen número de intelectuales– piensen otra cosa.

Tomando como punto de partida la idea de que «El arte es el mejor barómetro espiritual de cada época», en 1948 impartió en el Ateneo de Madrid una curiosa conferencia (más tarde recogida como capítulo de su *En su busca de Europa*) en la que ensayaba una interpretación estética de la historia europea. En ella establece la teoría de que a los períodos de integración del espíritu europeo le corresponden unos estilos artísticos estáticos (como el románico, el renacentista y el neoclásico), mientras que los estilos dinámicos (gótico y barroco, fundamentalmente) aparecen en momentos de dispersión de sus fuerzas.

El artista es hijo de su época a la que ofrece una obra que, si tiene genio, supone una aportación colosal más allá de sus ideas o de su ideología:

No cabe interpretar a un hombre, ni juzgarlo honradamente a través de sus opiniones... Estas no prejuzgan en absoluto, salvo en casos muy contados y especiales, la condición moral, el talento, la actitud frente a la vida, el temple de carácter, ni siquiera la

trascendencia histórica de las personas que las adoptan. A Goethe, como antes a Voltaire y como más tarde a Balzac, sus opiniones reaccionarias no les impidieron ser, de hecho, uno de los revolucionarios más poderosos de la historia europea.

En sus inicios, en 1940, cultivó por unos meses la crítica teatral en el vespertino *Hierro*, de Bilbao, bajo el que sería su primer seudónimo: *Falstaff*; el segundo, no menos significativo: *Juan de Arriaga*.

Al jubilarse de sus empeños profesionales, Azaola volverá a frecuentar el periodismo artístico. Melómano y erudito en temas operísticos (define la música como el «arte del tiempo, que se nos escapa con éste»), dedicará cientos de páginas a contar y a desentrañar los argumentos de las grandes obras del repertorio lírico, iluminando su trasfondo histórico e intelectual. En esta labor, memorables son sus guiones argumentales y musicales de las óperas representadas durante varios años en el Teatro Arriaga de Bilbao, y los artículos, algunos curiosísimos, publicados en la prensa vasca para la divulgación del género. Sin olvidar su traducción de *La Pasión según San Mateo*, de Juan Sebastián Bach, con textos evangélicos traducidos en prosa y los poemas alemanes en verso libre.

En Azaola tenemos un ejemplo, poco común entre nosotros, de hombre de intelecto y de sensibilidad, de ciencias y de artes quien, en las antípodas del diletante, exhibe una poderosa capacidad para sintetizar e interpretar los fenómenos humanos en toda su complejidad. Azaola es un científico que habla como poeta, y un artista que habla con ciencia. Como su admirado Unamuno, *siente el pensamiento y piensa el sentimiento*. Para él, la labor creativa es mucho más que un entretenimiento o una educación de la sensibilidad. La creatividad es lo que nos afirma como seres singulares:

Para afirmar su personalidad frente al resto del mundo, y en primer lugar frente a sí mismo, lo que un pueblo (como un individuo) tiene que hacer ante todo, no es tratar de acentuar sus rasgos fisonómicos, sino demostrar su propia capacidad creadora.

En septiembre de 1999, José Miguel sufrió un infarto cerebral que dejó su salud muy quebrantada.



El 26 de noviembre de 1999, la Junta Permanente de Eusko Ikaskuntza celebrada en Pamplona, designaba como Premio Manuel de Lekuona al «pensador y hombre de letras vascas Don José Miguel de Azaola». La entrega del galardón se desarrollaría, en una ceremonia íntima, el 19 de noviembre de 2001 en Alcalá de Henares, a donde Pepa y Michel trasladaron su residencia en junio de 2000 para estar así más cerca de algunos de sus hijos.

Luchador infatigable, no se da por vencido y en cuanto se siente con fuerzas retoma la pluma: en 2001 aún publica dos artículos dedicados a su amigo Willi Wakonigg, artista polifacético, y varios más de análisis de la política vasca. El último, publicado en varios diarios del Grupo El Correo, lleva fecha 21 de noviembre de aquel año.

En 2002, tuvo la satisfacción de ver publicado su *Acercamiento al ideario estético de Unamuno*, confeccionado 48 años antes a partir de un fichero iniciado en su juventud.

José Miguel Azaola falleció en Alcalá de Henares (Madrid) el 8 de septiembre de 2007.

Apéndice: Palabras de recepción al Premio Manuel Lekuona 2000

(Alcalá de Henares, 19 de noviembre de 2001)

Quiero, sin por ello romper la intimidad de este acto, decir unas pocas palabras.

La decisión de la Sociedad de Estudios Vascos, que me fue dada a conocer telefónicamente desde San Sebastián a mi entonces residencia de Friburgo por un periodista de *El Diario Vasco*, me honra extraordinariamente y me halaga hasta el punto de preguntarme a veces si, en efecto, la merezco.

Nada, sin embargo, me resulta más ajeno que el ensalzar mis propios méritos. Es esta una actitud que no casa conmigo, no porque yo cultive particularmente la humildad, sino porque entraña una monumental equivocación. Cuando se ponderan los merecimientos de una persona, lo que se ensalza en realidad es la oportunidad de que ha disfrutado (una oportunidad absolutamente independiente de su personal decisión) de efectuar una determinada cosa. El cúmulo de circunstancias que, si bien se mira, lo ha empujado en la dirección finalmente escogida por él, y no en otra alguna, es en efecto independiente de su voluntad y fruto de una sucesión de hechos a menudo contrarios a ésta. Somos marionetas manejadas por una Providencia –o un Destino, si no queremos admitir la existencia de una Inteligencia superior que nos gobierna–, a cuya merced nos encontramos constantemente.



Es ésta la que merece las felicitaciones y los homenajes que el mundo dedica con tanta facilidad a unas personas que no hacen sino aquello para lo que una mano invisible las había preparado. Tan sólo si aceptamos el valor meramente instrumental de los individuos humanos, acertaremos en nuestro juicio sobre la autoría de los hechos.

Con esta salvedad, que es algo más que un detalle sin importancia, y separando claramente los papeles respectivos del autor y del mero instrumento ejecutor de un proyecto, cuyo alcance desconoce la mayoría de las veces, es admisible el que yo acepte este premio como un homenaje que se rinde no a mi persona, sino a una serie de coincidencias que contribuyen a poner un nombre (en este caso, el mío, muy modesto) al lado de una obra. Y que lo dedique, en primer lugar, a la memoria de mis padres; y en segundo lugar, a ti, mi queridísima y fiel compañera desde hace más de sesenta años... y los que caigan, que eres de todos los seres actualmente vivos, el que por más tiempo y con más importancia has procurado siempre para mí lo que estimabas ser lo mejor de todo. Por ello, querida mía, muchas, muchas gracias. Y gracias a todos ustedes por hallarse hoy aquí.

Datu biografikoak



Hitzaurrea

«Nork ez du denboraren itsasoa alferrik ebakitzen. Nork bere ibilaldian uzten dituen aztarnen sakonera da, pertsonatik pertsonara asko aldatzen dena».

J.M. de Azaola

Intelektuala, XIX. mendearen amaieran Europan azaldu zen figura hori, kultura zabal eta espiritu gogoetazaleko herritarrarekin bat egin ohi da, kontzientzia kritikoaren autonomiatik bere iritzia azaltzen duena, bere ahotsez eta ageriki. Euskal lurraldean, historikoki, *rara avis* izan dugu intelektuala, pertsonaia bakana eta entzulego guztiz mugatua izan duena. Agian Migel Unamunori dagozkioke aitzindari ohoreak. Eta José Miguel de Azaolari, eredu sendo eta beteginaren aitortpena: XX. mende osoan izan ditugun intelektualetan bikainenetako bat, zalantzarik gabe.

Azaolak Europako kulturaren tradizio klasikoa bereganatu du eta, hortaz, «izpirituaren atletak» osatzen duten *elite* horretakoa da, hainbat gogoetabide eta idazgai emango dituztenak: humanistak. Gizakiari doakion ezer ez zaio arrotz kosmopolita eta liberal honi, existentziaren behaketan bere subjektibitatea talaia egin zuena, erreferentziako obretarikoa duen Goetheren *Faustoko* harako katamotz haren antzera:

Ikusteko sortua,
begiratzea patua,
zin eginik dorreari atxikia,
laket dut munduko ikuskaria.

Humanistikan hezia eta arte sentiberatasunaren jabe, poeta, eleberrigile eta historialaria, zentzu analitiko zorrotzekoa bai politika nola lege kontuetan, melomanoa, lehen orduko europazalea eta arrazoizko euskaltzalea, dibulgatzaile handia... Gurea bezalako herrialde txiki



batean, guztiz aldian behin baizik sortzen ez den hain pertsona proteikoa, hain gaitasun handikoa, José Miguel de Azaolaren osotasuna duena. Haren jardunbide pertsonalera eta, batez ere, haren obretara hurbiltzeak maila pertsonalean aberasteko aukera ematen digu, ezagupenaren aldetik zein sentiberatasunaren aldetik.

Hiru hamarkada geroago jaio izanez gero, zalantzarik gabe, lehen mailako gizarte erreferentzia izango genuke. Alabaina, haren bizitzaren erdialdeko urteen testuinguru historikoak, intelektuaren adierazpena zentsuraren ahokoak itorik eta haien proiektzio guztia alor guztiz selektiboetara mugatua izanik, eta haren bizitza ibiltariak esplikatzeko dute pertsonaia oso ezaguna ez izatea, jende talde jakin gutxi-asko adituetatik at.

Elkarrizketa batean esan zuen egindako ezer ez zuela erabat gogobetekoa, eta asegabetasun horren atzean kritikoaren eskalpeloia begiztatzeko dugu, askoz errukitsuagoa gainerakoekin ezen ez bere buruarekin. Biografoari, lana amaitzean, antzeko zerbait gertatzen zaio. Etsia dago protagonistak sakontasun eta kalitate handiagoko ahalegina merezi duela. Azaola bera kontsolagarri zaio, berak gogoko baitzuen gauza ez-perfektuak egitea ezer ez egitea baino hobe dela errepikatzea.

Monografia hau egiteko José Miguel de Azaolaren seme-alabak izan ditut aholku-emaile, eta horien informazioek eta ikuspuntuak aberastu egin dute jatorrizko testua. Haienganako esker onarekin batera, Isabel Azaolarenganako zorra azaldu nahi dut haren laguntza eta pazientziagatik eta nire ahalegina bururatzeko etengabeko eragingarri izan delako.

Burges bat Bilbon

1 917ko maiatzaren 6an, igandea, gaueko 10etan, Bilboko Mazarredo Zumardiko 17. zenbakian munduratu zen José Miguel de Azaola Urigüen.

José Miguel inoiz ez da bere jatorri burgesaren garrantzia disimulatu edo minimizatzen saiatu; aitzitik, beti zorionekotzat jo du heziketa eta kultura aukera eman zion jendartearen sortu izana, horrek, azken batean, ahalbidea eman baitzion pertsona gisa gauzatzeko eta hain obra zabala mamitu, bidaiatu eta haren belaunaldiko gehien-gehienei ukatu zitzaiena ezagutzeko. Dena den, eskastasun burgesarekin borrokan ari zen burges baten gisa ikusi du bere burua beti Azaolak, geroago ikusiko dugunez.

XVIII. mendearen bigarren erdialdeko lehen hamarkadetatik, gutxienez, baziren Azaola deiturako merkatariak Bilbon –esana du familiaren zuhaitz genealogikoaren ziriborro batean–. Ia segurua da gure leinu hau haietatik datorrela, bai eta alboko bi ere, horiek baitira, autoreak jakin ahal izan duenez, Azaola deitura zeramaten Bilbon finkaturiko hiru familia bakarrak XIX. mendearen amaieran eta XX.a aski aurreratu artean. Beste leinu batek, oinordekoarena seguruenik, Orozko (Bizkaia) haranean, San Joan Bataiatzailearen parrokiaren kokatua, Azaola oinetxearekin loturik jarraitzen du.

Aitaren aldetik, beraz, Azaolatarrak merkatariak ziren eta Alde Zaharrean etxea eta janari denda zituztenak. Hirurogeita hamarreko urteen hasiera arte, “Bacalaos Azaola” errotulua ikus zitekeen Erriberako arkupeetan Harategi Zaharra kaleko kantoian, nahiz eta azken urte horietan dendaren jabeak familakoak ez izan.

Erregularitasunez, José Miguel eta haren arreba bakarra –Marisa, urtebete gazteagoa, gerora Javier de Gortazar y Lande chorekin ezkondu eta Bilbo eta Areeta artean bizi izango zena– aitona-amonak bisitatzera

joaten ziren, horiek Belostikaleko 1ean zuten etxera, non ez zen pozgarririk falta: dela lanegunetan bertatik Plaza Zaharreko aire zabaleko merkatua ikusten zelako, «saltzaile eta erosleen oihu zaratarekin», dela Aste Santuan balkoiaren aurrean hotsandiko prozesioak pasatzen zirelako, dela zezenketa arratsaldeetan, Plaza Zaharra eta Harategia kaleetara ematen zuen begiratoki luzearen aurrean desfilatzeari ekiten ziotelako zaldiek eta zezenketari jantzia zeramatenek.

Miguel de Azaola y Basagoitia aitona (Mixel etxe koentzat eta lagunentzat, semeak eta bilobak eramango zuten hipokoristiko bera) Bilboko azken setioan borrokatua zen boluntario zibilen batailoian, «laguntzaileena» deiturikoan. Bilboko Udaleko zinegotzia eta alkateordea izan zen XIX. mendearen amaieran (1890etik 1899ra bitartean). José Miguel aitonarenganako mirespenean, haren balentrien xehetasunetan eta kausa liberalaren kultuan hazi zen, ideal hura hiri «Garaitu gabearen» beraren izaerarekin sendo uztarturik agertzen zitzaiola. Horretaz guztiaz idatziko zuen, urteen joanean, erudizioz eta berotasunez. Erudizioz, bi karlistaldietan Bilbon bizi izandako gertaerak azaltzeko, haien lekukoei kontatzen entzundakoaren arabera, eta Maiatzaren Bikoen oroitzapenen beroaz, egun horretan familia aitona-amonen etxean biltzen baitzen oturuntza egiteko, Setioaren kanten eta beste kanta folkloriko batzuen erritua lagun, aitaren aldeko izebek pianoa joz bilera alaitzen zutela.

José Miguelek argitaraturiko lehen obra, 13 urte besterik ez zuela, *Resumen histórico de la Invicta Villa de Bilbao* izatea aurrekoaren adierazgarria dugu. Horren eskaintzan (1930eko Eguberrietakoa) ondokoa irakur daiteke:

Nire aitonari, Miguel de Azaola y Basagoitia jaun laguntzaile zaharrari, haren Urrezko Ezteien egunean, eskaintzen diot 1873-1874ko setioan hain ongi defendatu zuen Bilboko Hiri Garaitu gabearen historia ospetsuaren laburpen txiki hau.

Azaola merkatari liberala Pepita Ondarzarekin ezkondu zen, eta horrek kontuan hartzekoa den seme-alaba kopurua ekarri zuen mundura: hamahiru. Hamaikak haurtzaroa gainditu zuten, mutilak haietako sei. Miguel, lehen semea, gure biografiatuaren aita, medikua izan zen eta mediku lanetan aritu zen bizitza osoan, bai Basurtuko Ospitalean bai bere kontsulta pribatuan, familia sendagile eta erradiologo gisa. Bigarren mutila, Joakin, merkataritzita itsasgizona izan zen, eta hari zor izango zion José Miguelek geografiaren zaletasun

handia eta lurralde ezezagunekiko jakin-mina; Rogelio, hegazkintza ofiziala izan zen; Ramón, medikua ere; José, Alde Zaharrea familiak zuen negozioaz arduratu zena Francisco gazteenarekin, Paco, haren osaba maitea, Ekonomia Zientzietan doktorea, Espainiako Gerran gazterik hildakoa, idatzitako teatro obretakoren bat estreinatzeko ametsa bete gabe joan zena, eta José Miguelengan Taliaren artearen aldeko grina goiz kutsatu zuena. Bost nesketatik hiru, Concha, Paz eta Asun moja sartu ziren Bihotz Santuaren Mirabeetan; beste bat, María, ezkondu eta, artean gaztea zela, alargundu egin zen, eta Pepita ezkongabe geratu zen.

Liberala aitaren aldetik, José Miguel de Azaolak liberala zuen, orobat, amaren aldea, Urigüendarrena. «Leinu horrek –idatziko du genealogia horretan–, Urigüen deiturako gainerako guztiek bezala, Urigüen etxean du jatorria, Errigoiti (Bizkaia) hiribildua, eta antza denez XIV. mendean erre egin zen Urigoen gotorretxe bera». Amaren aldeko aitona, Braulio de Urigüen y Bayo, Bilboko burgesia komertzial tradizionalako familia zabal batekoa zen eta, era berean, Bilboko Udaleko zinegotzia izana zen 1881-1883 urteetan, Altos Hornos de Bilbao-ko eraketan parte hartu zuen eta haren Administrazio Batzordeko kidea izan zen, Bilboko Burtsaren sorrera bultzatu zuen eta Merkataritza Ganberako lehendakaria izan zen, beste hainbat egiteko nabarmenen artean. Guadalajaran sortutako Rita Sánchez y Rodríguezekin ezkondu zen.

Haren amak, Isabel de Urigüen Sanchezek, «alfontsista sutua» zena José Miguelen arabera, asma izan zuen bizitza guztian eta goiz hil zen, 1935ean, bronkopneumonia baten ondorioz.

Rilkeren hitzak gogora ekarriz, «Haurtzaroa da gizakiaren benetako aberria», Azaolak Bilbo ezagutuko du aberrizat, «la Bilbao» (horrela, femeninoz, ama gisakoa baitzen harentzat), «bertan pertsona izaten hasi nintzen, bertan gizona izaten hasi nintzen eta bertatik sekula inoiz ez naiz espirituz aldendu, fisikoki bertatik urrun bizi izan banaiz ere». Hain zuzen, hazten ikusi zuen Bilbo horri eskainiko dizkio bere obra handiko orri ederrenetarikoz batzuk, zeinek herri handi –ez zituen 100.000 biztanle baino gehiago– baten giroa sentiarazten diguten, hogeit eta hogeita hamarreko urteetako *Botxo* haren giroa.

Gozotegiak eta haien izen dotore ustekoak (La Exquisita, El Buen Gusto); jostailu dendak eta haien izendapen ez gutxiago exotikoak (Las

Chanfradas, El Perro Chico); kaleko pertsonaiak: barkillojilea edo putxi deiturikoa, bere *dunbala* lagun, oihuka zebilena «Barquillos!» edo «Colibris!»; gartzaina saltzaile bihotzekoa, beti arropa ilunez jantzita, eta Alacanteko turroi saltzailea, beti arropa argiz, Santu Guztien eguna pasata etorririk Eguberriak berehala zetozela iragartzen zuela, Plaza Berrian makilaka gidaturiko indioilar taldeak ikusiko ziren denbora; edo itsuen korua bere musika leloarekin, *Las gallegas* izenez ezagunak, Azaolak burlaizez haien gain ezartzen duelarik Bilboko sozialismoaren gainbehera «Maiatzaren Lehen bakoitzean, argi urratzetik eguzki sartu arteraino, beren *Internazionalaren* bertsiok karrankaria interpretatzeko ahaleginagatik».

Hautzarotik, José Miguelek etxe aldaketa ugariko bizitza izan zuen. 1925eko amaieran Mazarredoko sortetxetik, Ramón de la Sota y Lanorena zena («haren itzala zabaldu egin zen nire haur eta nerabe bizitzaren hainbat alderditara, bai eta garai hartako Bilboko bizitzaren beste hainbatetara ere»), familia aldatu egin zen Plaza Eliptikoaren eta Aliatuen –Luzatzea ere deituriko– etorbidearen kantoian zegoen etxera, kale Nagusiko 39. zenbakidunera. Bilboko kapitalismoaren beste gizon handi baten –Victor Chávarri– emaztea zen haren jabea. Eta 1929ko urrian etxe hura utzi eta amaren aldeko aitona-amonekin bizitzera joan ziren, kale Nagusi 8ko hirugarren solairuan, garai hartan Abandon bizitza bezalakoa zena, Braulio jaunak eguerdiro ohartarazi zuena, emaztea besotik harturik, esaten ziolarik: «Bilbora goaz».

Kontua da orduko kale Nagusia toki lasai eta kutuna zela, «aña» edo inudeen jazki koloretsuen presentziaz eta simon edo zalgurdien taldeez hornitua, azkeneko horiek bakoitien espaloian. Azaola oroituko da, halaber, etxe hartako leihotik Lion d'Or kafetegiko sarrera ikusten zuela, literatura hizketaldi ospetsuarena, «toki nortasungabea, txukuna eta soila, non burgesiak pastel izugarri onak jan eta txokolate goxoa edaten zuen, hizketaldi hain goretsi hartan esaten zenari jaramonik egin gabe». Egoitza aldaketa horiei udakoak eransten zitzaizkien, familia osoak gurdi bat altzariz eta maletaz zamatuta eta Areetara bidaltzen zuenean, bide hura familiak lurrin lokomotarrak zeraman tren zaharrean egiten zuela.

Oso goiz hasi zen Mitxel gaztea hizkuntzak ikasten irakasle partikularren bidez, eta horrek frantses eta alemanera zabaldu zuen haren irakurketa alorra, aldi hartan guztiz bakana zena haren adineko haurren artean. Hizkuntza biak erabat menderatzera iritsi zen, hala

ahozkoan nola idatzizkoan. Era berean, hizkuntza klasikoak, latina eta grekoa, arazorik gabe irakurtzen zituen, baita erromanikoetako batzuk ere: portugesa, italiara, galegoa, katalana... Ingelesa geroago ikasi zuen, eta lagunarteko ingelesa mintzatu eta literatura ingelesa arazorik gabe irakurtzera iritsi zen.

Euskararen gramatika pixka bat eta oinarrizko hiztegia ikasi bai, baina ez zuen hitz egitea lortu. Pepa, haren emaztea, ordea, elebiduna zen, haurtzaroa eta gaztaroa Lekeitio eta Bilbo artean igaro baitzituen. Horregatik, «bera beti nahigabetu zuen piska bat seme-alabekin euskara gehiago erabili ez izanak», haren oinordekoek esaten didatenez.

Nerabezaroan, Europako hizkuntza eta literaturetan jarritako interes hura musika eta teatorako iratzartzearekin batera gertatu zen, bizitza guztian presente izango zituen jaidura bizi horiek biak. Musika teknikaren aurreneko hasi-masiak Maria Urigüen izeba eta amabitxiarengandik jaso zituen, bilkaridun pianola bat lagun. Eta antzertiaren aurkikuntza *Grant Kapitainaren ilobak* haur zarzuelaren bidez gertatu zen; obra hori haren eguberri jaietako osagai ordezkazina gertatu zen. Garaitsu horretan ere (1923-1924) zinematografoa aurkitu zuen Chaplinen *Mutikoa* filmaren proiektioa zela bide, Olimpia zinemaren.

Urteen joanean galdu bazuen ere, José Miguelek zezenketazale sutsua izan zen gaztetan, eta horretan zerikusi handia izan zuen *Pinocho* Aburto lehengusuak; bera baino 14 edo 15 urte zaharragoa, pertsonaia jostakina eta berezia, baita zezenak jokatzen izugarri zalea, hori dela eta bota egin zuten Eusko Gastedijatik, nahiz «gertakari horrek ez zuen murriztu ez haren tauomakiarako grina ez haren abertzale karr». Vista Alegre joan zen urteetatik, Azaolak oroitzapen ezabaezin gisa gorde izan zuen Marcial Lalanda plazaren erdian belaunikatu zen arratsaldea, ezin okerrago aritu zela eta, publikoaren barkamena eskatuz. Zezenketa klasikoaren zale, arratsalde batean komisariara eraman zuten, berak eta lagun batek Manoleteri kuxinak botatzeagatik, Kordobako maisuaren zorigaiztoko faena baten ondoren, zezenketaria miresten bazuen ere.

Haren seme-alabek gogoratzen dutenez,

Antonio Bienvenidak erretiroa hartzean promes egin zuen ez zela zezenetara berriz itzuliko, baina ez zuen bete: 2004ko apirillean Juan Ramón semeak eraman zuen Madrilgo Las Ventas plazara, Morante de la Pueblak 6 zezen 6 nola hiltzen zituen interesatua

izanik; distira gutxiko ikuskaria, José Miguel adindun eta jadanik elbarriak ezin asaldatzeko arretaz ikusi zuena aulki gurpildunetik. Hain zuzen ere, oraindik entretenitzen da zezenak telebistatik ikusten.

Futbola ere ondo gustukoa zuen: Bilboko Athleticen jarraitzailea bazen ere –forofismorik batere gabe–, Getxoko Arenas Club zuen begikoena, gaztetan horretako kide izan zela.

Baina jolas eta dibertimendu horien ondoan, nerabezeroaren mugan, José Miguelek bere mundu bero eta lasaitik haratago, pilpiran zen errealitateaz kontzientzia hartu zuen:

nerabezeroan, argi eta garbi agertu zitzaidan, hirigune nagusietako burgesia dirudunaren ume baten begietan eta kontzientzian, nire hiriko aldirien errealitate latz-gogorra, gutxien zaindurikoak eta behartsuenak ziren alde haiena.

Ondorio sakoneko esperientzia horrek pertsonaren balioaz gogoetatzeraz bultzatuko zuen, betiereko kezka gai izan zuena.

Alfonso XIII.a Bigarren Hezkuntzako Institutu berrian batxilergoa amaitu gabe zuela oraino, José Miguel Zuzenbide ikasketak egiten hasi zen bere kasa, eta lehen ikasturtea Madrilgo Fakultatean gainditu zuen 1932ko ekainean, 15 urte bete berritan. Lehia hura modu honetara justifikatu zuen:

Zuzenbide ikasketak egin eta gero Filosofia eta Letretakoak burutzeko ametsak –Gerra Zibilak galaraziak– esplikatzen du Institutua uzteko presa hori, nahiz erakunde horri zor dizkiodan, hein handi batean, nire heziketa intelektualaren oinarriak.

1931ko urriaren lehenean, Migel Unamunok hitzaldi bat eman zuen Alfonso XIII.a Institutuko paraninfoan. *Nieblaren* egilearentzat ezin pentsatzukoa zen, gaztetxo samalda haren artean, bazegoela bat bere hitzetan berebiziko arreta jartzen zuena, denboraren joanean bera sakonkien ezagutuko zutenetako bat. Zalantzarik gabe, XX. mendeko euskal intelektualetan unamunistena.

Unamuno

Apirilean, II. Errepublika aldarrikatu ondoko sukar politiko betean, Unamuno Alfonso XIII. Institutuko ikasleei (gero haren izena bilduko zuen ikastetxean) mintzatu zitzaizen, ondoko hitzak erabiliz:

Ez Zientziak, ez Letrak, ez Arteak dira monarkikoak edo errepublikanoak. Gobernu moten desberdintasun txiki, kontingente, behin-behineko eta denbora jakin batekoen gainetik eta azpitik dago kultura.

Bilboko nerabeak arreta handiz entzun zion jakintsu zaharrari eta egun hartan adituriko hitzekin, José Miguelek bere Unamunoren exegesietarik lehena ondu zuen, ariketa horretan aditua bilakatuko baitzen:

Neuri, 14 urte nituela, unibertsaltasun eta inperio kontu horiek ez hotz ez bero uztzen ninduten; baina oso gustukoa nuen kultura ez monarkikoa ez errepublikanoa ez zelako hura; eta, batez ere, izugarri gustatzen zitzaidan oso bestelako gaiari buruzko paragrafo hau:

“Eraberritze, borroka egunak datoz; askatasunaren, berdintasunaren, anaitasunaren, fedearen, esperantzaren, karitatearen aldeko borroka. Fedea askatasunean eta askatasuna fedean –fedea opari askea baita, San Paulok zioenez–; berdintasunaren esperantza eta esperantzaren berdintasuna, eta karitatezko anaitasuna”.

Horrenbeste gustatu, non buruz ikasi eta gaur egun ere errezitatu ahal dudan, bi hirukoen arteko harmoniaren kantu baten gjsa, Frantses Iraultzak sortutakoa bata eta kristautasunaren *bertute teologalak* deiturikoei dagokiena bestea –Korintoarrei lehen gutunetik hartua–.

Antza denez, mutila entzun berria zuen hitzaldia kontatzen eta hitz joko haiek erreztatzen itzuli zen etxera. Hasierako eragingarri horretatik aurrera, Paco osaba –haren gidaria, teatro kontutan, goian esan denez– Miguel de Unamunoren testuen eta pentsamenduaren ezagueran sartuz joan zen.

Zenbait urte geroago, 1935eko ekainaren ilunabar batean, Zuzenbideko laugarren ikasturteko azterketak egiteko Salamancara iritsi berritan, Azaolak Unamunorekin topo egin zuen Plaza Nagusian zehar paseatzen ari zela:

Nire oroitzapen honetan, Salamancako errektorea bere kidekoentzat zer zen eta zer denaren sinboloa ikusi dut beti: urrutiko ezagun bat; pertsona bakarti bat; gizon bat, bere pentsamendu eta sentimenduetan –batez ere sentimenduetan– bildurik, inguratzen duen jendetzaren marmar eta joan-etorrietatik at ibili dabilena, haren konpasean, harekin nahasirik, berak hala nahita –eta suharki–, haren patuari loturik.

Hilabete batzuen buruan, unibertsitario gazteak Errektorearen bulegoa bisitatu zuen Unibertsitatean. Ikustaldi hartaz (*Mis dos únicos encuentros con Unamuno* artikuluan deskribatu zuena) ezin daiteke esan José Miguelen itxaropenak bete zituenik. Aitzitik, ordea, Unamunok Bilboko jendeaz eta tokiez azken berriak jakiteko asmoz soilki hartu baitzuen mutila, eta behin informazioa lortu ondoren agurtu egin zuen, gjzalege doiaz.

Ez dugu baztertuko 70 urteko Unamunoren, bidearen azken bueltan jadanik, eta hain miretsia zuen 18 urteko gaztearen arteko harreman labur eta egiazki etsigarriak, eraginen bat ez izatea Azaolaren produkzio unamunianoaren joeran, jarraitzaile baino areago kritikoa dena. «Unamunoz gizon santu bat, idolo gisako bat, tabu bat egitea irrigarrikerian erortzea litzateke» esango zuen «haren sentimendu eta ideietarik [ez gutxi] eztabaidagarri eta kritigarri iruditzen zaizkit» adierazi ondoren. Are gehiago: desmitifikazio bolada batean dio ezen, ironia uneetan, burura datorkiola «Unamunoren onena Salamanca da» esaldia, edo lan biografiko-literario bat egiteko tentazioak dituela «sentsualitatea eta arinkeria Unamunorengan gaiari buruz (ez da ezer haren ideiekin gutxiago adosten denik, nahiz bai haren obran bai haren bizitzan aurkitzen diren, begiratu batean pentsa

litekeena baino askoz gehiago)». Eta beste toki batean: «sari izugarri hutsala zen. Zeren eta hutsala da, askotan, haren beti kontra izateko jarrera hura (...), eta hutsala orobat gehien erabili zituen zenbait gaiz ezagutzen zuena».

Baina aurreko ezerk ez du eragozten ez txikiagotzen Azaolak gaztarotik Unamunorengan aurkitu zuen gogoetarako eragin sendoa, estimulu iturri ia ezin agortuzkoa. 1948ko maiatzaren 13an Madrilgo Frantses Institutuan emandako hitzaldi batean (geroago *El humanismo en el pensamiento de Unamuno* izenburuarekin argitaratua), honela laburbildu zituen haren balioak:

Gauza jakina da on Migelen ezaugarri gailenetako bat ideia gutxiko gizona izatea dela; ideia gutxi, baina horiek finkoak, ia-ia obsesiboak, eta ia-iarik gabe. (...) Unamunoren obra osoa moldatzen duten dozena erdi bat ideiak, haietarik garrantzitsuena eta nagusia guztien buru dela, hots, hilezkortasunaren obsesioa, atertu gabe errepikatzen da haren idazkietan zehar behin eta berrero, ikusi ahal izan dugunez horiek, gutxi-asko, aztertzeari ekin diogun guztiok. Dena dela, Unamunorengan ideia aldaezin horien ondoan, iritzi guztiz aberats ugari dago, on Migelek hain baliozkotzat hartzen ez zituenak, eta mila aldiz baztertzen zituenak, eta beste milatan –eskura etorri gero– berrero bere egiten zituenak, haren baitan berezkoa den jarrera hori bere formula baten bidez zuritzen zuela: “Kontsekuentziaren gainetik, zinezkotasuna”, haren saiakeretako baten izenburua dena.

Modu horretara, eta haren ideia finko handiak diren habe sendoen arteko tartea betez, pentsamendu unamunianoaren eraikuntza hainbat adreilu ahulekin, nahiz zenbaitetan balioetsurekin, osatzen da, hots, horien iritzi aldakorrekin, hainbatetan kontradiktorioak eta haien sortzaileak berak gaitzetsiak.

Azaolaren begietan, Unamunoren ezkonformismoa da hain intelektual erakargarria egingo duen bertute nagusia, zenbaitetan probokaziotik hurbil dabilena. Ez ziurtasunen gizona baizik eta paradoxa eta kontraesanena –«Unamunok beti gogaitzeko idatzi zuen, irakurle lasai geldi ez zedin. Deserotasunak sortzea zen haren helburua, kontraesana piztea»–, Azaolak maiz ekingo dio «espirituak iratzarri izanaren meritu» horri:

Irakurleei ezeroso gertatzen saiatzea du berezko ezaugarrietako bat (ia beti lortzen duena). Eta askotan miresgarria da asmo hori lortzen duen era, hain zuzen ere, haren jenialtasuna aitortzera eraman nauten arrazoietariko bat.

Azaola, bere nortasunarekin eta bere denboraren barnean, ez da izaera polemista horretatik urrun. Unamunok bezala, borroka egingo die topikoei eta autoatseginaren oinarriak astinduko ditu bere zorrotzasunez: frankismora jarritako kristauena, era guztietako nazionalismoena, demokrata berriena... Batek Azaolaren irudia ikusi uste du haren maisuaren ispiluan galdetzen duenean: «Eta nork esan lezake Unamuno “beretarrena” dela?».

Azaolak Paco osabaren eskutik abiatu zuen herritar eta izenkidearenganako hurbiltze intelektuala, irakurketa zehatzen bidez; horietan hartzen zituen oharrek *El sentimiento trágico de la vida*ren egilearen testu aipua zeuzkaten eta bizitza osoaren buruan mila sarrera baino gehiagoko fitxero bat moldatuko zuten. Laster asko, filosofo gisa baino areago Unamuno artista gisa aztertu beharko zela aurkitu zuen Azaolak, pentsalari baino lehenago poeta zela: «Kontua da Unamuno poeta zela, eta ez filosofoa; eta poeta gisa, bikaina».

Horren arabera, Mitxelek estetikaren aldetik ekin zion pertsonaiari eta, gaztaroen, alderdi horri buruzko obra bat prestatu zuen, argitaragabe geratu zena. Testu horretan izango da ondoko lanen ernamuina, hala nola *Unamuno, el mar y la música* (1946) artikulua, *Bilbao y el mar en la vida y en la obra de Unamuno* (1967) eta, batez ere, *El mar en Unamuno* (1986), jatorrizko izenburua, *El mar en la estética de Unamuno*, argitaratzailearen eskariz aldatu zuena, jendearentzat ulergarriago egite aldera. 2001eko udan oraino, Azaolak deitoratu egiten zuen indarrik aski ez izatea *Acercamiento al ideario estético de Unamuno* obraren argitalpenari ekiteko, non berriz eskuratu behar zuen gaztetan izandako «Unamunoren ideia estetikoekiko erlazio dokumental huts» hura. Izenburu horrekin agertu zen 2004an, azkenik, “Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno” sailaren barnean, Unamunoren ia 300 aipuz osaturiko fitxategia, Azaolaren iruzkinekin batera 1945 urtean idatzirik utzia zuen bezalaxe.

Unamunori buruz Azaolak onduriko obra ugariak ia ehun testu biltzen ditu, garrantzi eta luzera askotarikoak: liburuak, saiakerak, hitzaldiak, opuskuluak, sarrerek eta, batez ere, prentsa eta aldian behingo agerkarietarako artikulua. Horien gai aniztasuna agerikoa izango da testu honekin doan bibliografia gaintik begiratu nahi duenarentzat, baina ondoko alorretara laburbil daitezke.

1.- Gerra zibilak gertakari historiko zehatz gisa (Bilboko haurtzaroko eta Salamancako zahartzaroko gorabehera biografikoekin), baina baita kontzeptu abstrakto gisa ere: «Unamunok gerra zibil bat zeraman barruan», esan zuen Azaolak 1997 urteko elkarrizketa batean. Bizitzaren mugan egiten den gerra: *Las cinco batallas de Unamuno contra la muerte*.

2.- Hori bigarren gaiarekin lotzen da: erlijiozkotasuna eta Jainkoaren ideia, existentzialista goiztiarraren oihartzunekin. Ardatzean, hilezkortasunaren obsesioa.

3.- Era berean, Unamunok euskal kulturarekin zuen erlazioa aztertzen du Azaolak bere analisisetan: hizkuntza, intelektualak Euskal Herrian, eta, jakina, Bilbo non Azaolak seme ospetsuari eskainitako monumentu baten falta nabaritzen zuen, «nahiz monumenturik garrantzitsuena berak eraikitakoa den».

4.- Testu bakar batzuek idazlearen lanarekin zerikusia duten alderdietan sakontzen dute, haren narratiba eta poesia, haren obraren gai eta pertsonaiez gainera: On Kixote, Don Juan eta mito nazionalak, musika, etab.

5.- Azkenean, nahiz ekarpen txikia ez den, nahas-mahaseko artikulua datoz. Bereziki urteurrenak, puntualtasun ia erabatekoz, urteko azken egunean (Unamunoren heriotzaren urteurrenean) agertzen zirenak, eta Unamunoren pentsamenduaren gaurkotasunari buruzko idazkiak. Hemen, Salamanca 1986an egindako Congreso Internacional Unamuniano delakoari buruzko kronikak aipa daitezke, baita prentsarako izenik gabe idatzitako editorialen bat ere.

Haren azken elkarrizketetako batean, 1999 urtean, Unamunoren iraupena eta geroa laburbildu zuen ondoko hitz hauekin:



Unamunok denbora luzez jarraituko du indarrean, gizon jeniala zelako, eta gizon jenialak ez dira hiltzen. Miresle gehiago edo gutxiago izango ditu, baina haren eragina are miresten ez duen jendearengan edo existitu zenik ere ez dakitenean baitan izango da, haren ideiek gizartearen baitan jarraituko dutelako, erroturik, eta nork bereganatu egingo ditu haien jatorria ezagutu gabe ere, arnasten den airea bezalatsu. Utzi duen hazia berez haziko da.

Álea Taldea

1 936ko otsailaren 22an, larunbata, herrialdearen behin betiko haustura markatu zuten legegintza hauteskundeak gertatu eta sei egun geroago, Café Suizo-n, Bilboko Plaza Berrian kokaturiko ehun urtetik gorako kafetegian, talde bat sortu zuten hamar berriketakide jakin-nahik, gaur egun kultura animaziorako talde bat esango genukeena: Álea (batzuentzat, Asociación Libre de Ensayos Artísticos delakoaren akrostikoa; beste batzuentzat, patu edo zoriaren sinonimoa). Dekanoa Gustavo de Maeztu margolaria zen, 49 urte, eta lagun gazteena José Miguel de Azaola, 18 urte; emakume bakarra zegoen, Elisa Martín Córdova; eta haiekin batera, Sabino Ruiz Jalón –musikagilea eta El Liberal egunkariko musika kritikaria–, Francisco de Azaola (Paco osaba, jadanik aipatua), Luis M^a de Barandiarán, Pablo Bilbao Aristegui, Pedro de Ybarra MacMahon, José de Landecho eta Ramón de Ybarra Villabaso.

Álea-k zer izan behar zuen ideia oso zehatza izan gabe, sorkuntza gogo komuna zuten hamar partaideek, Azaolak sei hamarkada geroago idatziko zenez:

hitz egin ahal izateko toki baketsua, desberdin pentsaturik ere, ez banatzen gintuenaz, guztiona zenez baino: literatura, arte, filosofia, musika, teatro gai unibertsaletarako interesa. Guztiz zaila zena urte haietako Espainian.

«Aurrez aurre zeuden politika alderdikeriek dena itotzea galaraztea» zen Álea-ren asmoa, bai eta

norberaren eta besteren ardura eta kemenak elkartzea –zentzuzkoaren barnean eta beste motatako kezkek alde batera utzi gabe– denon artean egiteko franko genuen alorretan, beste alorretan banatzen gintuzten desakordioek itsutzean utzi gabe.



Hamar sortzaileek egindako deiari inguru eta ideologia desberdineko pertsonak erantzuten joan ziren, harik eta beste 16 kide bildu arte, lehen jarduera aldian modu erregularrean parte hartuko zutenak. Café Suizo-n egindako bi bileren ondoren, Ateneoa izan zen jarduera horren gertaleku nagusia, Carlton hotel distiratsuaeren atzeko aldean kokatua. Hauek izan ziren: *Lauaxeta* – Esteban Urkiagaren kazetari izenordea, *Euzkadi* astekari abertzalearen euskara saileko zuzendaria–, Jaime Delclaux –olerkaria eta *El País Vasco* egunkariko teatro kritikaria–, Manuel M^a de Arredondo, Antonio Elías Martinena, Nicolás Martínez Ortiz –euskal kartelismoaren izen handietako bat eta Álea-ren sinboloa zen albatrosaren sortzailea–, Blas de Otero olerkari gaztea, Roberto de Urquiola –irratiko kazetari ezaguna–, Verónica eta Ramón de la Sota MacMahon anai-arrebak, Jenaro Morales biolin jotzailea, José Ramón de Amézola, Vicente de Artadi, Carlos de Zubiría, Luis M^a de Vilallonga, Regina Soltura de Vallejo eta Eugenio Beitia doktorea.

Literatura, filosofia, musika eta teatroa zen, batez ere, taldeari gehien interesatzen zitzaiona, nahiz zientziaren aurrerapenak –iraultza atomikoa gertatu zen urte haietan– bazter ez utzi. 1936ko otsailetik maiatzera, Áleak hamar «solasaldi intimo» antolatu zituen, hona horien gaietariko batzuk: Sofokles (*Lauaxeta*), garaiko espainiar eleberrira (*Perico de Ybarra*), mitologia helenikoa (*Manolo Arredondo*), edo paneuropar ideiaen historia, José Miguel de Azaola europeista guztiz goiztiararen ardurapean.

Baina *aleatek*, intelektualen kapera txiki hartan biltzeari nahikoa ez iritzirik, gorabehera handiagoko proiektuak zituzten: *Hermes* ereduaren antzeko aldizkaria, zine kluba, oroitzapenezko ospakizun batzuk, musika kontzertuak, teatro emanaldiak... Gerra Zibila 1936ko uztailean piztean, asmo horiek guztiak zapuzturik geratu ziren. Gerran *Lauaxeta*, Jaime Delclaux gaztea eta Paco osaba hilko ziren; eta taldeko beste kide batzuek erbestera alde egin behar izan zuten.

Itxaldia bezperan berean, 17an, José Miguel, Carlos de Zubiría eta Perico Ybarra Alemaniara bidean jarri ziren Bayreuth eta Salzburgoko musikaldietara eta Berlingo Olinpiadetara joateko asmoz. Berria jakin zutenean, Frantzian jadanik, hasieran ez zioten garrantzi handiegirik eman eta bidaiatzen jarraitu zuten. Ondoko hilabetean, Euskal Herrira itzultzean,

José Miguel iparraldeko Getarian aterbetu zen, izeba baten etxean, mugaren alde honetako gertaerek zein norako hartuko zuten zain.

1936-1937 ikasturtea aprobetxatu nahiz, Friburgora (Suitza) joatea erabaki zuen; sei hilabete emango zituen bertan sistema federalari buruzko ikasketak sakontzen. Suitzar Konfederakundeko egonaldi hark sakon markatu zuen, eta horri zor zaio geroago bidaia hura bere bizitzaren «mugarri» gisa definitu izana. Totalitarismo nazia lehen eskutik ezagutzea, Anschulss-en bezperan sozialkristauak buru zituen austriar demokraziaren ahulezia eta, batez ere eta kontrastez, suitzar federalismoa aurkitzea, eragin erabakigarria izango zuena bai Europarekiko ikusmolde federalistan eta bai haren «Espainiako ideian» ere. Suitzako historia eta antolakunde politikoaren aldera beti agertu zuen mirespen sakonak eramango zuen, Unescoko funtzionario erretiroa hartu ondoren, atzera Friburgen bizitzera, hirurogeita hamarreko urteetan.

1937ko ekainean Bilbo frankisten tropen esku geratu zenean, haren familiak presatu zuen itzultzeko eta agintari berrien aurrera aurkezteko, kontuzko arazoei aurre egin nahi ez bazien. Hala egin zuen eta, ondorioz, matxinoen armadan sartu behar izan zuen. Suertez eta abileziaz, moldatu egin zen tirorik batere ez egiteko: Teruelgo frontera bidali zuten eta han anda eramaile gisa zerbitzatu zuen (beste espiritu fin baten antzera, Nikolas Lekuona gipuzkoar artista, 1937an frontean hila, 24 urte zituela). Laster gaixotu zen eta Iruñean ospitaleratu zuten. Eriondoa amaiturik, behin betiko baja jaso zuen.

Bien bitartean, Bilbon, 1937ko urrian, Álea berreratzen hasi zen Antonio Elías Martinena eta Roberto de Urquiolaren inguruan, horien etxeetan noizean behin bilerak egiten zituztela. Gerra amaiturik, 1939ko udaberrian, lehen irakurketa publikoak egin ziren La Concordia kafetegiko txoko batean, eta 1940ko martxotik taldea Carlton hoteleko saloitxo batera bildu zen, baina foro publiko eta irekiaren izaera galdu gabe.

Gerra ondoko Bilbo hartako kultura basamortuan, Álea-ren beroa bilatu zuten ehun pertsonak baino gehiagok. Horien artean, Blas de Otero olerkari gaztea, gerra aurretik *El Pueblo Vasco*-ko “Vizcaya escolar” gehigarriaren arduraduna zela bertan argitaratu zuen Azaolak bere lehen artikulua, 1935eko martxoan.

Taldearen jarduera biziaren berri ematen digu datu batek: 1940-1941 ikasturtean 56 bilera egin zituen. Horietan hainbat mintzagai erabili zituzten: eleberririk pikareskoa, grafologia, «atomo eta radiumaren edertasuna»; hizketaldi filosofikoak Kant, Ortega, Johannes Hessen eta Balmesirik buruz; «Musikarik eta matematikarik»; «XIX. mendeko janzkera egokia»; Dickens eta Fernando VI.rik buruz. Horietatik gainera, musika errezitaldiak, entzunaldiak eta iruzkinak lagunduriko irakurketak. Eta omenaldi bat Café Suizo-ri, 1941eko abenduan, afari-merienda eta musika zein literatura saioekin. Gainera, San Joan Gurutzekoaren laugarren mendeurrenaren kariaz, hiru hitzaldi antolatu zituzten espainiar mistikaren aditu gailenen ardurapean, horien artean Gerardo Diego (1942ko udazkena), eta Migel Unamunoren heriotzaren bosgarren urteurrenean, 1941eko abenduraren 31n, haren jaiotetxean plaka bat ezarri eta gero literatura bilera bat egin zuten Carlton-en.

Álea-k sei literatura koaderno monografiko argitaratu zituen, taldearen jardueren berri ematen zutenak. Alfonso XIII-a Institutuko paraninfoko atean saltzen ziren. Aurreneko alea, 1942ko urrikoa, Pablo Bilbao Aristeguiaren lan bati eskaini zitzaion: «Santa Teresa de Jesús: su valor literario en el Libro de la Vida». Horren ondoren kaleratuko ziren: «Cántico Espiritual» (Blas de Otero); «Síntesis de la primera parte de 'Fausto'» (José Miguel de Azaola); «Base humana y divina de la mística» (Manuel M^a Arredondo); «El idilio de Valldemosa: Chopin y Jorge Sand» (Esteban Calle Iturrino). Álea taldeko seigarren eta azken koadernoak, 1944 urtekoak, Antonio Elíasen «Edertasun musikalaren osagaiak» gaiari buruzko hitzaldi bat erreproduzitu zuen.

José Miguel de Azaolaren interesen zabaltasunaren eta aldeaniztun ezagutza intelektualaren erakusgarri gisa, are bere hogeitun urtean, aski da kontuan hartzea 1938ko ekainetik 1942ko otsailera bitartean eman zituen hitzaldien gaien askotarikotasuna: Bilboko fundazioa, europeismoaren krisia mundu gerraren ondorioz, Suitzako erreforma eta Ulrich Zwingli, germaniar inbasioen eragina kristautasunean... *Pasado, presente y futuro de Álea en su tercer centenario* bezain izenburu ironikoa duen beste batez gainera.

1941eko ekainean, Campos Antzokian haren *Síntesis de la primera parte de 'Fausto'* obra estreinatu zen; bertan protagonista gisa parte hartu zuen berak, Álea-ko kideek osaturiko antzezleen zerrenda buru.



Planteamendu estilizatu baten bidez, bere lagun Urquiolaren “teatro sintetikoaren” teoriak eraginda, baina batez ere Salzburgon 1936an ikusi ahal izan zuen Max Reinhardt handiak eszeneraturiko *Faustoren* zirrarapean. Azaolak Goetherenganako lehia islatu zuen agertokiaren gainean, jenio hura erreferentzia eztabaidaezina izango baitzen haren produkzio intelektual osoan zehar.

1942ko maiatzaren 20an, José Miguel de Azaola eta Pepa Rodríguez-Espina ezkondu ziren Santiagoko katedralean. Senar-emazteak Donostiara joan ziren bizitzera. Álea ahuldu egin zen galera horren ondorioz, baina oraindik funtzionatzen jarraituko zuen, gar handirik gabe baina, harik eta 1945ean taldeko beste sustatzaile handia, Antonio Elías, karrera diplomatikoa egiteko asmoz, Madrilera joan zen arte. Filarmonikaren aretoan, 1945eko abenduan, Pasteur-i egindako omenaldi bat izan zen Álea-ren azken ekitaldi publikoa.

Giza ikusmoldea

1 942 eta 1953 bitartean José Miguel de Azaola eta emaztea Donostian jarri ziren bizitzen, eta bertan jaio zen haien seme nagusia, Miguel José Fausto (Goethe-ri gorazarre gisa). Horren ondoren beste hamahiru etorriko ziren: sei Bilbon jaio ziren, Pepak hara jotzen baitzuen beste erditze baten eguna hurbiltzen zen bakoitzean, eta beste zazpiak Madrilan. Guztira, hamalau ondorengo, simetrikoki banatuak mutilen eta nesken artean. Leinu emankorra Azaola Rodríguez-Espinarena, lerro hauek idazteko orduan hogeita sei bilobatan (14 neska eta 12 mutil) eta zazpi birbilobatan adarkatu dena.

Pax argialetxearekin sinaturiko kontratua izan zen Donostiara aldatzeko zergatia. Inspirazio katolikoa zuen argialetxe horrek herriko jendeari zuzenduriko erlijio kulturako liburuak argitaratzen zituen, bai eta espiritualtasunari buruzko hiruhilabetekari bat ere, izen berekoa, Pax, karmeldar oinutsek zuzendua, horren lehen alea 1941eko amaieran sortua izanik. Beste lan batzuen artean, Azaolak Eva Lavallière-ren *Escritos espirituales* obra itzuli zuen gaztelaniara, Paxek 1942an argitaratu zuena, lburutegietako fitxetan ageri denez, nahiz datu hori ez den azaltzen berak onduriko bibliografian. Eve Lavallière (1866-1929) Parisko antzerki antzezle nabarmena izan zen, helduaroan katolizismora bihurtu eta hirutasundar ordenan sartu zena.

Nolanahi ere, argialetxean gutxi iraun zuen. Laster asko lan hura utzi eta arrantza sektoreko enpresa batean, Alvamar izenekoan, sartu zen kudeatzaile lanetan jarduteko. Enpresa horrek bakailaoketari batzuk zituen, Mundu Gerraren erdian Gran Solen arrantzan ari zirenak. 1949an Alvamar ospetsu egin zen, haren *Rande* eta *Rodeira* ontziak lehenengoak izan baitziren Ternuan bakailaoaren arrantzan bikote sistema erabiltzen, adituek, hondoen gogortasuna zela eta, hura ezinezkotzat joa bazuten ere.

Jarduera kultural eta intelektual bizikoak izan ziren Donostiako urteak. 1943tik 1945era bitartean, hogeit hila batez, *Lar, Revista para la familia* izenburuazpiko aldizkaria argitaratu zuen. Eta 1948tik, Euskalerrriaren Adiskideen Elkartearen babesean (erregimenak legez kanpo jarri ez zuen kultura erakunde euskaltzale bakarra), gerra ondoren euskaraz eta gaztelaniaz argitaraturiko lehen literatura aldizkaria sustatu zuen: *Egan*. Horren orrietan sentiberatasun askotariko autoreek argitaratu zuten, hala nola Blas de Otero, Manuel Lekuona, aita Donostia, Gabriel Celaya, Gabriel Aresti, Fausto Arocena edo Luis de Castresana, baita José Miguel bera ere, olerkari jardunean. 1952an *Eganen* zuzendaritza utzi zuen, argitaratzaileak haren adiskide Blas de Oteroren poema bat kaleratzeari uko egin zionean.

Tradizio liberal garbienaren ildotik, Azaolak ateneista gisa jardun zuen modu eraginkorrean bai Bilboko gaztaroan, bai Donostian eta bai, geroago, Madrilén ere. 1944an zaharberri ondoren, Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano elkarteak etekina aterako zion haren parte hartze eraginkorrari, besteak beste, “Horas poéticas” taldea sortu baitzuen; era berean, berrogeita hamargarreneko hamarkadaren hasieran, Centro de Estudios Europeos izenekoa sortu zuen, non, seguruenik, europeismoari buruzko lehen ikastaroak emango ziren gure geografia eremuan.

Azaolak Donostian emandako hamarkada Mundu Gerraren amaieratik berehalako gerraondora doa. Gogoeta sakonak markaturiko urteak izan ziren haiek, pertsonak subjektu duin gisa duen zereginaz eta munduan duen lekuari buruzkoak, utilitarismoak eta gizakiaren objektualizazioak markaturiko mundu batean. Gai horri eskaini zion *La depreciación del hombre* izenburuko obra. Liburua Madrilén argitaratu zen 1949an eta Álean 1942ko abendutik 1943ko urtarrilera emandako hiru hitzaldi biltzen zituen.

«Pertsonaz kristautasunak zuen antzinako kontzeptu guztiz garaiaren ospea galtzea –azaltzen du horren orrietan–, gizakiaren depreziatioa besterik ez da, horrek gorenetik duenari dagokionez». Emmanuel Mounier-en kristau pertsonalismoak eraginik, marxismoaren nozio materialistaren eta ideologia burgesaren kontrako kritika bikoitza dakar obra horrek. Bertan «buru garaiakidea laurdenkatzea» salatzen du,

kultura atomizatu eta ezgauza, beraz, pertsona gogobetetzeko, zeren nortasunak batasuna baitakar berekin, eta horretan ez dago inolako batasunik; (...) kaosa, non egia partzialen, elkarren artean adosezinen errepublikak ordezkatu egin duen egia erabatekoaren

erreinaldia; anabasa, non milaka kontzientzia hondoratzen diren egunero.

Azaolarentzat, «gizakia egunero banako bihurtzen ari da gero eta gehiago eta gero eta gutxiago da pertsona», eta ondorioz mundua, pertsona zibilizatuen elkartearen beharrean, «banako gutxi-asko eskolatuen metaketa» bilakatzen da.

Julien Benda eta haren *Trahison des clercs* (gerra arteko eragin handieneko liburuetakoa bat) obraren inguruan sorturiko eztabaidari berriro ekinez, *La depreciación del hombre*-k antzinako gutxiengo gidariaren requiema kantatzen du, salatu egiten dituela «kristau munduaren antzinako batasun espiritual hura zinezko *pandemonium* eragabe bihurtu» dutelako. Balio galtze hori gainditze aldera, Azaolak, Mounier-en ildotik, iraultza morala eta era berean ekonomikoa aldeztzen du, eta horretatik kapitalismoa/sozialismoa binomioaren sintesi dialektikoa irten beharko da, klaserik gabeko gizartera iritsi ahal izateko. Baina hori ez da posible izango gizarte lidergo berria sortu ezean; langile jatorriko *elite* batek osaturiko lidergo horren hezibidea Europak beti indar morala aurkitu zuen printzipioetan egongo da: humanismoa, kristautasuna eta bizitzaren zentzu gizalegetsua.

Filosofiaren aldetik, *La depreciación del hombre*-n, Azaolaren liburuetan –«seguruena hobekien egindakoa», Gregorio San Juanen arabera– eta *El pan de nadie* eleberrian (1949-1952 bitartean idatzia, baina 1958an argitaratua, zenbait murrizketarekin), garbi nabaritzen da kristau existentzialismoaren arrastoa: ageri dituen kezkatatik, gizakiaren balioaz eta haren lagun hurkoekiko eta Jainkoarekiko harremanen buruzkoak.

Azaolarentzat, egiazko erlijiozkotasunak zera ezarri beharko du: «soil-soilik Jainkoarekiko harreman pertsonala eta ez besterik, barne-barneko elkarrizketa kristauaren eta Kristoren artean eta orduan bakarrik izango da emankorra ondasun espiritualetan». «Burgesen erlijioa» delakoaren aurka, berak «gizartea berrikristautzea, ez bakarrik dogmez, kristau espirituaz baino» aldeztuko du. Garai horretako testuak fedea era ezkonformistaz bizitzeko dei bat dira, orduan nagusi zen Elizaren kontrakarrean, eta aldi berean salatu egiten dute, itzulingururik gabe, askatasunik gabeko katolizismoa «ez gutxi antikristaua –izatea–, zeren botere maila eta arloekin makurki loturik baitago», berriro zuzen interpretatu zuenez haren adiskide Gregorio San Juanek.

Kezka humanista horien testuinguruan ulertu behar dugu haren parte hartzea Donostiako Nazioarteko Elkarrizketa Katolikoetan, 1947-1959 urte bitartean egindakoak. Garai hartan Alberto Martín Artajo buru zuen Kanpo Arazoetako Ministerioak emandako babesaz eta Karlos Santamaria donostiarraren trebetasunaz baliatuz, uda bakoitzean astebetez egin ohi ziren batzar haiek Europako hamarren bat herrialdetatik zetozen berrogeita hamarren bat pentsalari katolikoren partaidetza biltzen zuten, eta pentsamendu kritikoaren, katolizismo erreformista gailenaren arteko ikuspuntuen truke aberasgarriaren uharte baten gisa gauzatu ziren: «gogo biziz arnasten ziren haize fresko boladak, eta, ez gutxitan, harreman emankorretarako abiapuntuak».

Aukerako parte hartzaileen zerrendan izen nabarmenak agertzen dira, hala nola Julián Marías, José Luis López Aranguren, Joaquín Ruiz Giménez, Rafael Calvo Serer, Raimundo Pániker, Juan Zaragüeta, José de Arteche, bai eta gotzainak, teologoak eta etorkizuneko kardinalak ere, rol nagusiak izango zituztenak Vatikanoko II. Kontzilioan.

Azaolak, 1947ko lehen Elkarrizketetan entzule gisa egon zenak, gero eta inplikazio handiagoa izango zuen harik eta 1953an Madrilerira joan zen arte. 1951 eta 1952an antolaketa batzordeko kideetarikoa bat izan zen, bai eta, haren adierazpen organoa zen *Documentos* aldizkariko erredaktorea ere. Haren parte hartzeak zerikusi handia izan zuen 1950eko Elkarrizketek orduan ernamuin fasean zegoen Europar Batasuna jardungai aukera zezaten. Beste hainbat gairi buruz eztabaidatu zuten era monografikoan: Gizakiaren Eskubideen Gutuna; erlijio eskatasunaren auzia; herri iritziaren gidarien zeregina; herri iritziaren eraketa eta bakea; abertzaletasuna eta kristautasuna; edo Elizaren neutraltasun politikoa.

Donostiako Elkarrizketa Katolikoek «eginkizun guztiz berezia bete zuten beren ezaugarri bereziak zirela eta», esango zuen Azaolak garai bateko Espainiarentzat hain ohiz kanpokoa izan zen esperientzia hura gogoratzean. Elkarrizketa haiek kristautasun konprometitu eta berritzaile baten adierazpide izan zirelako, agintzen zuen nazionalkatolizismoaren santukeria arruntaren antipodetan eta, alderdi askotatik, aurreratu egin zituzten geroago Vatikanoko II. Kontzilioaren doktrina bilakatuko ziren gogoetak. Hala, gizarte auziari dagokionez, Elkarrizketek tolerantzia aldeztu zuten gizarte orden guztien ezinbesteko premisatzat hartuta; politikaren alorrean, askatasunaz baliatzeko pluraltasuna pertsonaren

garapenerako oinarria dela defendatu zuten; eta teologiaren alorrean, bukatutzat eman zen Erdi Aroko fede batasunaren ikusmoldea eta erlijio askatasuna onartu zen.

Documentos aldizkariaren hainbat aletan ateratzen joan ziren Azaolaren ekarpen zehatzek garbi adierazten dute bere urte haietako interes intelektualek norakoa: *Los católicos y la restauración de la conciencia europea*; *En torno a la violencia*; *Propiedad, religión y ley natural*; *Definición y caracterización del dirigente de opinión pública*; *Les chrétiens devant la crise du nationalisme en Europe*; *En torno a una concepción pluralista de la patria*. Zentzu humanista handiko gogoeta horiek bere garaiko kristau pentsamenduaren abangoardiako intelektualek artean kokatzen dute Azaola.

Europa edo utopia saihetsezina

«**P**entsatzeko zorigaiztoko maniak jotakoen artekoa» izanik (berak Johannes Gaitanides-ez esan zuenez), Azaolaren mardultasun intelektuala nabarmendu egiten da, haren koherentzia mardulagatik ez ezik, haren ikusmolde batasundunagatik eta errealtatea bere konplexutasun osoan hartzeagatik ere. Ikusmolde hori gogoeta sakonak elikaturik ageri da eta eremu asko hartzen ditu: Teologiatik Historiara, Literaturatik Artera, Europako politikatik Euskal Herriko gizarte eta kultura pluraltasunaren interpretaziora eta horien konponbideetara, Estatu federal modernoaren ikerketaren argitan.

Azaolaren pentsamenduak hiru ardatz ditu: kristau existentzialismoa, liberalismo politikoa eta europeismoa. Hiru ardatz horiek bikain lotzen dituen armazoi sistemikoa humanismo sakoneko egitura baten euskarri sendoa da. «Humanismoa konstanterik aldaezinenetako bat da Europaren historian» adieraziko du *El humanismo en el pensamiento de Miguel de Unamuno*-ren lehen lerroan.

Kristautasunaren krisiaren ondorioa den zibilizazioaren gizagabetzeaz Azaolak duen kezka eta Europaren etorkizunaz agertu zuen kezka guztiz goiztiarra zuzenki loturik daude. «Espirituaren kontinente» horretan, Gonzague de Reynold haren maisuak definitu zuenez, «odoletan eta urraturik» dagoen horretan ezinbestekoa dugu pertsonaren zaharberritzea. Jadanik *Síntesis de la primera parte de 'Fausto'* obran heldu zion arazo horri termino estetikoetan. Honela dio, 1943an argitaraturiko testuan:

Halakoa da Faustoren arima urratzen duen kontraesan intimoa eta arazo unibertsala planteatzen duena, gizon guztiek garai guztietan sentitu dezaketena; baina, bereziki geuk: fedearengandik banandu

ondoren europar kulturak sorturikoak garenok: zientziaren eta razionalismoaren adulteriozko umeok. Horregatik egiatan esan da gure garaiei dagokiela bereziki aro faustikoa izatea.

Mendebaldeko zibilizazioaren aurrerabidea eta munduaren gaineko nagusitasuna, Europaren batasun espiritualaren umeak izan ziren. «Europa kristatutasunaren obra da, eta ez kristautasuna Europaren obra» esan zuen *El "luciferismo" en la civilización europea*-n. Alabaina, gizakia zatikatzen duen eta Europa ahultzen duen krisi espiritual modernoa, prozesu baten atal gisa interpretatzen du Azaolak eta hori, Hegelek jardungai izan zuen urratze hura bezala, zibilizazioaren esentzian berean dago:

Krisien dialektika europar historiaren konstante nabarmenenetako, berezienetako eta emankorrenetako bat da. Gure zibilizazioaren prozesu historikoa tipifikatzen duten lege esturukturaletako bat da hori, eta prozesu horrek, krisien segida etengabe eta guztiz bizkorrek sakonki eraginik, ia belaunaldi bakoitza aurrekoarekin gatazka irekian jartzen du.

Europaren berreraikitze moralari egin beharreko ekarpen gisa, ia bitzita osoa hartuko dion jarduera programa bat garatuko du Azaolak. Historiaren zabalkundea da programa horren zutabeetako bat, ezinbesteko baldintza «iraganaren eta etorkizunaren arteko lotura sendoki finkatu eta bihar ere gure ondorengoez beren burua europar zibilizazioaren kidetzat hartu ahal izan dezaten». Haren jardueraren bigarren zutabea europartasunaren kontzientzia suspertzera bideraturik izango da, batasun kontinentalaren zer eta nola zehaztera, bai eta Espainiaren eginkizuna mugatzera ere, etorkizuneko Europa konbergente baten baitan.

Zeregin ikaragarri horri ekin zion Azaolak hogeita hamarreko urteen erditik aurrera, Europaren beste bahiketa batez lehian ari ziren era guztietako totalitarismoek menderaturiko kontinente batean. Hogei urte bete gabe uste osoko paneuropeista zen, Richard Coudenhove Kalergi kondearen eta Aristide Briand-en ideiek eraginda. Hori garbi frogaturik geratzen da 1935eko martxoan El Pueblo Vasco-n haren adiskide Blas de Oterok zuzentzen zuen *Vizcaya escolar* atalean argitaratutako lehen artikulua izenburua ikusirik: *La Unión Paneuropea, defensa de la paz*. Gai bera erabili zuen bere lagun *Aleaten* aurrean egindako lehen

hitzaldian, 1936ko martxoaren 21ean: «Historia de la idea paneuropea». Hitzaldi horrek –jar bedi irakurlea egoera hartan– aingeruen musikaren pareko gertatu behar zuen orduan edo, gutxienez, jakintsuen alferreko berriketa.

Agian, José Miguelek berak ez zuen ukatuko orduan europar batasuna utopia bat zela: baina utopia saihetsezina, dialektikaren legeak betez, hala nazionalismoa nola internazionalismo komunista gaudituko zituen sintesi izango zena. Nazionalismoari, feudalismotik ateratzerakoan Europa integratu eta egituratzen funtsezko eginkizuna aitortuko badio ere, haren «gaixotasun larriena» izaten amaituko da, izan ere

gure kontinenteak batasun egonkorrerako formula bat aurkitu behar du lehenbailehen, ikusmolde nazionalistak premia horren aurrean behin eta berriro bere arazoak konpontzeari ekiten dion bitartean, bakoitzaren balio nazionalen nagusitasunaren ikuspuntutik.

Nazionalismoen, hala handien nola txikien, suminduraren gainetik bere ahotsa goratuz, Azaolak ezinbestekotzat jotzen du «Europa, ahalik eta lasterren, egitekoaren zailtasunarekin bateragarri den neurrian, egitura politiko batez hornitzea, zeinak zaharberitze pertsonalistaren euskarri materiala izan beharko duen».

Ahalegin horretan, berrogeiko urteetatik aurrera pentsamendu europeistaren obra nagusia, hots, Gonzague de Reynold suitzar historialariaren *La formación de Europa* eskerga itultzeari ekin zion (espainieraz 1947-1950 bitartean argitaratua). Eta behin etorkizuneko Europar Batasuneko bizi organoak diren Europako Kontseilua, 1949an, eta CECA (Ikatzen eta Altzairuaren Europako Erkidegoa), 1952an, sortu ondoren, Mitxel Azaolak jarduera intelektual nekazina abiatuko zuen. Hala, dozenaka liburu eta artikulua idatzi zituen eta ezin konta ahal hitzaldi eman zituen Espainia osoan zehar, nazioz gaidiko erakunde berri horien oinarriak ezagutarazteko eta kontinenteko biztanleen etorkizunari begira zuten esanahia zehazteko. Garai hori Madrilgo egonaldiari dagokio, bertan finkatu baitzen 1953an Consejo Superior de Investigaciones Científicas delakoan lan egiteko; urte berean, Seminario de Estudios Europeos izenekoa sortu zuen bertako Ateneoan. Era berean, 1955-1956 bitartean, iraupen gutxiko Secretaría de

Coordinación de Entidades y Grupos Europeístas de España
erakundearen ageriko burua izan zen Azaola.

Hura basamortuan oihuka aritzea bezalatsukoa zela ematen badu ere, Azaolaren eta bera bezala Espainian europeismoaren aitzindari izan zirenen ahalegina ez zen alferrikakoa gertatu. 1957tik aurrera (Europako Erkidegoaren eratzailea izan zen Erromako Itunaren urtea, eta Espainiak autarkia ekonomikoari uko egin zioneko), nazioz gaindiko politika baterako proiektuak ezagutzera ematen hasi ziren, aldizkari kultural eta zientifiko guztiz minoritarioetan hasieran, hala nola *Balance* edo *Arbor*, zeinek beren orriak zabaldu zizkieten gure autorearen eta beste hainbat intelektualetan iritziei.

Berrogeita hamarreko hamarkada hartako Europaren aldeko jarduera biziaren aztarna zehazki samar jarrai dezakegu haren solasaldi, hitzaldi eta ikastaroen bilduma liburuetan. Horietariko lehena, goian aipaturiko *En busca de Europa* dugu, 1949koa, non europar batasunaren arazoa planteatzen den ikuspegi politiko, historiko eta kulturaletik; ondoren *La crisis de las minorías directoras y el destino de Europa* (1952) etorri zen, Espainian nagusi zen nazionalismo katoliko burgesen kontrako salaketa guztiz gogorra; *Complejos nacionales en la historia de Europa* (1952), Europako herrien arteko harremanetan nazionalismoa gainditzeari buruzko azterlana; *La comunidad europea* (1957); *Perspectiva de la integración europea* (1958); eta *Tres estudios sobre el Mercado Común Europeo* (1958), non analizatzen den Erromako Ituna eta horrek kontinenteko ekonomian eta batasun politiko-ekonomikoaren aurrerabidean eragin lezakeen inpaktua.

Munduan Europak bere lekua eta eragina berreskuratzeari begira, batasun prozesua azkeneko aukera dela ulerturik, Azaolarentzat ikaragarri txarra zen Espainia horretatik kanpo geratzea eta hala jakinarazi zuen OECEn sartu baino lehen eta 1959ko Egonkortze Planaren aurreko urteetan, autarkiari eta isolazionismoari kritika gogorrak egin zizkien, hala termino ekonomikoetan (berrindustrializaziora eta esportaziora irekitzeko beharra) nola kulturaletan ere («lege naturalez», Espainiak Europako mendebaldean zuen bere lekua). Testuinguru horretan ezartzekoak dira beste hainbat liburu, hala nola *España ante la CEE* (1957); *La Europa unida y las economías dominantes* (1958), non Espainiako dilema handia planteatzen duen: hedapena eta askatasuna



Europaren barnean edo satelitismoa horretatik kanpo; *La unificación europea y la economía española* (1958); *Tres problemas europeos de actualidad* (1959); *España en la actual coyuntura económica de Occidente* (1959).

Asko dira, gaur egun ere, etorkizuneko Europa batuaz lehen aldiz Bilboko intelektual horren ahoz aditu dutenen lekukotasunak; ez alferrik, bere bizitzaren funtsezko parte bat eskaini baitzion herrikideen begiak patu kolektiboari buruz irekitzeari: Europa konfederatua. Eta hala, zuzentasun osoz, esan eta idatzi denez, Europaren ideiak Espainian aurrera egin dezan lanik gehien egin duten hiruzpalau pertsonetariko bat dugu Azaola.

‘Anaia liburua’

«**B**a dira mundua txoririk gabe ezin pentsa dezaketanak; badira mundua urik gabe ezin pentsa dezaketanak; niri dagokidanez, ez naiz gauza libururik gabeko mundurik pentsatzeko». Jorge Luis Borgesena da aitorten hori, baina oso ongi irten zitekeen José Miguel de Azaolaren lumatik, hartarako *El Aleph*-en egileak bezainbat arrazoi baititu alde, kontuan izanik 2000ko Lekuona Saria bildu duenaren bizitzan liburua izan duen hain zeregin intimoa, maila arrazionalen nola sentimentalean, ezen inoiz, hartaz hitzegiterakoan, haren materialtasunetik edo edukiaren baliotik haratago doan zerbaitez jardun baitu: «anaia liburua» izango da.

Bizi patuak haren lehen lerroa maiatzaren 6an, jaiotegunean, idatzi izanak premonizioa –edo nahiago bada patuaren keinua– dirudi, egun horretan ospatzen baita San Joan *ante portam latinam*, arte grafikoen eta argitaratze gremioaren zaindaria, José Miguelen hainbat lanbide ardura bilduko zituen gremioa.

Madriren, 1953-1963 bitartean, Azaolak erantzukizun handiko karguak izan zituen Instituto Nacional del Libro Español delakoan (Espainiako Liburuaren Erakunde Nazionala, INLE), zenbait urtez Idazkari Nagusia izanik. Egiteko horretan, artikulu ugari argitaratu zituen *El libro español* aldizkarian, bere kargua zela-eta horren editorea zenean, hainbat gaiz ziharduela: liburuaren kanpoko merkatua, nazioarteko azokak, Espainiako argitaratze industriaren bilakaera, egile eskubideen arazo tekniko eta legalak, etab.

INLEn sartu zen urtean berean, Argitaratzaileen Nazioarteko Batasuneko zuzendaritza organoen *ex officio* kide gisa, Zurich-en egindako Gazte eta Haur Literaturari buruzko Nazioarteko Kongresuan

parte hartu zuen. Bilera hartan International Board on Books for Young People (IBBY) sortzea erabaki zuten, mundu guztian kalitatezko haur eta gazte liburuak sustatzea helburu duen erakundea. Bilbotarra erakunde horretako lehendakariordea izan zen garai batez eta, 1960-1970 bitartean, IBBYren izenean bi urtean behin “Hans-Christian Andersen” domina ospetsuak banatzen dituen nazioarteko epaimahaiburu gisa aritu zen. Sari horiek, haur literaturaren Nobel sariak deriztetenak, gazte eta haur liburuen autore bati eta irudigile bati ematen zaizkie, horien obra osoaren aitorten gisa. Zerbitzu horregatik eta beste hainbatengatik, Azaola IBBYren biziarteko ohorezko kide izendatu zuten.

Haren seme Migel, hainbat urtetan Altea eta Alfaguara Juvenil argitaletxeak zuzendu zituenak nazioarteko erakunde bereko lehendakaritza eta beste hainbat zuzendaritza kargu izango zituen 1978-1988 urte bitartean. Hark bezala, José Miguelen eta Peparen beste hainbat seme-alabak lanbide harremanak izan dituzte argitaratze munduarekin: Migel jadanik aipaturikoak eta Juan Ramónek erantzukizun eta edukien kudeaketa postutan jardun dute zenbait argitaletxetan, eta, noiz edo behin, itzulpen lanetan aritu dira; Elena, produkzio lan teknikoetan eta argitalpen prozesuen jarraipenean espezializatu zen; Fernando argitaletxeetarako zerbitzu hornitzailea izango da arte grafikoen alorrean; Ines, María eta Cristinak itzulpenaren bidea hartu zuten: lehenengo biak nazioarteko erakundeetarako lanetan eta Cristina literatura obretan; Pepak, azkenik, liburuzain ikasketak egin zituen eta dokumentalista gisa lan egin du Kanarietako Administrazio Autonomoan.

Liburu orok anaitasunezko begirunea merezi du, dio Azaolak. Baina haur liburua bada, behin heziketa eta irudimenaren akuilatzaile funtzioa betez gero, horren benetako patua jostailuarena berarena da: «erremediorik gabe suntsitzera kondenatua» amaitzea. Haur denboran irakurle sutua izan zen batek esana: komikiarena lehenbizi (*TBO*, *Titirimundi*, *Chiquilín*), eta, batez ere, *Pinocho* haur astekariaren ipuin eta istoriotxoena; geroago, liburuak etorriko ziren, bederatzi urteetan Kixoteren abenturen laburpen batez abiatu, generoko klasikoetatik jarraitu –Grimm anaiak, Andersen, Schmidt, Perrault– eta Jules Vermerengan amaitu zen, hainbat urtetan benerazio handiena bildu zuen autorea.

Irakurketaren aurkikuntza emozioz eta sentiberatasunez gogora dakarrenean, gurasoen Bilboko etxean edo Areetako udako arratsalde

eguzkitsuetan emandako fantasia eta gozamen ordu horiek oroitzerakoan, Marcel Proust-en hitzen oihartzuna aditzen dela ematen du: «Agjan gure haurtzaroan ez da bizi izandako egun beteagorik guztiz bizi izan gabe pasatzen utzi uste ditugun horiek baino: gure liburu gogokoena irakurtzeari ekin genion egun horiek».

«Liburuaren antropologia» delakoari buruz, esamoldea balekoa bada, opuskulo bat argitaratu zuen 1960ko Liburuaren Azokaren kariaz, *El libro entre nosotros* izenburukoa. Iradokizunez beteriko liburua, inoiz berrargitaratu ez dena, irakurketa atseginetako, liburuazale amorratu edo, are gehiago, eta lotsarik gabe esana, liburuazale maitemendutako gizona erakusten duelako. «Amodio hilgarriak daude, gizakiak liburuari diona hilgarrietako bat da maite den izakiarentzat».

Azaolak bere egiten du Unamunoren esaldi egoki bat: «Gustukoak ditut gizonen gisa hitz egiten duten liburuak, eta hastio ditut, ordea, liburuaren gisa hitz egiten duten gizonak». Baieztapen horri ñabardura iradokitzailea eranstean dio José Miguelek gizakiaren eta inprimatuaren arteko kideatasunen inguruan: «Liburuak badu zerbait, eta are asko, gizakiarenetik. Eta era berean, gizakiak maiz badu zerbait, eta are asko ere, liburuarenetik. Eta ez da beti gizakia gehien irakurria dena».

Frankismoren Espainian, kultura aldetik pobretu eta espiritualki erdipurdiko hartan, Azaolak liburuaren baitan elkarriketa lagun eta konplize bat bilatzera animatzen du. Zeren, inguratzen gaituzten objektu bizidun edo bizigabeetarik, liburuak baitira gizatiarrenak, eta haien bidez hurbiltzen gara hobekien gure lagun hurkoengana. Makiaveloren hitzen oihartzuna aditzen da Azaolaren, XX. mendeko errenazentistarengan, gauero liburutegian sartzean, florentziar zorrotza sentitzen delarik

Antzinateko gizakien gorte agurgarrietan. Han haiek adeitasunez hartua izanik, haietarako sortua naizen eta nireen artean nireak diren janariez elikatzen naiz. Inolako lotsarik ez dut orduan haiekin mintzo izateaz, haiei galdetzeaz. Eta haiek erantzuten didate. Eta lau orduz, desplazer guztiez libratzen naiz, ene oinaze guztiak ahazten ditut, pobrezia beldur izateari uzten diot, eta heriotzak ere ez nau ikaritzen.

Ez dago oso garbi liburu batek arrakasta izaten laguntzen duenik, hirurogeita hamarreko urteetako INLEren esloganez zioenez (Azaola



jadanik erakundeko kidea ez zela), baina liburuak bertute askoz garrantzitsuago bat du; eta hori Montesquieu-k oharrarazitakoa da: «Sekula ez dut izan halako tristurarik irakurketa ordu batek uxatu ez duenik».

Azaola, alabaina, liburuaren lagun eta maitale izateaz gainera, teknikaria eta profesionala da, horren funtzionaltasun anizkuna ezin hobeki ezagutzen duena, liburu guztiek ez dutela zeregin bera betetzen baina denek zerbitzua eskain dezaketela dakiena. Hala, mezu-liburuaz, janari-liburuaz hitz egiten du, eta are ikuskari-liburuaz ere, zeregin nagusia apaingarri hutsa izatea duenaz alegia.

Liburua inoiz ez da baldintza nahikoa baina bai beti beharrezkoa aurrera doan komunitate jantzi eta orekatu batentzat. Horregatik, hirurogeiko urteetatik, José Miguelek ohartarazi zuen paradoxa batez: Euskal Herri superindustrializatu eta aberatsa baina historia, literatura edo pentsamendu obren argitaletxe garrantzitsurik batere ez zuenarena. Horrek esanarazi zion:

Euskal herriaren etorkizun kulturala hein handi batean buru argiz gidaturiko jarduera baten mende dago. Ez niri esan ez dela argitaletxerik irakurlerik ez dagoen lekuan. (...) Euskaldunen artean ez dira falta irakurle izateko gauza diren norbanakoak; daitezkeen irakurle horiek egiazko irakurle bihurtuko dituen giroa dugu eskas. Euskal kapitalak, eta bereziki Bilboko kapitalak, bide horretatik abiatzeko aukera eta eginbeharra du.

Haren ustetan, argitaletxe ehun bat egotea irakurleak sortzeko eta kultura maila jasotzeko beharrezkoa izateaz gainera, era berean beharrezkoa da gizartearen alderdi eskolatuenari lana emateko, letra gizonak erakartzeko eta are gure kultura esportatzeko ere, zeren «hemen, beste edozein negoziotan pentsatzen denean bezalako ikuspegi zabaltasun bera, hedatzeko grina bera izan behar dugun».

Eta horrek hurbilen zaigun gaira garamatza, Azaolaren ibilbide intelektualean ziragarriena gerta daitekeena: Euskal Herriari buruzko gogoeta.

Vasconia y su destino

Hamarkada bat Madrilen eman ondoren eta, zalantzarik gabe, baldintza ekonomikoek eta proiektzio profesionalak erakarririk, José Miguel de Azaola egoitza Parisen duen Unescon sartu zen funtzionario gisa, Egile Eskubideei buruzko Nazioarteko Informazio Zentroan, eta bertan egongo zen 1963tik 1979ra bitartean. Seme-alabetariko sei Espainian geratu ziren, zaharrenak, hasieran, Bilboko Deustuko Unibertsitatean ikasten, eta gazteenak hainbati ikastetxetan barneko ikasle gisa; beste zazpik Parisera lagundu zieten (Pepa hamalagarren umearen haurdun zegoen, 1964ko ekainean jaioko zena). Herraldean, “pied-à-terre” moduan, Azaolatarrek landetxe bat erosi zuten Leotz herri txikian, Nafarroako Orbaibarren, opor aldietan familiaren topaleku izango zena hirurogeita hamarreko urteetatik aurrera.

Parisko hamasei urte horietan, berak azalduko duenez, ez du bere burua emigratutzat jo eta ez da euskal errealitatetik kanpo egongo, horren behatzaile fina eta horren bizitza intelektualaren partaide izaten jarraituko baitu interbentzio eta mintzaldien bidez, artikulua eta argitalpenen bidez, bai eta korrespondentzia ugari dela medio ere «egundainoko jende guztiekin, zeinahi ere zen haien mota eta gure harreman luze edo laburraren arrazoia».

Jatorrizko lurretik fisikoki urrun zegoen garai horretan ekin zion, hain zuzen ere, euskal gizarteari buruzko gogoeta sakon, original eta argitsu bati, haren dimentsio historikoan eta etorkizunerako proiektzioan. Gonzague de Reynold miretsiaren irakaspen jakintsuari jarraiki, «Iragana eta etorkizuna beti elkarri galdetu eta erantzutera iristen dira orainaren gainetik», Azaolak historian eta euskal errealitate soziologikoaren

analisian sakondu zuen etorkizunari aurre egiteko era gisa, etorkizun horretan herrialdearen berezko izaerarekin eta denboren aurrerabideak eskaturiko eraginkortasunarekin adosago egongo ziren erakunde egitura berriak beharrezkoak izanik.

Amasa luzeko eta ikuspuntu zorrotzeko gogoeta horrek abiapuntu bat du: euskalduna bere ni arazotsuaren ispilueren aurrean bere baitan biltzen dela egiaztatzea. 1971n jadanik, Bilbon, jendaurreko mintzaldi batean, ahalegintzen ari zen zeregin intelektual horren oinarriak planteatzen zituen Azaolak:

Saia gaitzen gure arazoak, soilik euskal herriarenak direnak, egokiro planteatzen, eta bila dezagun horiek ongi konpontzeko modua. Eta gainerako espainiarrekin, gainerako europarrekin eta gainerako gizakiekin batera ditugunak; baina gatozen harira zuzenean, hel diezaigun zezenari adarretatik eta ekin diezaiegun geuri planteatzen zaizkigun arazoei, aurretik, halako amaierarik gabeko ipuin batean bezala, guk geure buruaz planteatzen ditugun arazoak bare eta geldo konpontzen gelditu gabe. Pentsa dezagun ezen, benetan arazo bat baldin bagara, hori gehienbat arazotsuak izaten dugun lehia egoskorrean datzala.

Bi dira, funtsean, euskaldunen arazoak: bata, espainiar eta europarrekin batera duguna, antolaketa politikoarena da; bestea, gurea soilik hau, kultura arazoa. Azaola arazo mota biak arretaz analizatzen ahalegindu zen, erantzun baliagarriak aurkitu ahal izateko esparru kontzeptual aski aberats eta zabal baten barnean.

Euskaldunaren izaeran Azaolak enigma bat aurkitzen du, eta horren muina moldagarritasun nabarmenaren adierazgarri izan zitekeen. Haur denbora molde hein bat nostalgikoan gogoratuz, Areetako udaldiari buruzko artikulua batean esplikatu du:

la ez zen lekurik arrotzentzat, ez eta den mendren kosmopolitismo aztarnarik ere (...), uda barnekoi, etxerako hartan, ia hermetikoki bere baitan itxitako gizarte batena, ia erabat endogamikoa, ia guztiz barneraezina eta eragingaitza zen gizarte batena...

Eta are denbora gehiago eraman dit ulertzea –oraindik ez nago seguru guztiz ulertu dudarik– nola halako gizarte batek bide egin duen munduan –Espainiako gainerako lekuetan, Europako gainerako lekuetan, Ameriketako...–, nola horretan zehar nahierara paseatu den eta paseatzen jarraitzen duen, kanpoko hainbat gauza

beretu eta beretarik batzuk esportatu dituen... Eta hori, ez orain bakarrik, kanpoarekiko nahitaezko harreman eta truke urte berrien ondoren, baizik eta orduan jadanik, nire hautzaroko egunetan jadanik eta, are ni jaio baino dezente lehenago, nire gurasoen, aitona-amonon eta birraitona-amonon Bilbon jadanik. Sudur fina, zuzen eta selektiboa, ehiza txakur zahar etekinzalearena, eraginkortasun ukaezinekoa, nahiz zalantzan jartzekoak –eta jarri beharrekoak– izan horren helburuak? Hala iruditzen zait niri. Eta hala balitz, horren jokabidearen eraginkortasunak berak arrazoi bat gehiago dakar, eta oso indartsua, halako helburuak sakon, era kritikoa, berrikusteko.

Baina «sudur fin» etekinzale horren ondoan, euskaldunak «gabezia oso larriak nozitzen ditu kultura mailan garapen berezi eta osoaren ezean, eta probintziazalekeria negargarria, espiritu zientifiko eta zorroztasun kritikoaren eskasia atsekabegarria agertzen du». Eta hori behin eta berriro errepikatuko du bere obran zehar, zenbaiten belarri minberatuz. Baieztapen horren euskarri, euskaldunen artean kultura mota ekonomikoa eta teknikoa zabaldu izana nabarmentzen du, baina kultura global eta integratzaile batetik banandurik:

Euskaldunen artean beti falta izan da, eta orain doi-doi agertzen hasia dugu, gorabehera handiko bizitza intelektuala (ez, zoritzarrez, horren asmoengatik; baina bai horren emaitzengatik): herri zibilizatu bati behin betiko bulkada emateko gai den bakarra, horren ezean herri horren bilakaera mentala bide erdian geratu eta bere nortasuna erabat mamitzea galarazten baitzaio.

Hala nola goi mailako kultura bizitarik gabe hazkunde guztia zapuzturik dagoen, era berean Unibertsitaterik gabe –halakorik ez egotea «Euskal Herriko bizitzaren eskandalo handi»tzat hartuko du– ez da posible «goi kulturaren sortzaile eta zaintzaile» diren intelektual huts horien existentzia. Egoera horrekin zerkusia dute, inondik ere, guztiz komunak diren ezaugarri batzuek, hala nola nartzisismoa edo autoktonoaren gehiegizko balorazioa, probintzialismoa edo norberaren herrialdeari atxikitzeko era motelgarriak, «aberria politikaren monopolioa balitz bezala, eta ez litzateke agertuko ez aberastuko haren haur guztien lanaren bidez, giza bizitzak har ditzakeen norabide zintzo askotariko edozein dela bide».

Hirurogeiko urteetatik hirurogeita hamarrekoen lehen erdialdera, José Miguelek ohiz kanpoko testu bat ernatuko du. Ohiz kanpoko haren neurriagatik, historia, hizkuntza, kultura, ekonomia eta soziologiaren

analisi globalaren gainean eraikia delako eta, gainera, pertsona bakar baten obra delako: *Vasconia y su destino*. Horren monumentaltasunak kontrakoa adierazten duela ematen badu ere, *Vasconia y su destino* dibulgazio asmotan idatzi zuen («ongi dibulgateko, ohikoaren gainean dauden dohai eta ezagupenen jabe izan beharra dago», gogoko zuen esatea), haren lehen orrietan adierazten denez:

nire itxaropenak mukuru beteko lirateke baldin eta komunitatearen arazoez, gutxi edo asko, interesatzen direnek obra honetan arreta merezi duen dei bat ikusiko balute, hots, ahalik eta lankidetzarik zabalenaekin, gai zehatz eta garrantzitsuen zerrenda baten inguruan talde kontzientzia (benetako herri iritzia) moldatzeko dei bat.

Vasconia y su destino obraren lehen liburukian, 1972an argitaratua *La regionalización de España* izenburuazpia duena, politika zentralista amaitzeko premia justifikatzen da (zentralistagatik eta eraginkortasunik ezagatik, zeren eta «beharrrik espainiarrentzat, Espainia gaizki zentralizaturiko herrialdea baita»), «funtzio publikoaren kaltetan ari delako, haren ospe galera dakarrelako eta herritarrengan erantzukizunik eza, axolagabekeria eta gizartearen bizitzarekiko arduragabetasuna sustatzen laguntzen duelako».

Argudiatze tekniko erabiliz, eskualde garapen zabalaren egokitasuna aldarrikatzen du Espainiarrentzat, non euskaldunen arazo batzuen konponbidea sartuko den. Geroago eman nahi izan zaion gutxiespen ezaugarririk gabe, *eskualde* kontzeptua «elkarrekiko bizitza eremu» gisa definitu du Azaolak, berdin balio duena Europarentzat eskualde kontinentala den aldetik, Espainiarrentzat euroeskualdea den aldetik edo penintsulako eskualdea den Euskal Herriarentzat. Baina kontua ez da

marraski baten itxurako eskualdea, inguru bat mapan, baizik eta bere bizitza propioa duen organismoa: jarduteko organoak dituen, bere funtzioak bete behar dituen, horiek gauzatzeko bere funtsak dituen, arazoei aurre egiteko behar adinako dimentsio zabalak eta egitura sendoak dituen, bere iritzia duena eta bere ordezkatzeko organoen bidez adierazten dena.

Alderdi eta aurrekari historiko garrantzitsu jakin batzuetatikigarotzen den moduagatik, ukitu gabe ia, ondorioztatzen dugu Azaolak nahita utzi zituela zenbait kontu aipatu gabe *Vasconia y su destino*-ren lehen liburuki honetan, baina esandakoak guztiz garbi geratu ziren irakurle

erneentzat. Esaterako, eskualdekatzea gerorako ezin utzizko premia zela Espainiarentzat, eta hortaz demokraziarentzat, zeren benetako deszentralizazio batek ez baitu inolako zentzurik sistema autoritario batean. Aldi berean, dokumentu eta argudioak zirela bide, irtenbide federalista baten alde egiten zuen nazionalismo zentralistaren eta periferikoen arteko tentsio geroz handiagoa bai eta probintzialismo murriztailaren era guztiak ere, espainiar bizitzan nagusi zirenak, gainditzeko berme gisa.

Jadanik Trantsizio beteko garaietan, 1976 urtean, *Vasconia y su destino*-ren bigarren zatia argitaratu zen, *Los vascos ayer y hoy* epigrafearekin. Haren ia 900 orrietan, Azaolak Euskal Herriaren historia oro har berrikusi eta lurraldeetariko bakoitza (Nafarroa, Araba, Bizkaia, Gipuzkoa eta Iparraldea) aztertzen zuen geografia, demografia, ekonomia eta egituraren aldetik, Espainiaren eskualdekako berrosatzeari ekiten zitzaion unean, prozesu konstituziogilea zabaltzerakoan. Gainera, analisi beti aberats eta ñabartuen bidez lagunduko zion prozesu horri, Madrilgo *El País*, Bilboko *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, edo Donostiako *El Diario Vasco* bezalako egunkarietan agerturiko artikuluetan.

Carta de las regiones: *Vasconia* obran seinatua zuenez, Azaolarentzat euskal foruen egitatea federalismo modernoarekin loturik zegoen. «Euskaldunen gizarte espiritua federalista da funtsean» –esana zuen 1951 urteko lan horretan–, eta hori lau arrazoiengatik: lehena, «euskaldunek inoiz ez genuelako batasun bat osatu inolako zereginetan»; bigarrena, «Euskal Herria inork ez duelako ulertzen buru bakarreko gorputz bateratu gisa»; hirugarren arrazoiak, «eskualdeak egituratzeko proiektu guztiek (1931ko Eusko Ikaskuntzaren Estatututik 1936an gauzatu zeneraino) herrialdea konplexu orekatu, aldeaniztun gisa ulertzen zutelako, haren baitan inongo probintziak ez zuela bere nortasuna galtzen ez uko egiten bere autonomiari»; eta, azkenik, barne konplexutasunari dagokionez, Euskal Herria kasu bakana delako, Suitzarekin bakarrik konpara daitekeena. Hori guztia geroago sintetizatuko zuen, arras bestelako testuinguru batean, guztiz ikusizko eran:

Gure bekatuetako Euskal Herri honetan badaude Gipuzkoa batzuk eta zenbait Bizkaia, Araba desberdinak eta ez dakit zenbat Nafarroa dauden bezala... guztiak berdin baliozkoak, nahiz bakana den bere burua jatorrentzat hartzen ez duena.

Historiaren haria, gurean foru loturak adierazia, moztu gabe, Euskal Herrirako, Espainiarako eta Europarako federazio ereduak aldeztuko ditu Azaolak kartsuki: hiru erakunde desberdin baina patu komun batek baturik. Printzipio honi buruz, Trantsizioan argitaraturiko artikuluetako analisisiek agerian jarriko dituzte bere ustez «estatutuen sistemak, Estatuaren barnean erregimen autonomoak ezartzeko formula gisa, dituen akats larriak». Alde batetik, duda-mudazko formula delako, federazio planteamendua eskas duena, eta bestalde botereen arteko erakunde leialtasunari buruzko zalantza serioak sortzen dituelako:

Espainia federazio eran egituratu ahal izan dadin, zentralismoan berriro erori gabe eta Estatuaren banaketa eragin gabe, ezinbestekoa da botere zentraleko agintedunak zintzo eta egiatan autonomistak izatea, eta botere autonomoetakoek Estatuaren batasuna eta espainiar guztien elkartasuna benetan errespetatu eta sendotu nahi izatea. Posible izango da hori?

Eraketa autonomikoaren prozesuan, Azaolak gehiegizko politikokeria, presa eta epe luzerako ikuspegirik eza salatu zituen. Hala, ahoan bilorik gabe, Gernikako Estatutua «kaskarra» zela adierazi zuen metodologia kontradiktorioa erabiliz egina zelako, zeren, eskubide historikoak baliaraziz, mamitzerakoan ez zuten kontuan hartu foru diputazioak zirela eskubide horien hartzaileak, ez eta horien Batzarren ardurapekoa izan behar zutela bai zegozkien foru itunak eguneratzeko lanak eta bai *a posteriori* Euskal Foru Erkidego bati itun eguneratu horiek eskualdatzearenak.

Bestela esanda, euskal diputazioek nafar bidea jarraitzea proposatu zuen, halako eran non, eskubide historikoez ziharduen lehenengo Xedapen Gehigarriaz baliatuz, beren foruak eguneratu zituzten probintziez gaineko erakunde batean adostu aurretik. Juridikoa baino areago, irtenbide politikoa hobetsi zuten, nahiz eta hori eragozpena ez izan 1979ko Estatutua, haren iritzi, «foru itunaren eraberritze bat» bezala interpretatzeko «eta, ondorioz, egoera berria sortzen du, forutasun berritu bat, zeinak, urardotu ez izatera, bere baitan bizirik mantentzen duen foru erregimenaren funtsa»: erregimen itunduaren funtsa, eta halakoa denez, alde bakarretik aldatu ezin daitekeena berezko izaera galduko ez badu.

Gezirik zuzenenak Estatutuaren artikuluen kontra zuzendu zituen, Nafarroari atea ixten zion haren izaera unitaristagatik, zeren «Nafarroarentzat, EAEen sartzea autonomia itaundu batetik emandako

beste batera iragatea bezalako bailitzateke». Ildo horretatik, maiz harrituko da euskal nazionalistek Espainiaren aurrean duten bokazio deszentralizatzailearen eta Euskal Herriaren barne pertzepzioaz horietatik ageri duten unitarismo tematiaren artean, errealitate historiko ukaezinaren aurrean duten itsutasunagatik: euskal heterogeneotasuna:

Aniztasun horrek aurretiaz porrotera kondentatzen bide ditu uniformetasunera murrizteko saio guztiak. Ziur aski, espainiar unitarismoak Espainiako herrialde eta herrien aniztasun konplexua uniformizatu eta sinplifikatzeko egindako ahaleginen emaitzak bezain txarrak emango bailituzke uniformetasun nahi horrek. Eta kontua ez da bakarrik uniformetasun politikoa.

Hitz horiek, *El País Vasco* (1988) obran bildurik daude. Horren bidez, hamarkada bat lehenago *Vasconia y su destino*-n egindako analisiak osatu, zehaztu eta sakontzen ditu. Goiko hitz horiek ondoko orrian errematatzen dira Azaolaren testuetan han-hemen agertzen diren baieztapen igarle horietako batez: «Egiazko Euskal Herri bakarra existitzen dena da, eta berezko barne aniztasun guztiz handia da haren bereizgarri nabarmenetako bat».

Arte zaletasuna baino gehixeago

1 1977an Unescotik erretiraturik, Mitxelek bi urte gehiago eman zuen Frantzia erakunde horrekin lankidetzan ziharduela, eta 1979ko amaieran, Peparekin eta bi alaba gazteenekin Friburgora joan zen bizitzera, 1936-1937 ikasturtean ikasle izan zen suitzar hiri hartara. Modu horretara, lur haien mira zahar bat betetzen zuen, hain gogokoak baitzituen hango paisaiak eta bizimoldea, bertan gogobetetze intelektuala aurkitzen zuela hango kultura baliabideengatik eta, bereziki, bertako Unibertsitateagatik, edo zehazkiago, bertako Unibertsitateko liburutegjagatik.

Suitzako erretiroko hogeitau urteetan, Azaolak lan egiten eta argitaratzen jarraitu zuen. Urte horietan artikulua eta saiakera ugari idatzi zituen, gai desberdinekoak: politika, historia, kultura eta artea, Euskal Herriko kontuekin zerikusia zutenak gehienak eta Espainiako hainbat komunikabide eta hedabidetan argitaratuak. Horietan haren aurpegi bikoitza ageri zen: intelektuala eta artista, pentsamendu gizona eta sortzailea. José Miguel de Azaolaren analisi juridiko eta politiko finek hurbiltze estetiko eta kulturalekin osatuak izatea dute berezitasuna.

Espainia demokrazia berreskuratuaren frenesi politikoan murgildurik bizi zelarik, Azaolak behin eta berriro politikaren erlatibotasuna azaldu zuen espirituaren jardueren aurrean, eta ez zion kultura abertzaletasuna errebindikatzeari utzi. Hala, Bepizkundeko Italia dela eta ez dela, honela idatzi zuen:

Ez da bidezkoa herrialde baten arte eta zientziaren bikaintasunean lagundu dutenengan abertzaletasunik eza salatzea, herrialde horren

batasunean eta independentzian eta horren sendotze politikoan eta militarrean lagundu ez dutelako, eta are oztopatu dutelako.

Aberria modu askotara zerbitzaten da; eta, bestalde, nazioa ez da aberri bakarra. Estatu nazioaren hezurmamiitze bakarra ez den modu berean eta, gutxi edo aski, politikaren alorrean sartzen diren artistak, idazleak eta zientzialariak ez dira beren kidekoen miresmena eta esker ona merezi duten langile intelektual bakarrak, horien aberrikideetatik hasiz (tokikoak, nazioanalek edo beste mota batekoak).

Historia ez baita soilki gerrez eta errege ezkontzez idazten; ildo horretatik esaten digu:

Kontua da bai indarrak eta bai handitasunak hainbat motatakoak daudela, politikoa eta militarra ez direlarik bakarrak, ez eta –nola begiratzen den– garrantzitsuenak ere, are politikoez eta militarrek –eta beste askok, intelektual ugari barne– bestela uste badute ere.

«Artea, garai bakoitzeko barometro espiritual onena» delako ideia abiapuntu harturik, 1948an hitzaldi bitxi bat eman zuen Madrilgo Ateneoan (geroago haren *En su busca de Europa*-ko kapitulu gisa bildurik). Europako historiaren interpretazio estetiko bat saiatzzen zen hitzaldi hartan azalduko teoriaren arabera, europar espirituaren integrazio garaiei arte estilo estatikoak dagozkie (hala nola erromanikoa, errenazentista eta neoklasikoa), alabaina, estilo dinamikoak (gotikoa eta barrokoa bereziki) indarrak barreiatzen diren uneetan azaltzen dira.

Artista bere garaiaren umea da eta hari eskaintzen dio bere obra, eta jeniorik badu, ekarpen eskerga izango da, artistaren ideietatik edo ideologiatik haratago doana:

Ezin daiteke gizon bat interpretatu, ez zintzo juzgatu ere haren iritzien arabera... Horiek ez dituzte inola ere aurretik juzgatu, kasu guztiz bakanetan eta berezietan izan ezik, izaera morala, talentua, bizitzaren aurreko jarrera, nortasunaren sendoa, ez eta horiek bereganatzen dituzten pertsonen garrantzi historikoa ere. Goethe-ri, lehenago Voltaire-ri eta geroago Balzac-i bezala, bere iritzi atzerakoiek ez zioten eragotzi, egjatan, europar historiaren iraultzaile indartsuenetako bat izatea.

Hasieran, 1940an, zenbait hilabetez teatro kritika landu zuen Bilboko *Hierro* arratsaldekarian, bere lehen izenordea erabiliz: *Falstaff*; bigarrena, ez gutxiago adierazgarria: *Juan de Arriaga*.

Ahalegin profesioaletatik erretiratzean, Azaolak berriro ekin zion arte kazetaritzari. Melomanoa eta aditua opera kontuetan («denboraren artea, horrekin batera ihes egiten diguna», musikaz emandako definizioa), ehundaka orri eskainiko zizkion erreperitorio lirikoaren obra handien gertakizunak kontatu eta azaltzeari, horien bidez obren atze oihal historiko eta intelektuala argitzen zuela. Eginkizun horretan, gogoangarriak dira hainbat urtetan Bilboko Arriaga Antzokian emandako operen gertakizunei eta musikari buruzko gidoiak, eta generoa jendarteratzeko asmotan Euskadiko prentsan argitaraturiko artikuluak, guztiz bitxiak horietako batzuk. Ahaztu gabe Johann Sebastian Bach-en *San Mateoren Pasioa*-ren itzulpena, ebanjelioko testuak prosaz eta alemanezko poemak bertso askean dakartzana.

Azaola gure artean aski ez ohikoa den adimendu eta sentiberatasun gizonaren, adibidea dugu, zientzia eta arteen gizona, diletantearen antipodetan dagoena, giza fenomenoak beren konplexutasun osoan sintetizatu eta interpretatzeko gaitasuna erakusten duena. Olerkari baten gisa mintzo den zientzialaria da Azaola, eta zientziaz mintzo den olerkari bat. Haren Unamuno miretsiaren antzera, *pentsamendua sentitzen du eta sentimendua pentsatzen du*. Harentzat, jostaketa edo sentiberatasunaren heziketa baino askoz gehiago da sormenezko lana. Izaki berezi gisa sendotzen gaituena da sormena:

Nork bere nortasuna sendotzeko munduaren aurrean, eta lehen buruan norberaren aurrean, herri batek (gizabanako batek bezala) ezer baino lehen egin behar duena, ez da bere fisionomia ezaugarriak nabarmentzea, baizik eta bere sormen gaitasuna frogatzea.

1999ko irailean, José Miguelek garun infartu bat izan zuen eta osasunez asko ahuldu zen.

1999ko azaroaren 26an, Eusko Ikaskuntzako Batzorde Iraunkorrak, Iruñean egindako bileran, Manuel Lekuona Saria eman zion «José Miguel de Azaola jaunari, euskal letretako pentsalari eta gizonari». Sari ematea ekitaldi intimoan burutu zen, 2001eko azaroaren 19an Alcalá de Henares-



en, 2000ko ekainetik bertan kokaturik baitzeuden Pepa eta Mitxel, beren seme-alaba batzuegandik hurbilago egotearren.

Borrokalari nekaezina, ez zuen etsi eta behar bezain sendo sentitu ahala luma hartuko zuen berriro idazteari ekiteko: 2001ean are bi artikulu argitaratu zituen Willi Wakonigg lagun artista polifazetikoari eskainiak, eta beste batzuk, euskal politikaren analisiari buruzkoak. Azkena, El Correo Taldeko hainbat egunkaritan argitaratua, urte hartako azaroaren 21ean.

2002an bere *Acercamiento al ideario estético de Unamuno* obra argitaratua ikusteko pozbidea izan zuen, 48 urte lehenago ondu zuena, gaztetan hasitako fitxategi batean oinarriturik.

José Miguel Azaola Alcalá de Henares-en (Madrid) hil zen 2007ko irailaren 8an.

Eranskina: Manuel Lekuona 2000 Sariaren harrera hitzak

(Alcalá de Henares, 2001eko azaroaren 19a)

Hitz batzuk esan nahiko nituzke, ekitaldi honen intimitatea hautsi gabe hala ere.

Eusko Ikaskuntzaren erabakia, Donostiatik *El Diario Vasco*-ko kazetari batek telefono bidez jakinarazia nire orduko egoitzan, Friburgon, ezinago ohoragarri da niretzat eta hainbestearaino pozten nau non batzuetan nire buruari galdetzen diodan benetan merezi ote dudan.

Ez dago ezer urrunago niregandik, alabaina, neure merituk gorestea baino. Nirekin bat ez datorren jarrera da hori, ez apaltasuna bereziki lantzen dudalako, baizik eta sekulako nahastea daramalako berekin. Pertsona baten merezimenduak laudatzen direnean, gauza jakin bat egiteko izan duen aukera da egjatan goraiatzen dena (haren erabaki pertsonaletik guztiz bereiz den aukera). Azkenean berak aukeraturiko norabidean, eta ez beste batean, bultzatu duten inguruabar pila, izan ere, norbere borondatek aparte dago eta gertakari segida baten emaitza da, askotan kontrakoak direlarik gertakariak eta emaitza. Probidentziak –edo Patuak, gobernatzen gaituen goi Adimen baten existentzia ez onartzera–, erabilitako txotxongiloak gara, eta haren mende gaude etengabe.

Horrek merezi ditu munduak zenbait pertsonari hain erraz eskaintzen dizkien zorionak eta omenaldiak, pertsona horiek esku ikusezin batek zertarako prestatu dituen eta hura besterik ez dute egiten. Gizakien balio instrumental hutsa onartzuz gero, orduan soilik asmatuko dugu egiteen egiletzari buruzko gure usteetan.



Salbuespen horrekin, garrantzirik gabeko xehetasun baino gehixeago dena, eta proiektu baten egilearen eta tresna betearazle hutsaren eginkizunak garbi bereiziz, gehienetan proiektu horren norainokoa ezezaguna duela, onargarria da nik sari hau onestea, ez nire pertsonari egindako omenaldi gisa baizik eta izen bat (kasu honetan, nirea, oso apala) obra baten ondoan jartzen lagundu duten kointzidentzia segida bati egindakoa. Eta eskain diezaiodan, lehen buruan, nire gurasoen oroitzapenari; eta bigarrenik, zuri, duela 60 urte baino gehiago... eta etortzeoak... nire lagun zintzo eta maite-maitea zaren horri, egun bizi diren gizaki guztien artean denbora gehiagoz eta garrantzi handiagoz, beti niretzat gauza guztien artean zure iritziz onena lorzen saiatu zarena. Horregatik, laztana, mila eta mila esker. Eta eskerrik asko zuei guztiei gaur hemen izateagatik.

Momentos memorables **Une gogoangarriak**



Fotografías: Archivo familiar



Bilbao, 1920.



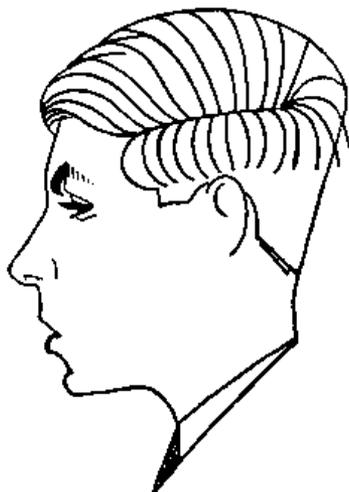
Las Arenas, 1920.
Con su padre y su hermana Marisa.



Algorta, 1921. José Miguel de Azaola, en lo alto, con su hermana Marisa (izquierda), y su prima Teresa Osma.



Con su madre, Isabel Urigüen, en Aranda de Duero, mayo 1933.



José Miguel de Azaola con 14 años, retratado por Pizarín (*Reproducido de Resumen histórico de la Villa de Bilbao*. Portugalete : 1931)



Bilbao, 1941. Un momento de la representación de Síntesis de la primera parte de "Fausto". José Miguel en el papel de Fausto (Fotografía tomada del *Cuadernos del Grupo Álea*, nº 3. San Sebastián : Gráfico-Editora, 1943)



Las Arenas (Bizkaia), noviembre de 1933. Sentado en el suelo, primero a la derecha, con otros participantes en una representación teatral.



Bilbao, 18 de diciembre de 1935. En el salón de actos del Apostolado del Mar, José Luis Albéniz, José Miguel de Azaola y Blas de Otero.



Bilbao, 1941. Conferencia pronunciada, como integrante del Grupo Álea, con motivo de la clausura del café Suizo de Bilbao.



Michel y Pepa, en mayo de 1942, días antes de su boda.



Madrid, 1956. En el Seminario de Estudios Europeos (Ateneo de Madrid) con Celso Collazo.



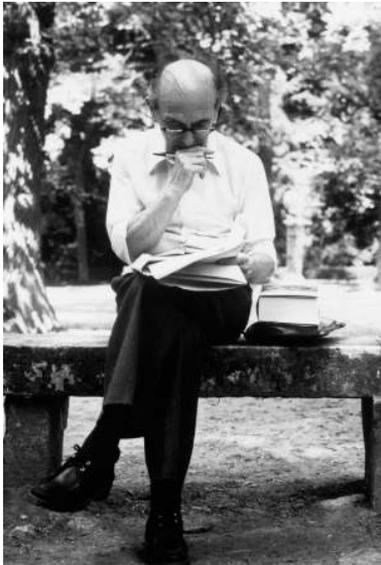
Roma 1956. Congreso Internacional de Editores, saludando al presidente de la República italiana, Giovanni Gronchi.



Frankfurt, 1958. Con su mujer en el stand del INLE de la Feria Internacional del Libro.



Frankfurt, 1959. Conversando con el Presidente de la República Federal alemana Theodor Heuss durante la Feria Internacional del Libro.



Versalles, 1980. Trabajando en el parque.



Bilbao, 1981. Junto a Sabino Ruiz en la conferencia organizada por la Sociedad "El Sitio".



Roma, mayo de 1982. Con su esposa en el 40 aniversario de su matrimonio, saludando a Juan Pablo II.



Puerto Rico, abril de 1989.
De izquierda a derecha, Raúl Guerra Garrido, Juan Cruz Mendizabal y José Miguel de Azaola.



Madrid, 1989. De izquierda a derecha, Francisco Ynduráin, José Miguel de Azaola y Adrián Celaya, en la presentación del libro *El País Vasco* de José Miguel de Azaola.



Palencia, mayo de 1992. Bodas de oro. El matrimonio Azaola Rodríguez-Espina con algunos miembros de su familia (13 hijos, 16 nietos, 4 nueras y 3 yernos).



Bilbao 1993. Conferencia en el "Forum Deusto".



Francia, mayo de 1997. Con su mujer y sus 14 hijos e hijas, en la celebración de su 80 cumpleaños.



Madrid, enero de 2000. Con su hijo José Javier.



Alcalá de Henares, noviembre 2001. Con Juan José Goirienea, Presidente de Eusko Ikaskuntza, en el acto de entrega del Premio Manuel Lekuona.

Bibliografía*

La presente Bibliografía fue confeccionada por José Miguel de Azaola y ha sido completada por el autor de esta biografía.

1. Liburuak eta liburuskak / Libros y folletos

- Resumen histórico de la I. Villa de Bilbao.*- Portugalete, 1931.- 78 págs.
- Síntesis de la primera parte de "Fausto".*- San Sebastián: Cuadernos del Grupo "Álea". Gráfico Ed., 1943.- 62 págs.
- Franklin D. Roosevelt.*- San Sebastián: Revista Lar, 1945.
- En busca de Europa.*- Bilbao: Barquín, 1949.- 120 págs.
- La depreciación del hombre.*- Madrid: Fax, 1949.- 191 págs.
- Las cinco batallas de Unamuno contra la muerte.*- Salamanca: Cuadernos de la Cátedra "Miguel de Unamuno" II. Universidad de Salamanca, 1951.- 77 págs.
- Complejos nacionales en la historia de Europa.*- Madrid: Ateneo, 1952.- 53 págs.
- Fin de semana* (novela).- Buenos Aires: Revista de la Universidad de Buenos Aires XVII, XX, XXI y XXII, 1952.- 233 págs.
- España ante la Comunidad Económica Europea.*- San Sebastián: Cámara de Industria de Guipuzcoa, 1957.- 24 págs.
- El pan de nadie* (novela).- Madrid: El Grifón, 1958.- 468 págs.
- Tres estudios sobre el Mercado Común Europeo.*- Bilbao: Patronato de la Universidad de Deusto, 1958.- 97 págs.
- La unificación europea y la economía española.*- Valencia: Instituto Valenciano de Economía, 1958.- 100 págs.
- Tres problemas europeos de actualidad.*- Bilbao: Patronato de la Universidad de Deusto, 1959.- 78 págs.
- España en la actual coyuntura económica de Occidente.*- Madrid: Ateneo, 1959.- 52 págs.

- Unamuno y su primer confesor*.- Bilbao: Junta de Cultura de Vizcaya, 1959.- 50 págs.
- El libro entre nosotros*.- Madrid: Librería Hispano-Argentina, 1960.- 20 págs.
- Vasconia y su destino I: la regionalización de España*.- Madrid: Revista de Occidente, 1972.- 551 págs.
- Vasconia y su destino II: los vascos ayer y hoy (2 vol.)*.- Madrid: Revista de Occidente, 1976.- 888 págs.
- Sitio y bombardeo de Bilbao 1873-1874*.- Bilbao: El Sitio, 1981.- 63 págs.
- El mar en Unamuno*.- Bilbao: Caja de Ahorros Municipal, 1986.- 148 págs.
- El País Vasco*.- Madrid: Instituto de Estudios Económicos, 1988.- 461 págs.
- Guión argumental y musical de la ópera "Carmen"*.- Bilbao: Teatro Arriaga, 1990.- 24 págs.
- Guión argumental y musical de la ópera "Lucia di Lammermoor"*.- Bilbao: Teatro Arriaga, 1991.- 28 págs.
- Guión argumental y musical de la ópera "Rigoletto"*.- Bilbao: Teatro Arriaga, 1992.- 32 págs.
- Guión argumental y musical de la ópera "La Bohème"*.- Bilbao: Teatro Arriaga, 1992.- 32 págs.
- Guión argumental y musical de la ópera "Die Entführung aus dem Serail"*.- Bilbao: Teatro Arriaga, 1992.- 44 págs.
- La Unión Europea hoy*.- Madrid: Acento Editorial, 1994.- 117 págs.
- Unamuno y sus guerras civiles*.- Bilbao: Laga, 1996.- 191 págs.

2. Zenbait egileren liburuetan agerturiko lanak / Trabajos aparecidos en libros de varios autores

- 1951: Sin título (se trata de cinco poesías).- En *Primera antología de "Horas poéticas"*.- Escelicer S.L. (impresor), San Sebastián.- pp. 17 y ss. (comprende 16 págs.)
- 1960: "La zone de libre échange en tant que renfort de la Communauté des Six".- En *Marché Commun. Institutions Communes*.- (Actas del 2º congreso de la Asociación de Universitarios de Europa, Bruselas, abril de 1958).- Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris.- pp. 23 y ss. (comprende 6 págs.)
- 1965: "Semblanza del escritor René Guillot, ganador de la Medalla "Hans-Christian Andersen", al serle entregada ésta en 1964".- En *IX Congreso de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (Madrid, 14 - 18 de*

- octubre de 1964).- pp. 201 y ss. (comprende 7 págs.) y su traducción inglesa en las pp. 417 y ss. (comprende 7 págs.)
4. 1967: "Bilbao y el mar en la vida y en la obra de Unamuno".- En *Unamuno y Bilbao. El centenario del nacimiento de Unamuno.*- Junta de Cultura de Vizcaya, Bilbao.- pp. 137 y ss. (comprende 54 págs.)
 5. 1972: "Spain".- En *The Book Trade of the World, I (Europe and International Section).*- Sigfred Tauberd ed. Hamburgo, Londres, Nueva York, Verlag für Buchmarkt - Forschung, André Deutsch, R.R. Bowker.- pp. 393 y ss. (comprende 29 págs.)
 6. 1973: "El quehacer cultural de los vascos de nuestro tiempo".- (Conferencia pronunciada el 23 de abril de 1971).- En *Segunda Semana Internacional de Antropología Vasca.*- Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Zalla (Vizcaya).- pp. 79 y ss. (comprende 26 págs.)
 7. 1973: "Souvenirs du prix Hans-Christian Andersen".- En *20 Years of I.B.B.Y* - Sección Checoslovaca del Internacional Board on Books for Young.- People, Praga.- pp. 86 y ss (comprende 14 págs.)
 8. 1977: La Presentación, las Conclusiones y la Introducción a la intervención de cada uno de los participantes en el Simposio.- En *Calidad de vida y medio ambiente.*- Simposio internacional celebrado el 21, el 22 y el 23 de setiembre de 1977 en la Universidad de Deusto, Bilbao. pp.- 11 a 14, 291 y otras 14 dispersas por todo el libro
 9. 1980: "Aproximación a las capitales vascas".- (Conferencias pronunciadas el 18 y el 19 de abril de 1977 en la Universidad de Navarra).- En *Páginas de historia del País Vasco* (Homenaje de la Universidad de Navarra a D.José Miguel de Barandiarán, abril- mayo 1977).- Ediciones Universidad de Navarra S.A., Pamplona.- pp. 213 y ss. (comprende 77 págs.)
 10. 1984: "El hecho vasco".- En *España, un presente para un futuro*, I. (La sociedad) (Hay un segundo volumen).- Instituto de Estudios Económicos, Madrid.- pp. 213 y ss. (comprende 71 págs.)
 11. 1985: "75 años en la historia del País Vasco".- (Texto que sirvió de base a la intervención del autor en el coloquio que tuvo lugar, bajo este título, el 29 de enero de 1985).- En *Aula de cultura. Curso 1984-1985.*- El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- pp. 63 y ss. (comprende 9 págs.).- En el original mecanografiado de este trabajo, y solamente en él, figuran los siguientes título y subtítulo: "Intrahistoria y seudohistoria (observaciones en torno a los tres últimos cuartos de siglo en la vida del país vasco)".
 12. 1985: "Vizcaya, de la foralidad residual a la Comunidad Autónoma".- En *75 años informando. 1910-1985.*- (Libro conmemorativo del 75º aniversario de El Correo Español-El Pueblo Vasco).- El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- pp. 253 y ss. (comprende 24 págs.)

13. 1986: "La foralidad y su actualización en el marco del ordenamiento jurídico vigente. Intento de interpretación".- En *Jornadas de estudios sobre actualización de los Derechos Históricos Vascos* (San Sebastián, julio de 1985).- Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao.- pp. 769 y ss. (comprende 12 págs.)
14. 1986: "Paz en la guerra".- En *Aula de Cultura. Curso 1985-1986*.- El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- pp. 218 y ss. (comprende 9 págs).- (Intervención en la mesa redonda -Bilbao, Hotel Ercilla, 28 de mayo de 1986- que acompañó a la presentación de una nueva edición de la novela de Unamuno. Extractos de ella en *Unamuno y sus guerras civiles*.)
15. 1988: "La conciencia liberal y española de Bilbao".- (Conferencia pronunciada en la sociedad El Sitio, de Bilbao, el 7 de mayo de 1981).- En *Sin color ni grito. Diez conferencias por la libertad*.- Laida y Sociedad El Sitio, Bilbao.- pp. 25 y ss. (comprende 47 págs.)
16. 1988: "La esencia de la foralidad, clave para la determinación de los "derechos históricos"". - En *Los derechos históricos vascos*. II Congreso Mundial Vasco, Sesiones celebradas en Vitoria-Gazteiz los días 13, 14, 15 y 16 de octubre de 1987.- Instituto Vasco de Administración Pública, Oñate.- pp. 315 y ss. (comprende 14 págs.)
17. 1990: "Bilbao, hija del agua".- En *El agua fuente de vida. Urbizi - iturri*.- Laida, Bilbao.- pp. 17 y ss. (comprende 11 págs.)
18. 1990: "Consideraciones en torno al objeto y al sujeto del derecho de autodeterminación".- En *Derechos humanos individuales. Derechos de los Estados.- Derechos de los pueblos*. (II Congreso sobre Derechos Humanos Individuales y Colectivos).- Herria 2000 Eliza, Bilbao.- pp. 85 y ss. (comprende 7 págs.)
19. 1990: "Descubrimiento, tiempo y sociedad (una tentativa de aproximación)".- En *Los vascos y América. Ideas, hechos, hombres*.- Fundación BBV, Gela, Espasa-Calpe, Argantonio, Madrid.- pp. 41 y ss. (comprende 8 págs.)
20. 1990: "El "alzamiento" de Unamuno en julio de 1936".- En *Historia, Literatura, Pensamiento. Estudios en homenaje a María Dolores Gómez Molleda*, I.- Ediciones Universidad de Salamanca, Narcea, Salamanca.- pp. 191 y ss. (comprende 22 págs.).- Este trabajo, corregido y aumentado, está íntegramente recogido en el libro del autor *Unamuno y sus guerras civiles*.
21. 1990: "Revolada en torno a cien años de cultura bilbaina".- En *Bilbao entre dos siglos*.- (Con motivo de la exposición conmemorativa del centenario de la Bolsa de Bilbao, 1890-1990).- Laida, Bilbao.- pp. 111 y ss. (comprende 16 págs.)

22. 1991: "España, idioma y cultura: tríptico, en crisis, de una aventura ultramarina".- Conferencia pronunciada en abril de 1990 en San Juan de Puerto Rico).- En *Impacto y futuro de la civilización española en el Nuevo Mundo*.- (Actas del encuentro internacional Quinto Centenario de la Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en Estados Unidos, San Juan de Puerto Rico, 17-22 de abril de 1990).- Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid.- pp. 19 y ss. (comprende 12 págs.)
23. 1991: "Lo demoníaco a su antagonista".- (Extractos de la primera redacción del trabajo "Más en torno a Carmen", ver página 17, nº 116 de la lista).- En "*Carmen*" una ópera pintada por García Ergüin.- (Libro-catálogo de la exposición mostrada en la Real Maestranza de Caballería de Sevilla en diciembre de 1991 y enero de 1992).- Laida, Bilbao.- pp. 13 y ss. (comprende 7 págs.)
24. 1994: "Europa en la incertidumbre".- (Conferencia pronunciada el 10 de noviembre de 1992).- En *Europa ¿ensueño o realidad?*.- Colección "Fórum Deusto" (4º ciclo), Universidad de Deusto, Bilbao.- pp. 139 y ss. (comprende 22 págs.)
25. 1995: "El PNV y la unidad europea".- En *Nazionalismoaren ehun urte - 100 años de Nacionalismo*.- El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- pp. 51 y ss. (comprende 6 págs.)
26. 1997: "Vascos en el 98".- En *En defensa de la libertad. Homenaje a Víctor Mendoza Oliván*, I.- Instituto de Estudios Económicos, Madrid.- pp. 111 y ss. (comprende 6 págs.)

3. Aldizkarietan agerturiko lanak / Trabajos aparecidos en revistas

3.1. Zenbait aldizkaritako lanak / Artículos en diversas revistas

1. ¿1943 ó 1944?: "Cinco remembranzas del armonium".- En *El Español*, Madrid.
2. 1944: "El asombroso Bilbao de 1850".- En *El Español*, marzo, Madrid.
3. 1944: "Guión histórico del catolicismo. Las grandes invasiones".- En *Spes nostra*, 2 (marzo-abril), Madrid.- (Revista bilingüe hispano-francesa).- pp. 76 y ss. (comprende 21 págs.)
4. 1944: "La misión religiosa y europea de la Universidad Católica de Friburgo".- En *Cisneros*, año 3, nº 9.- Colegio Mayor Ximénez de Cisneros, Madrid.- pp. 53 y ss. (comprende 12 págs.)
5. 1944: "Remembranzas del armonium".- En *El Español*, 6 de junio, Madrid.
6. ¿1944 ó 1945?: "Cinco personajes que encontraron su autor".- En *El Español*, Madrid.

7. ¿1945?: "Arantza".- (Cuento largo).- En *Fantasia*, Madrid.
8. 1945: "Tres versiones del romanticismo".- En *El Español*, 27 de enero de 1945.
9. 1945: "Unamunofilia y unamunofobia".- En *El Español* del 29 de diciembre de ese año, Madrid.
10. ¿1945 ó 1946?: "Los orígenes de Europa".- En una revista madrileña (probablemente *Cisneros*, editada por el Colegio Mayor de este nombre), presumiblemente en el 2º semestre de 1945 ó 1º de 1946.- pp. 338 y ss. (comprende 10 págs.).
11. 1946: "¿De dónde era Shanti Andía? Contribución al barojismo".- En *El Español* del 20 de abril de ese año, Madrid.- pág. 6 (con ilustraciones inéditas de Pío Baroja).
12. 1946: "Gilbert Keith Chesterton".- En *El Español*, 6 de julio de 1946, Madrid.
13. 1946: "Unamuno, el mar y la música".- En *El Español*, Madrid.
14. 1946: "Don Miguel de Unamuno en la "Revista de espiritualidad"". - En *El Español*, setiembre-diciembre, Madrid.
15. 1947: "Cervantes y nosotros. Conmemoración vascongada del centenario".- En *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, 4, San Sebastián.- pp. 495 y ss.
16. 1947: "Desvaríos en torno a Chesterton".- En *La actualidad española*, 15 de marzo de 1947.
17. 1948: "Aportación al estudio de Unamuno".- En *Egan*, 4 (octubre, noviembre, diciembre), San Sebastián.- 27 y ss. (comprende 6 págs.)
18. 1948: "El humanismo en el pensamiento de Miguel Unamuno".- (Conferencia pronunciada en el Instituto Francés de Madrid el 13 de mayo de ese año).- *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, año IV, nº 2.- Publicaciones de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, San Sebastián.- pp. 211-234. Se publicó también como separata con 24 págs.
19. 1948: Poesías sueltas.- En *Egan*, 2 (abril, mayo, junio), San Sebastián.- Suplemento de Literatura del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.- pp. 11 y ss. (comprende 10 págs.)
20. 1948: "Unamuno y Bolívar".- En *Mundo Hispánico*, nº6, Madrid.
21. ¿1948 ó 1949?: "Unamuno y Bolívar".- En el anuario *Vida vasca*, Bilbao.
22. 1949: "Casi un cuento".- En *Egan*, 2 (abril, mayo, junio), San Sebastián.- pp. 15 y ss. (comprende 7 págs.)

23. 1949: "El escritor y el pintor".- (Charla pronunciada en la I Feria de Arte el 21 de mayo de ese año).- En *Gaviota*.- Asociación Artística de Guipúzcoa, San Sebastián.- pp. 52 y ss. (comprende 5 págs.)
24. 1949: "En torno a la violencia".- En *Documentos*, 2.- Conversaciones Católicas Internacionales, San Sebastián.- pp. 103 y ss. (comprende 20 págs.)
25. 1949: "Goethe y nuestro tiempo".- (Texto de una conferencia pronunciada en la Biblioteca Provincial de Vizcaya, Bilbao, 27 de marzo de ese año).- En *Escorial. Revista de cultura y letras*, Madrid, segunda época, tomo XX (diciembre).- pp. 997 y ss. (comprende 28 págs.)
26. 1949: "Los católicos y la restauración de la conciencia europea".- En *Documentos*, 3.- Conversaciones Católicas Internacionales, San Sebastián.- pp. 119 y ss. (comprende 8 págs.).- Es uno de los capítulos del libro del autor: *En busca de Europa*.
27. 1949: "Otros dos libros de Rafael Múgica".- En *Egan*, 1 (enero, febrero, marzo), San Sebastián.- pp. 30 y ss. (comprende 3 págs.)
28. 1949: "Puntos de partida para un programa de acción constructiva".- En *Documentos*, 1.- Conversaciones Católicas Internacionales, San Sebastián.- pp. 44 y ss. (comprende 7 págs.)
29. 1949: "Rectificación de "Aportación al estudio de Unamuno"". - En *Egan*, 3 (julio, agosto, setiembre), San Sebastián.- pág. 31.
30. 1949: "Un poeta barroco - Un nuevo libro de Luis de Castresana - Un poeta levantino".- En *Egan*, 2 (abril, mayo, junio), San Sebastián.- pp. 29 y ss. (comprende 4 págs.)
31. 1950: "Definición y caracterización del dirigente de opinión pública".- En *Documentos*, 5.- Conversaciones Católicas Internacionales, San Sebastián.- pp. 69 y ss. (comprende 15 págs.)
32. 1950: "Nueve poemas".- En *Egan*, 3 (julio, agosto, setiembre), San Sebastián.- pp. 1 y ss. (comprende 12 págs.)
33. 1950: "Propiedad, religión y ley natural".- En *Documentos*, 4.- Conversaciones Católicas Internacionales, San Sebastián.- pp. 92 y ss. (comprende 7 págs.)
34. 1951: "1936-1951".- (Presentación de una antología, escogida por Fernando de Unamuno, del todavía entonces inédito *Cancionero* de Miguel de Unamuno).- En *Egan*, 3 (julio, agosto, setiembre), San Sebastián.- p. 1 y ss. (comprende 11 págs.)
35. 1951: "Culture et démocratie".- En *La Revue nouvelle*, XIII, 1 (15 de enero), Bruselas.- pp. 7 y ss. (comprende 11 págs.)
36. 1951: "Das ist Eure Aufgabe".- En *Dokumente*, año 7º, cuaderno 3º.- Kosel - Verlag, Munich y Kempten.- págs. 221 y 222.

37. 1951: "Un libro sobre la Francia actual".- En *Arbor*, 65 (junio).- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.- pp. 162 y ss. (comprende 4 págs.)
38. 1951: "En torno a una concepción pluralista de la patria".- En *Documentos*, 8.- Conversaciones Católicas Internacionales, San Sebastián.- pp. 55 y ss. (comprende 19 págs.)
39. 1951: "Las cinco batallas de Unamuno contra la muerte".- En *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, II. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Salamanca.- pp. 33 y ss. (comprende 77 págs.)
40. 1951: "Le malaise espagnol".- (Con el seudónimo Paul van de Peer).- En *La Revue nouvelle*, XIV, 9 (15 de setiembre), Bruselas.- pp. 226 y ss. (comprende 21 págs.)
41. 1951: "Les chrétiens devant la crise du nationalisme en Europe".- En *Documentos*, 7.- Conversaciones Católicas Internacionales, San Sebastián.- pp. 101 y ss. (comprende 9 págs.)
42. 1951: "Notre civilisation est-elle chrétienne?".- En *La Revue nouvelle*, XIV, 10 (15 de octubre), Bruselas.- pp. 257 (comprende 5 págs.)
43. 1951: "El "Movimiento Europeo" hoy".- En *Arbor*, 66-67 (julio-agosto).- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.- pp. 471 y ss. (comprende 16 págs.)
44. 1951: "Carta de las Regiones: Vasconia". En *Arbor*, 69-70 (¿noviembre-diciembre?). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
45. 1952: "Fin de semana".- (Novela).- En *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, XVII, XX, XXI y XXII. Buenos Aires.- Comprende, en total, 233 págs.
46. 1952: "La crisis de las minorías directoras y el destino de Europa".- En *Arbor*, 74 (febrero).- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.- pp. 161 y ss. (comprende 31 págs.)
47. 1952: "Una ley de defensa de la democracia".- En *La actualidad española*, 2º semestre de ese año.
48. 1953: "Emmanuel Mounier (1905-1950)".- (En colaboración con Ignacio Zumalde, quien realizó la parte más propiamente biográfica del trabajo).- En *Arbor*, núms. 91-92 (julio-agosto).- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
49. 1953: "Miguel de Unamuno et l'existentialisme".- En *La Vie intellectuelle*, enero, París.- pp. 31 y ss. (comprende 19 págs.).- Es versión francesa de la primera parte de *Las cinco batallas de Unamuno contra la muerte*, adaptada para una conferencia pronunciada en la Universidad de Friburgo de Suiza el 17 de mayo de 1949, y en la de Lyon dos días después.

50. 1954: "El problema de la unidad europea".- En *Revista de la Facultad de Derecho*, 70 (tercer trimestre).- Universidad de Oviedo.- pp. 61 y ss. (comprende 38 págs.)
51. 1956: "Doce lecciones (comentarios de los acontecimientos de Hungría)".- Sin firma, en *Boletín de la Comisión Nacional de la HOAC* (Hermandad Obrera de Acción Católica), (1º de diciembre), Madrid.- pp. 4 y ss (comprende 6 págs.)
52. 1957: "Austria vista por un español".- (Conferencia pronunciada en el Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano de San Sebastián en setiembre de 1955 y en el Ateneo de Madrid en 1955 ó 1956).- En *Nuestro Tiempo*, IV, 33 (marzo).- Estudio General de Navarra, Pamplona.- pp. 330 y ss. (comprende 27 págs.)
53. 1957: "Desorientación española en torno a la Comunidad Económica Europea".- En *Punta Europa*, 18 y 19 (junio y julio), Madrid.- pp. 64 y ss. (comprende 27 págs.)
54. 1957: "La comunidad Europea".- En *Arbor*, 139-140 (julio-agosto).- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.- pp. 396 y ss. (comprende 7 págs.)
55. 1957: "Spanien und die europäische Einigung".- En *Dokumente*, año 13º, 4 (agosto).- Verlag der Dokumente, Colonia.- pp. 313 y ss. (comprende 7 págs.)
56. 1957: "Unamuno hoy".- En *Punta Europa*, 15 (marzo).- Madrid.- pp. 63 y ss. (comprende 16 págs.)
57. 1957: "Universalismo católico e internacionalismo obrero".- En *Boletín de la Comisión Nacional de la HOAC*, 229-230 (21 de abril-1 de mayo), Madrid.- pp. 7 y ss. (comprende 3 págs.)
58. 1957: "Viajeros y fronteras de Europa".- En *Nuestro Tiempo*, IV, 37 (julio).- Estudio General de Navarra, Pamplona.- pp. 12 y ss. (comprende 15 págs.)
59. 1958: "El "luciferismo" en la civilización europea".- En *Arbor*, XXXIX, 147 (marzo).- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.- pp. 356 y ss. (comprende 15 págs.) .
60. 1958: "La Europa unida y las economías dominantes".- En *Revista de la Facultad de Derecho*, 84-87.- Universidad de Oviedo.- pp. 83 y ss. (comprende 50 págs.)
61. 1958: "Perspectivas de la integración europea".- En *Nuestro Tiempo*, 45 (marzo).- Estudio General de Navarra, Pamplona.- pp. 1 y ss. (comprende 14 págs.)
62. 1958: "Réquiem por una República".- En *Boletín de la Comisión Nacional de la HOAC*, 265 (3ª decena de junio), Madrid.- pp. 3 y ss. (comprende 9 págs.)

63. 1958: "Una definición del capital".- En *Boletín de la Comisión Nacional de la HOAC*, 264 (10 de junio), Madrid.- pp. 5 y ss. (comprende 5 págs.)
64. 1959: "Dos importantes congresos internacionales: el XV de la Unión Internacional de Editores (Viena, 24-31 de mayo), el I de la Comunidad Internacional de las Asociaciones de Librería (Londres, 18-19 de junio)".- En *El libro español*, nº 19 (julio).- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 419 y ss.
65. 1959: "Franco Lässt sich Zeit".- En *Dokumente*, año 150, 2 (abril).- Verlag der Dokumente, Colonia.- pp. 94 y s. (comprende 4 págs.)
66. 1959: "Spanien blickt auf Europa".- En *Dokumente*, año 150, 6 (diciembre).- Verlag der Dokumente, Colonia.- pp. 432 y ss. (comprende 3 págs.)
67. 1959: "Spanien bricht mit der Aurtarkie".- En *Dokumente*, año 150, 4 (agosto).- Verlag der Dokumente, Colonia.- pp. 263 y ss. (comprende 4 págs.)
68. 1960: "Biblioteca profesional".- "Buchhandel in Hamburg".- Publicación conmemorativa de la fundación de la primera Asociación librera del norte de Alemania.- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 103 y ss.
69. 1960: "Datos de interés para la propaganda y el comercio del libro español en los Estados Unidos".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 225 y ss.
70. 1960: "Francfort: 1960 y 1961".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 379 y ss.
71. 1960: "La C.I.A.L. en Barcelona".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 199 y ss.
72. 1960: "La Feria Internacional de Francfort de 1960".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 355 y ss.
73. 1960: "La industria editorial ante la integración económica de Europa".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 85 y ss.
74. 1960: "Las cuartas Jomadas Internacionales de Estudio de Jóvenes Libreros (Salzburgo, 15 al 21 de mayo de 1960) y el primer centenario de la Federación Austríaca del Libro".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 219 y ss.
75. 1960: "Las medidas estabilizadoras y sus resultados en el informe de la O.E.C.E de enero de 1960 sobre la economía española".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 97 y ss.
76. 1960: "Marañón".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 117 y ss.

77. 1961: "El mercado del libro español en los países de habla española".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 103 y ss.
78. 1961: "Exportación a Portugal e Iberoamérica de libros franceses y españoles en 1960".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 222 y ss.
79. 1961: "Feria de Francfort. Crónica".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 331 y ss.
80. 1961: "Importación de láminas para coediciones".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp.45 y ss.
81. 1961: "La devolución del impuesto sobre el gasto correspondiente a los libros exportados".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 249 y ss.
82. 1961: "La exportación y sus problemas".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 167 y ss.
83. 1961: "La Primera Semana Nacional del Libro Infantil".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 309 y ss.
84. 1962: "El Congreso Internacional de Editores de Madrid de 1908".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 123 y ss.
85. 1962: "En torno a nuestra exportación".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 197 y ss.
86. 1962: "Escuelas de Librerías en Francia, Alemania y Suiza".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 61 y ss.
87. 1962: "Europeísmo y regionalismo".- En *Climas*,1 (enero), Madrid.- págs. sin numerar (comprende una pág.)
88. 1962: "La tentación del "iberismo"". - En *Boletín de la Comisión Nacional de la HOAC*, 348 A (2ª decena de marzo), Madrid.- pp. 1 y 2.
89. 1962: "Los Congresos de la Unión Internacional de Editores después de la segunda guerra mundial".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 133 y ss.
90. 1962: "Nuestra Estadística bibliográfica de 1961".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 1 y ss.
91. 1962: "Tres aspiraciones capitales del mundo librero español".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 243 y ss.
92. 1963: "Una crisis grave de nuestros mercados exteriores".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 335 y ss.
93. 1963: "Comercio exterior del libro suizo en 1962".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 116 y ss.

94. 1963: "El comercio del libro en la Gran Bretaña".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 252 y ss.
95. 1963: "El comercio exterior del libro español en 1962".- En *El libro español*.- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 129 y ss., 213 y ss.
96. 1963: "En Espagne: libération ou libéralisation?".- En *La Revue nouvelle*, XXXVIII, 7-8 (julio y agosto), Bruselas.- pp.101 y ss. (comprende 7 págs.)
97. 1963: "La exportación del libro francés en 1962".- En *El libro español*. Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 141 y ss.
98. 1966: "Franco braucht Prestige".- (Con el seudónimo Juan de Arriaga).- En *Dokumente*, año 22°, 6 (diciembre).- Verlag der Dokumente, Colonia.- pp. 415 y 416.- (Texto alemán un tanto deformado por el traductor)
99. 1966: "Semblanza de la escritora Tove Jansson y del pintor Alois Carigiet, ganadores de las Medallas "Hans-Christian Andersen", al serles entregadas éstas el 30 de setiembre de 1966".- En *El libro español* 107 (noviembre).- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 704 y ss. (comprende 9 págs.)
100. 1967: "Las lecciones de cien horas".- (Con el seudónimo Juan de Arriaga).- En *Cuadernos para el Diálogo*, 45/46 (junio/julio).- pp. 31 y ss. (comprende 4 págs.)
101. 1967: "Référendum en Espagne".- (Con el seudónimo Juan de Arriaga).- En *La Revue nouvelle*, XLV, 1 (15 de enero), Bruselas.- pp. 66 y ss. (comprende 5 págs.)
102. 1967: "Spaniens Zukunft (I)".- (Con el seudónimo Juan de Arriaga).- En *Dokumente*, año 23°, 1 (febrero). Verlag der Dokumente, Colonia.- pp. 23 y ss. (comprende 13 págs.)
103. 1967: "Spaniens Zukunft (II)".- (Con el seudónimo Juan de Arriaga).- En *Dokumente*, año 23°, 2 (abril). Verlag der Dokumente, Colonia.- pp. 117 y ss. (comprende 6 págs.)
104. 1968: "Semblanza de los escritores José María Sánchez-Silva y James Krüss y del ilustrador Jiri Trnka, ganadores de las Medallas "Hans-Christian Andersen", al serles entregadas estas en 1968".- En *El libro español*, 131 (noviembre).- Instituto Nacional del Libro Español, Madrid.- pp. 979 y s. (comprende 11 págs.)
105. 1969: "Protesta, un año después".- En *Cuadernos para el Diálogo*, 71/72 (agosto/setiembre).- página 20 (comprende una página y está considerablemente desfigurado por mutilaciones y cambios de la Redacción y/o de la Censura)
106. 1975: "Pregón festivo de las fiestas de la Virgen Blanca en Vitoria, pronunciado el 1º de agosto de 1975".- En *Boletín Municipal de Vitoria*, núms. 34-35, Vitoria.- pp. 52 y ss. (comprende 15 págs.)

107. 1977: "La double imposition des redevances de droits d'auteur".- En *Chronique de l'Unesco*, XXIII, n° 34, París.- pp. 67 y ss. (comprende 3 págs.)
108. 1979: "Nacionalismo de ayer y de hoy".- En *Iglesia viva, revista del pensamiento cristiano*, 84, Valencia.- pp. 499 y ss. (comprende 8 págs.)
109. 1979: "Raíces históricas, económicas, culturales y psicológicas de las nacionalidades".- En *Corintios XIII, revista de teología y pastoral de la caridad*, 11/12 (julio/diciembre).- pp. 127 (comprende 27 págs.)
110. 1984: "Tendencias y cifras de la edición en el mundo hispano".- En *Perspectivas de la Unesco*, n° especial, París.- pp. 1 y ss. (comprende 6 págs.)
111. 1986: "Las tres guerras civiles de Unamuno".- En *Cuenta y Razón*, 25 (octubre-diciembre), Madrid.- pp. 29 y ss. (comprende 12 págs.)
112. 1987: "Intelectuales y guerra civil".- En *Cuadernos de Alzate*, 7 (setiembre-diciembre), Madrid.- pp. 36 y ss. (comprende 10 págs.).- (Recogido íntegramente, con leves correcciones y añadidos, en el libro del autor *Unamuno y sus guerras civiles*)
113. 1987: "Pacto federal y pacto foral".- En *Cuenta y Razón*, 30 (octubre), Madrid.- pp. 81 y ss. (comprende 7 págs.)
114. 1988: "La autonomía del país vasco peninsular en la Constitución española de 1978".- En *The Journal of Basque Studies*, IX, 1-2.- Basque American Foundation, Fresno (California).- pp. 4 y ss. (comprende 7 págs.).- (Texto llamado a aparecer poco después en el libro del autor *El país vasco*, cuya publicación se anuncia aquí con su título provisional: *El país de los vascos*).
115. 1989: "Blas de Otero, amigo fieramente humano".- En *Pérgola*, 16 (diciembre), Bilbao.- (Último n° de la primera época de la revista).- pp. 45 y ss. (comprende 23 págs.)
116. 1993: "Más en torno a Carmen".- En *Nueva Revista de política, cultura y arte*, 31 (octubre), Madrid.- pp. 129 y ss. (comprende 20 págs.)
117. 1993: "Triste entierro".- En *Landazuri*, Vitoria.- pp. 1 y s. (comprende 2 págs.)
118. 1994: "En el cincuentenario de la muerte de Simone Weil".- (Nota biobibliográfica).- En *Letras de Deusto*, vol. 24, n° 62 (enero-marzo), Bilbao.- pp. 185 y ss. (comprende 7 págs.)
119. 1994: "La libre determinación de los pueblos. El sujeto y el objeto de este derecho con arreglo al Pacto de las Naciones Unidas de 1966".- En *Nueva Revista de política, cultura y arte*, 2ª serie, VI, 33 (febrero).- pp. 22 y ss. (comprende 9 págs.)
120. 1994: "Nota biográfica sobre Simone Weil".- En *Nueva Revista de política, cultura y arte*, 32 (enero), Madrid.- pp. 29 y ss. (comprende 4 págs.)

121. 1997: "El viaje a Vasconia de Max Weber".- (Traducción al español, notas y comentario de la carta de Max Weber a su madre, del 18 de setiembre de 1987).- En *Bidebarrieta, anuario de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, II, Bilbao.- pp. 189 y ss. (comprende 32 págs.)
122. 1997: "Un fenómeno singular: las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián".- En *Cuadernos de Alzate*, 17 (diciembre), Madrid.- pp. 161 y ss. (comprende 12 págs.)
123. 1998: "Entrevista con Henrike Knorr".- (Firmada por éste).- En *Landazuri*, 7 (julio), Vitoria.- pp. 16 y s. (comprende 2 págs.)
124. 1998: "Judíos y cristianos".- En *Landazuri*, 7 (julio), Vitoria.- pp. 6 y s. (comprende 2 págs.)
125. 2004: "Acercamiento al ideario estético de Miguel de Unamuno". – En *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, 37, 2002. Ediciones Universidad de Salamanca. – pp. 9 y ss. (comprende la separata 62 págs.)

3.2. 'Bilbao' udal aldizkarian argitaraturiko artikulua / Artículos publicados en el periódico municipal 'Bilbao'

1. Septiembre de 1988: "La sociedad vasca y sus intelectuales".- En *Bilbao*, nº 10.
2. Octubre de 1988: "Memoria de mi Bilbao, I: Mazarredo".- En *Bilbao*, nº 11.
3. Noviembre de 1988: "Memoria de mi Bilbao, II: Contemplando y aprendiendo".- En *Bilbao*, nº 12.
4. Diciembre de 1988: "Memoria de mi Bilbao, III: Los sobrinos del Capitan Grant".- En *Bilbao*, nº 13.
5. Enero de 1989: "Memoria de mi Bilbao, IV: La sombra de D. Ramón".- En *Bilbao*, nº 14.
6. Febrero de 1989: "Memoria de mi Bilbao, V: En Belosticalle".- En *Bilbao*, nº 15.
7. Marzo de 1989: "Memoria de mi Bilbao, VI: Procesiones".- En *Bilbao*, nº 16.
8. Abril de 1989: "Memoria de mi Bilbao, VII: El Dos de Mayo".- En *Bilbao*, nº 17.
9. Mayo de 1989: "Memoria de mi Bilbao, VIII: En la Gran Vía".- En *Bilbao*, nº 18.
10. Junio de 1989: "Memoria de mi Bilbao, IX: Coches de caballo y coches de niño".- En *Bilbao*, nº 19.

11. Julio de 1989: "Memoria de mi Bilbao, X: Iniciacion a la tauromaquia".- En *Bilbao*, nº 20.
12. Septiembre de 1989: "Memoria de mi Bilbao, XI: Escandalo fenomenal".- En *Bilbao*, nº 21.
13. Octubre de 1989: "Memoria de mi Bilbao, XII: De una iglesia a otra".- En *Bilbao*, nº 22.
14. Noviembre de 1989: "Memoria de mi Bilbao, XIII: Subiendo a Begoña".- En *Bilbao*, nº 23.
15. Diciembre de 1989: "Memoria de mi Bilbao, XIV: Futboleras I".- En *Bilbao*, nº 24.
16. Enero de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XV: Futboleras II".- En *Bilbao*, nº 25.
17. Febrero de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XVI: Futboleras III".- En *Bilbao*, nº 26.
18. Marzo de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XVII: Carreras de bicis y recuerdos de Yermo".- En *Bilbao*, nº 27.
19. Abril de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XVIII: De tiendas".- En *Bilbao*, nº 28.
20. Junio de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XIX: Y va de estatuas".- En *Bilbao*, nº 29.
21. Julio de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XX: Teatro, cine y circo".- En *Bilbao*, nº 30.
22. Agosto de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XXI: Teatro, cine y circo II".- En *Bilbao*, nº 31.
23. Octubre de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XXII: Teatro, cine y circo, y III".- En *Bilbao*, nº 32.
24. Noviembre de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XXIII: Ambulantes y estacionales I".- En *Bilbao*, nº 33.
25. Diciembre de 1990: "Memoria de mi Bilbao, XXIV: Ambulantes y estacionales II".- En *Bilbao*, nº 34.
26. Enero de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXV: Ambulantes y estacionales, y III".- En *Bilbao*, nº 35.
27. Febrero de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXVI: El puerto".- En *Bilbao*, nº 36.
28. Marzo de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXVII: Veraneo I".- En *Bilbao*, nº 37.
29. Abril de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXVIII: Veraneo II".- En *Bilbao*, nº 38.
30. Mayo de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXIX: Veraneo III".- En *Bilbao*, nº 39.
31. Junio de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXX: Veraneo IV".- En *Bilbao*, nº 40.

32. Julio de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXI: Veraneo V".- En *Bilbao*, nº 41.
33. Agosto de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXII: Veraneo, y VI".- En *Bilbao*, nº 42.
34. Octubre de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXXIII: La prolongación".- En *Bilbao*, nº 43.
35. Diciembre de 1991: "Memoria de mi Bilbao, XXXIV: La vida pública".- En *Bilbao*, nº 45.
36. Enero de 1992: "Memoria de mi Bilbao, XXXV: La vida pública, y 2".- En *Bilbao*, nº 46.
37. Febrero de 1992: "Pablo Bilbao Arístegui".- En *Bilbao*, nº 47.
38. Marzo de 1992: "Memoria de mi Bilbao, XXXVI: Lecturas I".- En *Bilbao*, nº 48.
39. Abril de 1992: "Memoria de mi Bilbao, XXXVII: Lecturas II".- En *Bilbao*, nº 49.
40. Mayo de 1992: "Memoria de mi Bilbao, XXXVIII: Ganela y pianola".- En *Bilbao*, nº 50.
41. Agosto de 1992: "Memoria de mi Bilbao, XXXIX: Un santuario y un palomar".- En *Bilbao*, nº 53.
42. Noviembre de 1992: "Memoria de mi Bilbao, XL: La estación del Norte".- En *Bilbao*, nº 55.
43. Enero 1993: "Memoria de mi Bilbao, XLI: Las barracas".- En *Bilbao*, nº 57.
44. Febrero de 1993: "Bilbainos en Puerto Rico".- En *Bilbao*, nº 58.
45. Abril de 1993: "Memoria de mi Bilbao, XLII: Navidades".- En *Bilbao*, nº 60.
46. Mayo de 1993: "Memoria de mi Bilbao, XLIII: Navidades, y 2".- En *Bilbao*, nº 61.
47. Junio de 1993: "Memoria de mi Bilbao, XLIV: Entierros".- En *Bilbao*, nº 62.
48. Julio de 1993: "Memoria de mi Bilbao, XLV: Entierros, y 2".- En *Bilbao*, nº 63.
49. Diciembre de 1993: "El hotel Carlton".- En *Bilbao*, nº 67.
50. Noviembre de 1995: "*Bilbao* cumple ocho años".- En *Bilbao*, nº 88.
51. Junio de 1996: "Cumpleaños de la villa".- En *Bilbao*, nº 95.
52. Diciembre de 1996: "*Bilbao* cumple 100 números".- En *Bilbao*, nº 100.
53. Julio de 1997: "El Dos de Mayo bilbaino".- En *Bilbao*, nº 107.
54. Noviembre de 1997: "El origen de una gran fortuna".- En *Bilbao*, nº 110.

3.3. Artikuluak 'Pérgola'-n (2. aroa), 'Bilbao' aldizkariaren kultura gehigarria / Artículos en 'Pérgola' (2ª época), suplemento cultural del periódico 'Bilbao'

1. Noviembre de 1991: "El prologo de un drama".- En *Pérgola*, nº 2.
2. Diciembre de 1991: "Primeras Jornadas Unamunianas: trabajos, proyectos, promesas y mensajes".- En *Pérgola*, nº 3.
3. Mayo de 1992: "De amor, locura y rebeldía".- En *Pérgola*, nº 8.
4. Julio de 1992: "El cuadro suprimido de 'La bohème' pucciniana".- En *Pérgola*, nº 10.
5. Agosto de 1993: "La experiencia española de Simone Weil".- En *Pérgola*, nº 22.
6. Octubre de 1993: "El 'Ben Hur' de Ramon Novarro".- En *Pérgola*, nº 23.
7. Febrero de 1994: "Los rumbios de un Pactolo".- En *Pérgola*, nº 27.
8. Junio de 1994: "Max Weber describe el País Vasco. I: La razón de un viaje".- En *Pérgola*, nº 31.
9. Julio de 1994: "Max Weber describe el País Vasco. II: Administración pública y costumbres populares".- En *Pérgola*, nº 32.
10. Agosto de 1994: "Max Weber describe el País Vasco. III: Vida social, espectáculos y política".- En *Pérgola*, nº 33.
11. Octubre de 1994: "Max Weber describe el País Vasco. IV: Un capitalismo arrollador".- En *Pérgola*, nº 34.
12. Noviembre de 1994: "Max Weber describe el País Vasco. V: Corrupción en un estado inerte".- En *Pérgola*, nº 35.
13. Diciembre de 1994: "Max Weber describe el País Vasco. Y VI: Terminación y epílogo".- En *Pérgola*, nº 36.
14. Enero de 1995: "Unamuno en «su» paraninfo".- En *Pérgola*, nº 37.
15. Febrero de 1995: "Retrato del Grupo «Álea»".- En *Pérgola*, nº 38.
16. Marzo de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 2".- En *Pérgola*, nº 39.
17. Abril de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 3".- En *Pérgola*, nº 40.
18. Mayo de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 4".- En *Pérgola*, nº 41.
19. Junio de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 5".- En *Pérgola*, nº 42.
20. Julio de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 6".- En *Pérgola*, nº 43.
21. Agosto de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 7".- En *Pérgola*, nº 44.
22. Octubre de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 8".- En *Pérgola*, nº 45.

23. Noviembre de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 9".- En *Pérgola*, nº 46.
24. Diciembre de 1995: "Retrato del Grupo «Álea», 10".- En *Pérgola*, nº 47.
25. Enero de 1996: "Retrato del Grupo «Álea», 11".- En *Pérgola*, nº 48.
26. Febrero de 1996: "Retrato del Grupo «Álea», y 12".- En *Pérgola*, nº 49.
27. Marzo de 1996: "Unamuno en «Parsifal» y sus autores".- En *Pérgola*, nº 50.
28. Abril de 1996: "Presentación, en San Sebastián, de Blas de Otero".- En *Pérgola*, nº 51.
29. Mayo de 1996: "A propósito del Falstaff".- En *Pérgola*, nº 52.
30. Julio de 1996: "Resentimiento trágico".- En *Pérgola*, nº 54.
31. Agosto de 1996: "'El Caserío' cumple setenta años".- En *Pérgola*, nº 55.
32. Octubre de 1996: "Capricho y desazón (en torno a la última ópera de Richard Strauss)".- En *Pérgola*, nº 56.
33. Noviembre de 1996: "Entre Dédalo y Sísifo (divagación sobre el progreso)".- En *Pérgola*, nº 57.
34. Diciembre de 1996: "Apuntes barojianos".- En *Pérgola*, nº 58.
35. Enero de 1997: "«Intelectual»: significado de un sustantivo".- En *Pérgola*, nº 59.
36. Febrero de 1997: Entrevista: "Unamuno llevaba dentro una guerra civil" (María Bengoa).- En *Pérgola*, nº 60.
37. Marzo de 1997: "Intelectuales y patriotismo".- En *Pérgola*, nº 61.
38. Abril de 1997: "Arteche, desde Bilbao".- En *Pérgola*, nº 62.
39. Mayo de 1997: "Preguntas ante el 2000".- En *Pérgola*, nº 63.
40. Agosto de 1997: "El abrazo de los muertos".- En *Pérgola*, nº 66.
41. Octubre de 1997: "Nuestro Instituto, 70 años después".- En *Pérgola*, nº 67.
42. Diciembre de 1997: "A propósito de la relación de 'Lauaxeta' con García Lorca".- En *Pérgola*, nº 69.
43. Enero de 1998: "Los cuatro sitios de Bilbao".- En *Pérgola*, nº 70.
44. Febrero de 1998: "La «Opera de la libertad» (1)".- En *Pérgola*, nº 71.
45. Marzo de 1998: "La «Opera de la libertad» (y 2)".- En *Pérgola*, nº 72.
46. Abril de 1998: "El primer diario de José de Arteche".- En *Pérgola*, nº 73.
47. Junio de 1998: "IBBY (Imagen breve de un vasto empeño cultural)".- En *Pérgola*, nº 75.
48. Julio de 1998: "Carmen y su mito. I. El sufragio de una civilización".- En *Pérgola*, nº 76.

49. Agosto de 1998: "Carmen y su mito. II. ¿Merimee o Bizet?".- En *Pérgola*, nº 77.
50. Octubre de 1998: "Gracias, amigo (sobre Antonio Bilbao)".- En *Pérgola*, nº 78.
51. Noviembre de 1998: "Carmen y su mito. Y III: Intentos de interpretación".- En *Pérgola*, nº 79.
52. Diciembre de 1998: "Larra y el 98".- En *Pérgola*, nº 80.
53. Enero de 1999: "Recordar a Goethe".- En *Pérgola*, nº 81.
54. Febrero de 1999: "Milagro en París: La «era Liebermann»".- En *Pérgola*, nº 82.
55. Marzo de 1999: "Paradojas goetheanas".- En *Pérgola*, nº 83.
56. Abril de 1999: Entrevista: "Unamuno seguirá vigente durante mucho tiempo" (Roberto Ruiz de Huidobro).- En *Pérgola*, nº 84.
57. Mayo de 1999: "«Primeros pasos» de dos poetas (1)".- En *Pérgola*, nº 85.
58. Junio de 1999: "«Primeros pasos» de dos poetas (y 2)".- En *Pérgola*, nº 86.
59. Julio de 1999: "Significados de «Europa»".- En *Pérgola*, nº 87.
60. Agosto de 1999: "La casa natal de Fausto y Margarita".- En *Pérgola*, nº 88.
61. Octubre de 1999: "Una noche de fracaso y 183 de éxitos".- En *Pérgola*, nº 89.
62. Junio de 2000: "Mis dos únicos encuentros con Unamuno".- En *Pérgola*, nº 97.
63. Octubre 2001: "Willi. 1".- En *Pérgola*, nº 111.
64. Noviembre 2001: "Willi. y 2".- En *Pérgola*, nº 112.

3.4. Egunkariak ez diren hainbat aldizkaritan agerturiko lanak / Otros trabajos en publicaciones de periodicidad no diaria

- *Balance*, Madrid. En esta publicación económica, de periodicidad quincenal o mensual, hacia 1958 y durante bastante tiempo, quizás hasta entrado el decenio de los 60, estuvo apareciendo en todos los números una columna sobre la integración económica europea, firmada por el autor.
- *Berriak*, San Sebastián. Un artículo en este semanario (1976 ó 77).
- *Cambio16*, Madrid. Varios artículos entre el verano de 1979 y el año 1982 ó 1983.
- *Cuadernos de teatro*, Granada (editada por el grupo "Teatro Lope de Vega" a partir de noviembre de 1944). Debe haber algún trabajo del autor en los pocos números que publicó esta revista.
- *Gran Vía*, Bilbao. Algunos artículos en los primeros años del decenio de los 50. Esta publicación fusionó con Revista (aparecida en Barcelona en 1952) tomando el título Revista Gran Vía. Quizás haya algún artículo en Revista. Después de la fusión, también. Hay además, una entrevista.

- *La Estafeta Literaria*, Madrid. Quizás hay algún artículo en el decenio de los 40 ó principios del siguiente.
- *Lar* (revista para la familia), fundada y dirigida por el autor. Son de éste todos los textos sin firma, los que llevan la suya y los firmados con el seudónimo Falstaff. San Sebastián, 1943-45.
- *Le XXe siècle fédéraliste*, París. Algunos artículos en el decenio de los 50, especialmente en su segunda mitad. Quizá también en el comienzo de los 60.
- *Mundo hispánico*, Madrid. Uno o dos artículos hacia 1950.

Hay, probablemente, algunos otros trabajos del autor aparecidos en las revistas que figuran citadas en las listas que anteceden, y muy especialmente en las siguientes:

- *El Español* (entre 1943 y 1949).
- *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* (entre 1946 y 1952).
- *Boletín de la HOAC* (entre 1955 y 1963).
- *Dokumente* (entre 1950 y 1970).
- *La Revue nouvelle* (entre 1948 y 1970).
- *Cuadernos para el Diálogo* (desde su fundación hasta 1976 ó 77, bien con la firma del autor o bien bajo el seudónimo Juan de Arriaga).

Entrevistas en la revista semanal *Destino*, Barcelona; una de ellas aparecida en 1947 ó 1948 y firmada por Rafael Vázquez Zamora; y la otra, probablemente, en 1966.

Otra entrevista en una revista sindical de Guipúzcoa, 1951 ó 1952, realizada (y quizá firmada) por Arruti.

3.5. Unamunori buruzko lanak, 1979ko abendutik 1991ko urrira arte argitaratuak / Trabajos sobre Unamuno publicados entre diciembre de 1979 y octubre de 1991

1. 30 de diciembre de 1979: "Unamuno, 43 años después".- En *El Correo Español*-*El Pueblo Vasco*, Bilbao.- En *El Diario Vasco*, San Sebastián.- Este trabajo también fue publicado en *El País*, Madrid, el 31 de diciembre del mismo año, y en *La Vanguardia*, Barcelona, el 1/2 de enero de 1980.
2. 31 de diciembre de 1981: "El dolor mortal de Unamuno".- En *El Correo Español*-*El Pueblo Vasco*, Bilbao.- En *El Diario Vasco*, San Sebastián.

3. 31 de diciembre de 1982: "Recordando a Unamuno".- En El Correo Español- El Pueblo Vasco, Bilbao.
4. 31 de diciembre de 1983: "Unamuno y Don Juan".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Este trabajo también fue publicado en El Diario Vasco, San Sebastián, el 3 de enero de 1984.
5. 2 de mayo de 1984: "Los diarios del Sitio de Bilbao".- En El Correo Español- El Pueblo Vasco, Bilbao.
6. 25 de setiembre de 1984: "Bilbao a su hijo Miguel".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
7. 26 de setiembre de 1984: "Unamuno en la guerra civil".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984
8. 26 de setiembre de 1984: "Unamuno y la lengua vasca".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
9. 27 de setiembre de 1984: "La novela y el vascuence en Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
10. 27 de setiembre de 1984: "Unamuno y Bilbao".- En El Correo Español- El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
11. 28 de setiembre de 1984: "'Rescate' y 'Recuperación'".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
12. 29 de setiembre de 1984: "Dios en Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
13. 30 de setiembre de 1984: "En torno a la religiosidad de Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
14. 1 de octubre de 1984: Editorial (sin firma).- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con ocasión de los actos de homenaje a Unamuno, Bilbao, setiembre-octubre de 1984.
15. 31 de diciembre de 1985: "Cincuentenarios".- En El Diario Vasco, San Sebastián.- Este trabajo también fue publicado en El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao, el 7 de marzo de 1986.
16. 10 de julio de 1986: "¡No me hable de Unamuno!".- En El Diario Vasco, San Sebastián.- Este trabajo también fue publicado en El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao, el 11 de julio del mismo año.

17. 3 de setiembre de 1986: "La anteúltima destitución de Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.
18. 11 de octubre de 1986: "Destitución definitiva de Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Este trabajo también fue publicado en El Diario Vasco, San Sebastián, el 12 de octubre del mismo año.
19. Octubre-diciembre de 1986: "Las tres guerras civiles de Unamuno".- En Cuenta y Razón, 25, Madrid.- El texto de este trabajo está íntegramente recogido en el libro del autor Unamuno y sus guerras civiles.
20. 11 de diciembre de 1986: "Unamuno show".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
21. 12 de diciembre de 1986: "Una asamblea polifacética".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
22. 13 de diciembre de 1986: "Novela, "metanovela" y autobiografía".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
23. 14 de diciembre de 1986: "El escritor frente a su obra".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
24. 16 de diciembre de 1986: "Sobre la religiosidad de Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
25. 17 de diciembre de 1986: ""Desnacimiento" y realidad".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
26. 18 de diciembre de 1986: "Culto, beatería y "recuperación"". - En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
27. 19 de diciembre de 1986: "El polo vasco de Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
28. 20 de diciembre de 1986: "Sorprendente pelotari".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.
29. 21 de diciembre de 1986: "Jornada final".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- Aparecido con motivo del congreso internacional unamuniano, Salamanca, diciembre de 1986.

30. 31 de diciembre de 1986: "Don Quijote y los mediocres".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.
31. 1987: "El mar en Unamuno".- Libro del autor.- Bilbao, Caja de Ahorros Municipal.
32. 11 de febrero de 1987: "El general y el rector, 1".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.
33. 13 de febrero de 1987: "El general y el rector, 2".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.
34. 17 de marzo de 1987: "El general y el rector, epílogo".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.
35. Setiembre-diciembre de 1987: "Intelectuales y guerra civil".- En Cuadernos de Alzate, 7, Madrid.- (Recogido íntegramente, con leves correcciones y añadidos, en el libro del autor Unamuno y sus guerras civiles).
36. 26 de agosto de 1988: "Escándalo histórico".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.- En El Diario Vasco, San Sebastián.
37. 27 de setiembre de 1988: "La sociedad vasca y sus intelectuales".- En *Bilbao*, nº 10, 27 de setiembre de 1988, Bilbao.
38. 1990: "El "alzamiento" de Unamuno en julio del 36".- En M. Samaniego Boneu y V. del Arco López (eds.).- *Historia, Literatura, Pensamiento. Estudios en homenaje a María Dolores Gómez Molleda*.- Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, pp. 191-211.- Libro de varios autores (ver página 2, nº 7).- Este trabajo, corregido y aumentado, está íntegramente recogido en el libro del autor *Unamuno y sus guerras civiles*.
39. 18 de junio de 1991: "La "nueva" obra póstuma de Unamuno".- En El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao.
40. 24 de octubre de 1991: "Con Unamuno en Salamanca".- En El Diario Vasco, San Sebastián.- Este trabajo también fue publicado en El Correo Español-El Pueblo Vasco, Bilbao, el 27 de octubre del mismo año.

4. Argitaraturiko itzulpenak / Traducciones que han sido objeto de publicación

1. Carta olímpica 1983.- Lausana, Comité International Olympique, 1983. 175 pp.
2. Guía de la Convención de Madrid sobre la doble imposición de las regalías por derechos de autor.- Autor Claude Masouyé.- Ginebra, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, 1986. 115 pp.
3. Guía de la Convención de Roma (1961) y del Convenio de Fonogramas (1971).- Autor Claude Masouyé.- Ginebra, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, 1982. 185 pp.
4. Guía del Convenio de Berna para la protección de las obras literarias y artísticas (Acta de París, 1971).- Autor Claude Masouyé.- Ginebra, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, 1978. 250 pp.
5. *La formación de Europa*.- Autor Gonzague de Reynold
I: *¿Qué es Europa?*.- Madrid, ediciones Pegaso, 1947. XLII y 286 pp.
II: *El mundo griego y su pensamiento*.- Madrid, ediciones Pegaso, 1948. XLII y 376 pp.
III: *El helenismo y el genio europeo*.- Madrid, ediciones Pegaso, 1950. XI y 421 pp.- (El apartado IV del capítulo XI, relativo al helenismo en la poesía española, fue concebido y redactado por el traductor, aunque esto no consta en el libro; dicho apartado comprende las pp. 316 a 329).
IV: *El imperio romano*.- Madrid, ediciones Pegaso, 1950. XXXVII y 267 pp.
V: *El mundo bárbaro y su fusión con el romano. 1.- Los celtas*.- Madrid, ediciones Pegaso, 1952. XXXV y 262 pp.
VI: *El mundo bárbaro y su fusión con el romano. 2.- Los germanos*.- Madrid, ediciones Pegaso, 1955. XXXV y 388 pp.- La traducción de este volumen, obra de otro traductor, fue revisada por J. M. de Azaola
VII: *Cristianismo y Edad Media*.- Madrid, ediciones Pegaso, 1975. 579 pp.- (Este volumen, último de la serie, fue impreso casi veinte años más tarde de la entrega del manuscrito de la traducción, sin que el traductor pudiese revisar las pruebas de imprenta e introducir las últimas correcciones).
6. *La Iglesia y la civilización occidental en la Edad Media (volumen 1)*.- Autor Gustav Schnürer.- Madrid, ediciones Fax, 1955. XXX y 557 pp.
7. *La Pasión según San Mateo*.- (Letra del oratorio de este título, a la que puso música Juan Sebastián Bach; los textos evangélicos están traducidos en prosa; y los poemas alemanes intercalados, en verso libre. La letra española resultante, no es posible cantarla con la música de Bach, por lo que no tiene más objeto que el de ser leída mientras se escucha la obra,

- o independientemente de la música. El nombre del traductor no figura en la edición por no haber podido éste introducir las últimas correcciones en la composición destinada a la imprenta. Por eso también, la nota redactada por él aparece como "Nota del editor").- Barcelona, Orbis/Fabri, 1990. 32 pp.
8. Muy numerosos artículos en la revista *Culturas*, París, Unesco, vols.V, VI y VII (1978, 1979 y 1980).
 9. Numerosos documentos editados por la Unesco, en su versión castellana (pero no las publicaciones periódicas como *El Correo de la Unesco*, *Perspectivas de la Unesco*, etc.)
 10. Toda la versión castellana de la publicación mensual editada por la Unesco en 1972 con motivo del Año Internacional del Libro.
 11. *Escritos espirituales*. *Eve Lavallière*; precedidos de una breve biografía por Omer Englebert.- San Sebastián, editorial Pax, 1942.



Eusko Ikaskuntzaren Manuel Lekuona Saria jaso duten pertsonalitateak / Personalidades galardonadas con el Premio Manuel Lekuona de Eusko Ikaskuntza:

- 1983. Manuel de Lekuona
- 1984. Odón Apraiz
- 1985. P. Jorge de Riezu
- 1986. Andrés de Mañaricua y Nuere
- 1987. Justo Garate
- 1988. Manuel Laborde
- 1989. Eugène Goyheneche
- 1990. Gerardo López de Guereñu Galarraga
- 1991. Carlos Santamaría Ansa
- 1992. Bernardo Estornés Lasa
- 1993. Francisco Salinas Quijada
- 1994. Xabier Diharce “Iratzeder”
- 1995. Adrián Celaya Ibarra
- 1996. Jorge Oteiza Embil
- 1997. Micaela Portilla Vitoria
- 1998. José María Jimeno Jurío
- 1999. Piarres Charriton
- 2000. José Miguel de Azaola Urigüen